



En la disputa de la ciudad:

“Análisis de la experiencia organizativa de las y los pobladores de la Agrupación de Allegados de Huechuraba”.

Tesis para optar al grado académico de Licenciado en Sociología.

Universidad Academia de Humanismo Cristiano.

Autores: Rodrigo Gómez Armijo y Matías Rodríguez Galaz.

Profesor guía: Álvaro Gainza.

09 de marzo, 2020

Santiago, Chile.

Vemos en aquellas y aquellos que en su territorio enfrentan los embates del neoliberalismo la esperanza de un futuro distinto. En las y los pobladores de la Agrupación de Allegados de Huechuraba, que a través de sus propias practicas reconocen en el protagonismo su capacidad transformadora. De una política distinta, una política desde los territorios.

Agradecidos.

ÍNDICE.

CAPÍTULO 1: INTRODUCCION:	6
1.1 Presentación del Problema	6
1.2 Relevancia del estudio.	7
A) Relevancia Teórica:	7
B) Relevancia Práctica:	9
1.3 Pregunta de investigación.	10
1.4 Objetivo general.	10
1.5 Objetivos específicos.	10
CAPITULO 2: ANTECEDENTES.	11
2.1 El Territorio.	11
2.2 <i>Los sin casa</i> y el Movimiento de Pobladores.	12
2.3 El caso de Huechuraba.	16
2.3 Un nuevo periodo para el Movimiento de Pobladores en Chile: Unidad popular y Dictadura Cívico- Militar.	20
2.4 El regreso a la Democracia.	24
2.5 La experiencia del APLACH.	26
CAPITULO 3: MARCO TEORICO.	29
3.1 Acercamientos Teóricos a la idea de el/la Poblador/a.	29
3.2 Pobladores: ¿Movimiento Social?	34
3.3 Movimiento Social y Políticas Públicas.	39
3.4 Políticas públicas y Planificación de la ciudad:	42
3.5 Opción Teórica.	44
CAPITULO 4: MARCO METODOLOGICO	48
4.1) Tipo de Estudio.	48
4.2) Diseño de la investigación.	49
4.3) Enfoque de la investigación	50
4.4) Técnicas de investigación.	52
4.4.1 Entrevista colectiva:	52
4.4.2 DRAFPO:	53
4.4.3. Revisión de documentos:	54

4.5 Muestra.	55
4.51 Criterios Muéstrales.	56
4.6 Plan de análisis:	57
4.7 Logística trabajo de terreno:	58
4.8 Consideraciones del trabajo en terreno.	59
CAPITULO 5: Análisis de la experiencia de la Agrupación Allegados de Huechuraba.	62
5.1 Objetivo 1: El Sentido de la comunidad organizada	62
5.1.1 Situación Contextual a la Entrevista Colectiva.	62
5.1.2 Del sentido de la comunidad organizada alojado en sus contradicciones.	64
A) “Viviendismo” versus Comunidad organizada.	64
B) El Desarraigo y las nuevas periferias.	65
C) Asistencialismo versus Protagonismo Social:	66
5.1.3 Los «Horizontes interiores» de la lucha colectiva.	67
A) La formación y gestión de un barrio:	68
B) Construcción y recomposición de un legado.	70
C) El Protagonismo social de sus actores.	74
5.2 Objetivo 2: Condiciones que favorecen y limitan la ‘participación protagónica’.	76
5.2.1 Situación Contextual	76
5.2.1 La Participación.	77
5.2.3 Las limitantes:	79
A) El Género	79
B) La comprensión del problema: “El saber”	81
C) El Autoestima	82
5.2.4 Actuar sobre las limitantes.	83
5.2.5 Que favorece la participación:	84
A) Dinámicas de trabajo.	84
B) Nuevos componentes en las relaciones sociales.	86
5.3 Objetivo 3: Las proyecciones de la agrupación.	88
A) Incidir en el presupuesto comunal.	89
B) Nuevas dinámicas de trabajo y mayor participación.	93

CAPITULO 6: CONCLUSIONES.	97
Bibliografía.	104
ANEXO I: Entrevista Colectiva.	108
ANEXO II: DRAFPO.	117
ANEXO II A: ENTREVISTA COMPLEMENTARIA A DRAFPO. Daniel Jerez.	119
Anexo II B: Entrevista Complementaria DRAFPO. Juana tapia.	124
Anexo III: Actividades Estallido Social	129
ANEXO IV: PROPUESTA PARA ENFRENTAR LA COYUNTURA DESDE LOS TERRITORIOS	138
Anexo V: Nota de campo I. Jornada de limpieza del cerro.	140
ANEXO VI: Grupo de Mujeres.	142

CAPÍTULO 1: INTRODUCCION:

1.1 Presentación del Problema

El fin de semana del sábado 23 de marzo de 2019, se desarrolló la «*Quinta Marcha por el Derecho a la Vivienda y la Ciudad*». Si bien es cierto, esta no constó con el despliegue e interés de los grandes medios de comunicación, ella logró reunir a cerca de diez mil personas que buscaban reivindicar lo que consideran un derecho. Tal manifestación, que agrupó tanto a pobladores como a diversas organizaciones de la Región Metropolitana, se dio en el contexto en que según el Minvu, la cifra respecto al número de campamentos en Chile es igual que a las del año 1985 (Cifuentes, 2019.). En ese sentido, el presente trabajo de investigación trata de abordar una de las diversas problemáticas vinculadas a la «Vivienda Social» y más específicamente a lo que es el uso y la forma en que se dispone la superficie al interior de la comuna de Huechuraba. En palabras más concretas, es la disputa que han venido levantando las y los pobladores de la comuna frente al municipio –y las instancias que regulan el uso y distribución del suelo- por lograr incidir en las decisiones que organizan el espacio al interior de esta.

El problema se genera a partir de que dichas instancias plantean condiciones para su uso y distribución, en tanto que las y los pobladores demandan una solución habitacional que vaya acorde a sus necesidades -como por ejemplo, no salir de la comuna-. Sin embargo, dicho mecanismo estaría privilegiando -según sus actores- el negocio inmobiliario, trasladando la solución habitacional a las comunas periféricas aledañas, tales como Til Til, Batuco, Lampa o Colina, en desmedro de la producción de viviendas sociales en esta misma. En este contexto, es que las y los pobladores de la comuna se han organizado en la «*Agrupación de Allegados de Huechuraba*», que junto a otras agrupaciones de Allegados de Santiago –*reunidos en el «Movimiento Solidario Vida Digna»*- buscan tensionar la forma en que se ha venido utilizando y distribuyendo la superficie al interior de la comuna, de modo de disputar un espacio dentro de la misma.

En esa lógica, lo que se intenta conocer en este trabajo de investigación es como, a partir de la *«experiencia organizativa»* que levantan las y los integrantes y/o pobladores de la Agrupación de Allegados de Huechuraba, se construye una disputa en torno a lo que es la vivienda social y el uso del suelo al interior de la comuna. Dicha disputa se encuadra en tres ejes de trabajo, que constituyen los objetivos de esta investigación, los cuales van desde *«lo discursivo»* El sentido que otorgan a sus demandas; *«Lo práctico»* Como resuelven sus problemas en los hechos; y *«Las proyecciones»* Una mirada hacia el futuro y a la propia coyuntura tras las movilizaciones sucedidas el 18 de octubre de 2019. A estos, se le sumaba un cuarto eje ligado a la función que cumplen los mecanismos institucionales y la política pública dentro del problema, el cual producto de las circunstancias de octubre de 2019 no fue posible de realizar.

En síntesis, conocer la experiencia organizativa de las y los pobladores de la agrupación de Allegados de Huechuraba a partir de los tres ejes recién mencionados es entenderlos como partes de una *«expresión de disputa»* que las y los pobladores levantan no solo referente a *«quién»*, *«para quiénes»* y *«bajo qué lógicas»* se viene construyendo el espacio que se habita, sino también el rol que cada uno de estos debe jugar dentro de sus comunidades. En otras palabras, uno de los elementos centrales es la tensión que se hace desde las y los pobladores a la forma en que se es concebida no solo la solución habitacional o cualquier proyecto inmobiliario en sus respectivas comunas, sino que también el papel protagónico que estos pueden llegar a tomar como sujetos sociales dentro del contexto nacional.

1.2 Relevancia del estudio.

A) Relevancia Teórica:

Dentro de las diversas temáticas que han venido afrontando los innumerables movimientos sociales a lo largo de nuestra historia, el problema por la vivienda parece ser uno de los de mayor envergadura y de más larga trayectoria en el país, prolongándose –con sus diversos matices– por varias décadas y diferentes contextos.

Así mismo, el problema particular de la vivienda no se agota exclusivamente en las personas llamadas «*los sin casa*», sino que también da cuenta de las diferentes formas en que se han venido poblando y estructurando las diversas comunas de El Gran Santiago, y con ello lo que es el uso y distribución socio-espacial, económica y hasta cultural de este.

La configuración de un modelo específico de ciudad, trae consigo la aparición de nuevas expresiones, entre ellas, la más destacada parece ser la figura de «Él/La Poblador/a». En términos teóricos, parte implícita del problema aquí sostenido dice relación con aportar una mirada respecto a la pregunta de ¿Quiénes son los pobladores? ¿Constituyen estos un movimiento social? Y desde ahí indagar en cuáles son los alcances que estos pueden llegar a desarrollar, o bien el rol protagónico que deben desempeñar en la transformación de los espacios y comunidades que habitan. En ese sentido, si bien es cierto que a mediados del siglo pasado, las y los pobladores constituyeron para algunos autores lo que es «*la extensión y potenciación del más significativo movimiento social de pobladores que se haya verificado en la historia social chilena del siglo XX*» (Garcés: 1997; 45) a través de lo que fueron los procesos de urbanización de los cerros de la ciudad, las tomas de terrenos que ocuparon importantes espacios en Santiago, e incluso la articulación de la resistencia y de las jornadas de protesta nacional durante el periodo de Dictadura, desde los años 90 hasta la actualidad, hablar de las y los pobladores pareciese entenderse como una especie de un «fetiche nostálgico» desde los/as investigadores, pues para la sociología tal sujeto responde al pasado, a otra época histórica; «*a la de las tomas de terreno*». Resultado de esta mirada es que dicha expresión fue rápidamente reducida y caracterizada -por otros autores- como una masa más bien «*indiferente e inorgánica*», donde su acción, que no descansaba en un «*conflicto de clase*» pues no poseían conciencia de esta, no estaba capacitada para levantar un proyecto político alternativo, echando por tierra la posibilidad de que este articulara una salida a la dictadura, y allanando lo que finalmente sería el camino hacia una transición democrática (Dubet, Tironi, Espinoza & Valenzuela, 1989).

En consecuencia, no resulta raro que la figura de «La/El Poblador/a» careciera de protagonismo como movimiento social durante el periodo de transición y los siguientes años de Democracia, perdiendo significancia y finalmente paralizando el ejercicio investigativo en torno a este. Por consiguiente, uno de los intereses de esta investigación dice relación con retomar la discusión en torno a las y los pobladores y desde ahí tensionar el panorama actual.

B) Relevancia Práctica:

En segundo lugar, el interés en el tema no radica únicamente en los aspectos teóricos que esta investigación trata de abordar, sino que a ello se le suma un «*compromiso práctico*» relevante en la configuración del problema. La cercanía con la comunidad, producto de que uno de los integrantes de este trabajo es nacido y criado en ella, no solo facilita el acceso a la información (resultado de la participación de este en el problema), sino que deriva en el interés y compromiso de que este trabajo resulte útil para las aspiraciones de las y los pobladores. Es decir, esta investigación busca ser un insumo más, sobre cómo las y los pobladores de las distintas comunas de Santiago pueden hacer frente a algunos de los problemas y necesidades que suscitan en sus espacios, buscando otorgar algunas herramientas, pero también la posibilidad de ser parte de un trabajo de análisis y reflexión respecto a la situación que les convoca.

Por otro lado, la investigación se encuadra en la comuna de Huechuraba por diversas razones. Entre ellas, el hecho de que es una comuna periférica la cual va más allá de los cercos de Américo Vespucio, la que si bien es cierto que a finales de los años setenta se componía mayoritariamente por sectores empobrecidos y populares (arribados principalmente a través de la toma de terrenos). Esto comienza a cambiar luego de las modificaciones respecto al uso del suelo iniciados en dictadura, la cual mediante el establecimiento de un plan regulador comienza un proceso de “*elitización*” (Améstica, 2011) y de “*enclaves empresariales*” en medio de una comuna históricamente popular. (Garcés 1997; 12) lo que facilitaría evidenciar las expresiones de disputa. Entonces, de modo de ahondar en la problemática, se busca conocer

cuáles son las experiencias que el grupo de Allegados de la comuna de Huechuraba construye en torno a la disputa por el uso del suelo y la necesidad de la vivienda al interior de su comuna. Para ello se ha de indagar tanto los discursos contruidos, las prácticas organizativas que los sostienen y las directrices que toman estas a la hora de llevar a cabo una demanda que se oriente a la solución de sus problemas al interior de la comunidad.

1.3 Pregunta de investigación.

- ¿Cuáles son las experiencias organizativas que desarrollan las y los pobladores de la Agrupación de Allegados de Huechuraba en torno a la disputa por el uso del suelo en su comuna?

1.4 Objetivo general.

- Investigar las experiencias organizativas que desarrollan las y los pobladores de la Agrupación de Allegados de Huechuraba en torno a la disputa por el uso del suelo en su comuna.

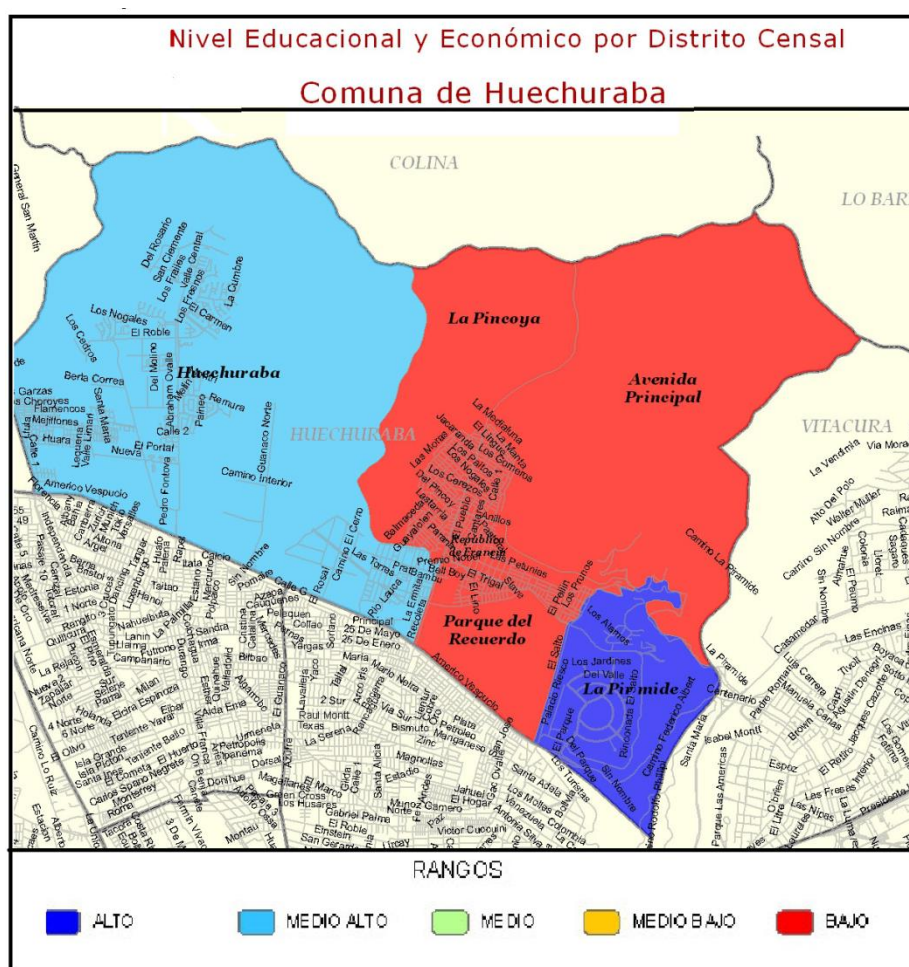
1.5 Objetivos específicos.

- Investigar sobre el sentido asignado al concepto de “Comunidad organizada” que las y los informantes claves de la Agrupación de Allegados de Huechuraba articulan en torno a sus prácticas y demandas sociales.
- Describir las condiciones que favorecen y limitan la participación protagónica de las y los pobladores de la agrupación de allegados de Huechuraba en torno a las demandas que levantan.
- Estudiar las proyecciones de la Agrupación de Allegados de Huechuraba a partir del Estallido Social y su vínculo con otros espacios organizativos a nivel comunal o regional.

CAPITULO 2: ANTECEDENTES.

2.1 El Territorio.

Para comprender algunas de las dimensiones del problema aquí presentado, se hace necesario contextualizar el territorio y las circunstancias bajo las que estamos situados. En ese sentido, Huechuraba presenta –según la información extraída desde la Biblioteca del Congreso Nacional (2008)- la siguiente distribución socioeconómica:



(Fuente: BCN, 2008)

En otras palabras, en Huechuraba pueden reconocerse dos sectores muy marcados. Por un lado lo que es “el casco histórico de Huechuraba” (territorio donde

nos emplazamos) y en el que habitan las poblaciones más emblemáticas de la comuna como La Pincoya, El Barrero, Pablo Neruda, Villa Wolf, entre otras. Por otro lado, encontramos dos sectores que, parafraseando a Garcés, son de “*nuevos enclaves sociales*” tales como Ciudad Empresarial (la Pirámide) y Pedro Fontova (a la izquierda y en celeste).

Es la configuración del “casco histórico de Huechuraba” la que posiciona a esta como una comuna eminentemente popular, caracterizada por la movilización social de sus actores en diversas etapas de su historia, cuestión que a partir de los años 90 tiende gradualmente a matizarse producto de un lento pero continuo proceso de cambios sociodemográficos en la comuna que no iban acorde a las necesidades de sus propios habitantes (Amestica, 2011, Garcés, 1997) y que finalmente están representados –como una de sus aristas-¹ en lo que históricamente se ha estado levantado en la comuna como el problema de “La vivienda y la Ciudad”, y más concretamente a la necesidad de ‘*integración*’ que las o los pobladores vienen reclamando desde hace varias décadas.

Sin embargo, para entender de mejor como se ha ido gestando este suceso, se hace necesario remontarse a los orígenes del problema habitacional en Chile y su relación con lo que es el movimiento de pobladores y su impacto en la comuna.

2.2 Los sin casa y el Movimiento de Pobladores.

Para comprender el problema articulado en torno a “La vivienda y la Ciudad”, es necesario remontarse a los albores del siglo XX, cuando comienzan a gestarse hacia Santiago los primeros movimientos migratorios del campo que vendrían a poblar la ciudad. Sin embargo, no es hasta la década de 1930 que dicho proceso cobra

¹ El problema vinculado a la vivienda es solo una de las aristas dentro del espectro de «experiencias organizativas» que han discurrido en la comuna, existiendo otras vinculadas a Radios Populares, Colonias Urbanas, Periódicos locales, Educación popular, la música, entre varios otros. Para un mayor detalle de cada una de estas experiencias se recomienda leer: Astudillo, S. (2016) ¡La Pincoya resiste! Organización social popular en la población La Pincoya durante los años del desencanto político (1990-2005). Tesis para optar al grado de licenciado en historia. Universidad de Chile

importantes magnitudes. La crisis terminal del sistema de hacienda, sumado el estancamiento económico de las provincias aledañas a Santiago, entre otras cosas, produjo una enorme ola migratoria que se dirigió al polo Santiago-Valparaíso:

“Desde que se produjo la estagnación económica de las provincias (mediados del siglo XIX) y luego la crisis terminal del sistema de hacienda (hacia 1915) la migración campo-ciudad aumentó constantemente, hasta alcanzar enormes proporciones después de 1930. La población flotante tradicional de las zonas rurales (vagabundos) sumado al “desecho social” que generó la crisis del sistema de hacienda sobre todo en las provincias de O’Higgins, Colchagua, Curicó y Talca produjo una enorme migración hacia el polo Santiago-Valparaíso” (Salazar 2012:170).

La llegada de estos nuevos flujos migratorios constituyó, desde la década de 1930 hasta 1950, una de las mayores operaciones de expansión demográfica que haya vivido Santiago, tanto así, que durante el periodo señalado ingresó a la capital cerca de un tercio de la población total de esta:

“Se ha calculado que, entre 1940 y 1952, más de 270.000 personas inmigraron hacia la capital (69% de la inmigración total del país), ciudad que, según el censo de 1940, tenía 972.245 habitantes (...) Debido a esta enorme inmigración ese polo experimentó, entre los años señalados, un crecimiento demográfico absolutamente explosivo. Aumento que no correspondía, exactamente, a la explosión del proletariado industrial, sino, casi todo a la masa marginal” (Ídem.).

No obstante, como se señala en el párrafo anterior, el explosivo aumento demográfico no significó una masiva incorporación de dicha población migrante al mundo del trabajo, -o a cualquier dinámica asociada a «la ciudad como polo de desarrollo»-. Es decir, el proceso de expansión demográfica se desarrolló en términos de una ascendente precariedad, siendo estos grupos que no tenían ni lugar donde vivir, ni los medios para aspirar algo mejor, quienes mayoritariamente comenzaron a poblar la capital:

“De este modo, las masas marginales aumentaron la población capitalina, en más o menos diez años, en 30% por encima de su crecimiento vegetativo, razón por la cual Santiago saltó en 1952 a una población de 1.436.676 habitantes (¡40% de aumento en doce años!)” (Ídem.).

La masiva incorporación de estos ‘nuevos habitantes sin casa’ a la ciudad, tomó “desprevenido” al Estado, quien no contaba con ninguna planificación adecuada para

afrontar la magnitud de tal migración. De este modo fue que la ciudad comenzó a ser sobrepasada. Cualquier intento o programa destinado a atender el problema de «los sin casa» se vio obsoleto ante el explosivo crecimiento demográfico que se sucedía:

“Entre 1930 y 1965, el estado (liberal) no desarrolló ningún ‘frente institucional’ destinado a regular e integrar la enorme masa de <pobres de la ciudad> que, en contraste con la clase obrera –que crecía a ritmo vegetativo y aritmético - se multiplicaba a ritmo geométrico” (2012:169).

Ante la ausencia de una política destinada a ellos, la única posibilidad que encontró esta enorme masa marginal fue la denominada «toma de terrenos». Es decir, la ocupación ilegal de un sitio eriazo sin un contrato previo y mediante la violencia -en los casos estrictamente necesarios-, en donde levantaban sus viviendas con diversos materiales de desecho.

“no se puede negar: al llegar a la ciudad su primera ‘guerrilla de recursos’ fue por el recurso ‘espacio’ (...) y cuando ya no tuvo el espacio suficiente para vagabundear (siglo xx) y se vio obligado a urbanizarse y tener un sitio propio, con el correr del tiempo hizo lo de siempre: se ‘tomó’ –de diversos modos y al filo de la ley- el espacio necesario” (Salazar, 2012:173).

«La toma», en tanto uno de los mecanismos de los sectores populares para paliar la necesidad de un espacio, no estaba pensada como un fin en sí mismo, sino que se articulaba como un medio a través del cual las “masas marginadas” pudieran acceder a una real integración, es decir, su asentamiento legal. Por ello, la violencia era una cuestión estratégica. Sin embargo, la masiva extensión de dicha práctica originó que las autoridades locales comenzaron crecientes procesos de obstaculización de esta, la que terminó acentuando la violencia del proceso:

“La ‘toma’, en ese sentido, no estaba pensada como una acción de ‘guerra a muerte’ (donde la guerra tenía y tuvo sentido por sí misma), pues aquí la violencia estaba calculada como un medio para producir un resultado final pacífico: la legalización. En rigor había de por medio aquí, de parte de ser marginal una voluntad de integración. (...) Su sostenida expansión, sin embargo, llevó a que las autoridades ya en la década del 1950, iniciaran una creciente obstaculización del proceso, oponiéndose a la toma y subrayando su ilegalidad” (2012: 177-78).

Hacia la década de 1950-1960 el problema se hacía cada vez más agudo. Era imposible ignorar la presencia acosadora que surgía desde los sectores populares.

Santiago vivía una verdadera «*revolución urbanística*» producida por los miles y miles de habitantes sin casa que llegaban desde afuera, dando origen a múltiples formas precarias de asentamiento urbano: las callampas, los campamentos y las poblaciones, las cuales brotaban por toda la capital y amenazaban con rodear a las clases más acomodadas:

“Entre 1930 y 1950, Santiago fue presa de ‘otra’ revolución urbanística provocada por las masas marginales: un cinturón de «callampas» apareció, de la noche a la mañana, cercando por segunda vez el remozado «barrio del comercio» de la capital, justo cuando los consorcios mercantiles extranjeros, el cinematógrafo y las damas de la vieja oligarquía habían logrado recuperar, contra la plebe de 1850, su aire parisino, elegante y europeo; es decir, su condición de «city» o «centro»” (2012: 176).

Hasta casi finales de la década de 1950, el modelo de “la toma de terrenos” fue una práctica mayoritariamente espontánea, resultado de la urgente necesidad de las clases populares de encontrar un espacio en el cual asentarse. Es por ello que responde más a un acto circunstancial e inorgánico. Sin embargo, allá en el año 1957 se produce lo que sería la primera toma de carácter *planificado*, dando inicio así a lo que se vendría a conocerse formalmente como el *movimiento de pobladores*:

“El primer modelo reconocido de ‘toma planificada’: el caso de la llamada «población La Victoria». Fue, en términos de acción colectiva, un «asalto montonero» de 1200 familias a los potreros de la chacra la feria, que tuvo, como respuesta, una agresiva ‘recepción’ de carabineros. Fue necesario, por tanto, defender físicamente el terreno tomado y al mismo tiempo, mover todos los contactos políticos posibles para impedir el desalojo e iniciar así el indispensable proceso de legalización. Como en esta operación toda la acción popular se realizó en el terreno tomado para echar las bases, por sí mismos, de una «población» virtual, tanto en la dimensión material-urbanística, como en la dimensión social-comunitaria. Por eso los actores de esa ‘toma’ no levantaron una «callampa» sino una «población», razón por la cual ya no fueron llamados «callamperos», sino técnicamente, «pobladores». Allí nació pues formalmente, para la historia, el «movimiento de pobladores»” (2012:178-179).

2.3 El caso de Huechuraba.

Si bien es cierto, Huechuraba es una comuna relativamente nueva, la configuración de ésta –*en líneas generales*- siguió los mismos patrones de poblamiento que se habían venido expresando a lo largo de las otras comunas periféricas de Santiago. Ello llevó a que finalmente en 1981, tras la división administrativa de Conchalí se fundara la comuna como tal.



(26 de octubre de 1969, Ocupación protagonizada por decenas de comités de allegados, que formaron el Comando Comunal de los Sin Casa de Conchalí que posteriormente daría origen a la Población Pablo Neruda, Población Concierto y Cultura e incluso El Bosque 1. Fuente: Historia de la población La Pincoya).

No obstante, el proceso de ocupación del sector que cubre la comuna de Huechuraba comienza mucho antes, y con dos fases muy marcadas. La primera de ellas abarca la década del 40-50, cuando arribaron los primeros habitantes que conformarían la población ‘Santa Victoria’. La segunda fase se da a finales de los sesenta, con la explosión demográfica del sector y la fundación de las otras emblemáticas poblaciones de la comuna.

“El poblamiento de Huechuraba, desde un punto de vista histórico es relativamente reciente, y como hemos visto se pueden reconocer al menos dos procesos de ocupación territorial relevantes: el que se inició a fines de los cuarenta y el más explosivo de fines de los sesenta” (Garcés: 1997; 12).

La primera fase de ocupación, que se caracterizó por un crecimiento moderado pero sostenido, abarcó las llamadas poblaciones ‘Santa Victoria’, ‘28 de octubre’, ‘Villa Conchalí’ y ‘El barrero’, *-entre las más emblemáticas-*. Todas estas poblaciones nacieron mediante la compra de los denominados *loteos de sitio*, que consistía en la compra de terrenos con facilidades de pago en las periferias de Santiago:

“la compra y urbanización de sitios –los denominados “loteos de sitios”- fue el modo predominante de crecimiento que siguió la comuna de Conchalí. (...) A través de esta vía, los pobladores sin casa –que eran muy abundantes en Santiago-, podían acceder a la casa propia, o al menos a sitios urbanizados, previos adelantos en dinero y convenios de pago con sociedades o empresas loteadoras” (1997; 20).

Como se había señalado anteriormente, la masiva llegada de nuevos habitantes a Santiago se dio en un contexto de plena ausencia del Estado en materia de mecanismos institucionales que atendieran el problema de la población sin casa. Y Huechuraba no fue la excepción. Es por ello que en la configuración del espacio de la comuna *–el nacimiento de las poblaciones-* se reconoce un activo rol de sus habitantes mediante el esfuerzo individual y comunitario en lo que respecta al barrio:

“Esta ausencia relativa del Estado en el tema de la vivienda haría más difícil el acceso a ella por parte de los más pobres, pero también es cierto, como nos relatan los vecinos de la población santa victoria, estimularía el trabajo comunitario (...) Todo era comunitario, así como la colocación de los postes de luz, también la arborización y las veredas, la plaza y el agua, se fueron haciendo entre todos, a partir de los liderazgos naturales que surgían en el barrio” (1997;20).

Sin embargo, esta ausencia del Estado también generaba diversos inconvenientes. La compraventa de los «loteos de sitio» se desarrollaba sin una mayor fiscalización, debido a ello, existieron muchos casos de «loteos irregulares» sobre terrenos para viviendas que derivaron en estafas:

“está situación de ‘loteo irregular’ fue muy frecuente en las antiguas comunas populares de Santiago, (...) se trataba de ventas irregulares de empresas que solo existían en el papel (o sea estafas en sentido estricto): en otros, lo más habitual, de ventas de terrenos

que no reunían las condiciones mínimas de urbanización y que sin embargo, en forma fraudulenta, recibían los respectivos permisos municipales” (1997; 31).

Las situaciones terminadas en estafa no impedían que las personas tomaran posesión de los sitios. Es así como se llevaban a cabo la toma de terrenos de estos sitios previamente pactados, dando origen a emblemáticas poblaciones tales como “28 de octubre” o “Villa Conchalí”:

“De ahí empezó la pelea en esta población y nos tomamos los terrenos. Nos tomamos los terrenos a la fuerza (...) cada uno puso carpas, empezó a hacer su casita, a levantar palos. Nos vinimos como una toma, verdaderamente una toma, así con carpas de saco y cuestiones, haciendo norias pa’ agua yendo a buscar l’agua pa allá pa’ Recoleta, yendo l’agua a la victoria” (1997; 28-29).

Entrando ya en la década de 1960, el problema de la vivienda adquiría nuevas dimensiones. Desde ahora poseía una significancia política y social. Es decir, se transformaba en una reivindicación social, por ende, en la bandera de lucha de un «sector social» determinado. A este sector se le sumaron varios partidos políticos que llevaron a que el Estado se hiciera cargo del problema:

“En estos años, los problemas de los “sin casa” cobraron una enorme importancia en el país. En parte, porque el problema de la habitación popular era muy antiguo y de gran magnitud en la ciudad de Santiago, pero también porque en los años sesenta adquirió una gran significación social y política. En efecto el Estado ya no podía desatender esta tarea social y tanto los partidos políticos como las propias organizaciones de pobladores se hicieron aliados en la lucha para la vivienda” (1997; 43).

Con la llegada de Frei Montalva a la presidencia de Chile en 1964, se inició una serie de políticas asociadas al tema de la vivienda y en particular el de la Vivienda Social que derivaron en las llamadas «operaciones sitio», que tenían como objetivo fortalecer la organización comunitaria dentro de las poblaciones:

“Entre las reformas propuestas por Frei, las que afectaban directamente a los pobladores, eran la creación del Ministerio de la Vivienda -que inició sus funciones en 1965-, un ambicioso plan de viviendas para los sectores populares y la creación de la Consejería Nacional de Promoción Popular. Esta última debería prestar apoyo a la organización vecinal y promover una ley en el parlamento que diera existencia jurídica a las juntas de vecinos, centros de madres y otras diversas organizaciones comunitarias” (1997; 44).

En ese contexto de operaciones sitio, compras y toma de terrenos es que se desarrolla la segunda fase de expansión demográfica de lo que sería la comuna de Huechuraba. Entre 1969 y 1970, las recién fundadas poblaciones La Pincoya y Pablo Neruda hicieron crecer la población de manera drástica, expandiendo la extensión del límite urbano en el norte de la capital:

“(...) Pero antes que Villa El Rodeo, la “última toma permitida” como suele decir Mario Alarcón, uno de sus fundadores, se produjo en Huechuraba el mayor poblamiento de toda su historia. Ello ocurrió durante 1969 y 1970, cuando el Ministerio de la Vivienda, mediante operación sitio, asignó los terrenos que darían origen a Pincoya 1 y 2 y más tarde a Villa Wolf. Y cuando, por otra parte, comenzó el traslado de los pobladores que el 26 de octubre de 1969, protagonizaron una gran toma de terreno en el sector de guanaco, en la antigua comuna de Conchalí. Los últimos darían origen a la población Pablo Neruda y parcialmente al Bosque 1 y 2. Luego se produjeron nuevas tomas, ya en territorio de Huechuraba, lo que dieron lugar a la formación de las poblaciones Patria Nueva, Última hora y Villa el Rodeo” (1997; 47).

A pesar de todo el aparataje destinado a resolver las problemáticas en torno a la vivienda social, la demanda de los pobladores tendió a exceder con creces la capacidad del Estado. Debido a ello, los pobladores continuaron actuando con diversos grados de autonomía, recurriendo nuevamente al recurso de las tomas de terreno para resolver sus propias necesidades:

“En efecto, siendo importante la acción del gobierno de Frei para encarar el problema de la vivienda popular, ella no fue suficiente para el nivel de necesidades que existía en la sociedad, de tal suerte que a partir de 1967 aproximadamente, los pobladores empezaron a tomar en sus manos la resolución de este, mediante la estrategia de ‘tomas de terrenos’ (1997; 45).

A esa altura, el grado de autonomía alcanzado frente a la acción del Estado por parte de las y los pobladores de la comuna derivó en que estos se transformaran en un actor social importante dentro de la historia social chilena, cobrando gran protagonismo durante mediados del siglo XX.

“Pero a pesar de la acción del Estado, los pobladores tendieron a actuar con autonomía de este, especialmente cuando sus demandas no fueron suficientemente atendidas. Ello favoreció entonces la alianza entre los pobladores organizados y los partidos políticos de izquierda, lo que redundó en la extensión y potenciación del más significativo movimiento social de pobladores que se haya verificado en la historia social chilena del siglo XX” (Ibid.).

Sin embargo, a pesar del protagonismo adoptado por la figura de el/la poblador/a, este no estuvo exenta de polémicas y cuestionamientos a su labor organizativa, tanto así que su historia generalmente se concibe más a una demanda particular –y liberal como lo es la propiedad de la casa- que con la demanda de un sujeto histórico propiamente tal:

“Por eso se confunde más con la ciudad, el espacio urbano y la vivienda que con el Estado, la sociedad o la economía. (...) tanto así que –según se piensa- una vez conquistan (o se les da) el acceso a un sitio y una casa, se desmovilizan y dejan de hacer historia (razón por la cual no pueden ser actores revolucionarios)” (Salazar: 2012; 173).

2.3 Un nuevo periodo para el Movimiento de Pobladores en Chile: Unidad popular y Dictadura Cívico- Militar.

Continuando con la idea anterior, los primeros años de la década del setenta estuvieron marcados por el ascenso del movimiento de pobladores. El protagonismo social que cayó sobre las y los pobladores -*derivado de las ‘tomas de terrenos’ como estrategia predominante a la solución habitacional-* se propagó como un acto reivindicativo en gran parte de los actores sociales de la época:

“Durante el gobierno de Salvador Allende, la clase popular fue inducida a movilizarse con hiperactivo ‘ímpetu revolucionario’, pero sujeta al ritmo y la lógica del proceso legal parlamentario. (...) y fue inevitable, las ‘tomas’ saltaron como esquivas, en todas direcciones. Así, la acción montonera de las ‘tomas de terrenos’ y el ‘autogobierno’ puesto en práctica por los pobladores contagio, en reguero epidémico, a otros actores sociales, lo que produjo la generalización de las ‘tomas’ y la aparición de las ‘autonomías locales’ a lo largo del país, en el campo y en la ciudad” (2012; 193).

En esa misma lógica, una característica predominante dentro del movimiento de pobladores de la época, fue el desarrollo de una «estrategia política local» como forma de organización política. Esto es, que más que una política estructural y centralizada, la organización se prestaba para que atendiera los problemas y necesidades que se identificaban en torno a su propia experiencia:

“lo que caracterizó al movimiento de pobladores fue la articulación, en el marco de la lucha de clases, de la reivindicación urbana y de una estrategia política ligada a la movilización

de objetivos basados en el gobierno local, que a su vez permitió el desarrollo de nuevas formas de organización política” (Cortés. 2014;246).

Estas nuevas formas de expresión política centradas en «lo local», fueron una característica predominante en esa época. De ahí que el nacimiento de diversas poblaciones –hoy emblemáticas- se ligara no tan solo a la historia de la vivienda popular, sino que a una actividad política y comunitaria de las y los pobladores en su contexto local:

“La historia de la vivienda popular sufrió aquí un verdadero giro, iniciándose ya no solo en Santiago, sino que a lo largo del país, un movimiento social de pobladores, que tanto mediante las operaciones sitio como las tomas de terreno extendieron los límites urbanos de la mayoría de las grandes ciudades del país. En Santiago, particularmente entre 1969 y 1971, por una u otra vía, surgieron entonces grandes poblaciones como La Bandera y Nueva Habana (actual nuevo amanecer) por el sur; La faena y Lo Hermida, por el oriente; Violeta Parra, Che Guevara y Sara Gajardo, por el oeste; y La Pincoya y Pablo Neruda por el norte” (Garcés: 1997; 46).

A pesar del álgido contexto de movilización social producido, existieron esfuerzos significativos en torno a revertir las condiciones de marginalidad y escasez de viviendas que enfrentaban un gran número de habitantes sin casa. De ese modo el gobierno de Allende implementaría un ambicioso plan en torno a la vivienda popular:

“El programa de Allende otorgaría también gran importancia y prioridad política a los problemas de la vivienda popular. Esta es la razón por la que solo para el primer año de gobierno, o sea para 1971 se contemplara la construcción de 80.000 viviendas así como el término de 80.000 urbanizaciones de operaciones de sitios, que se habían iniciado en el gobierno anterior” (1997; 81).

En ese mismo contexto, otro de los esfuerzos significativos en torno a la vivienda social del gobierno de Salvador Allende fue el proyecto de cooperación de la Empresa soviética KPD, tras el terremoto ocurrido en 1971, la cual llegó a producir cerca de 150 departamentos entre Quilpué y Santiago (Bustamante, 2015).

Ahora bien, en el año 1973 ocurre el golpe de Estado que instauraría una Dictadura Cívico-Militar con Augusto Pinochet a la cabeza. Más allá del contexto represivo que enfrentó el movimiento de pobladores y en específico las formas de «poder local y popular», la dictadura inició una serie de reformas económico-sociales

que fueron proclives a desarticular el rol del Estado en cualquier materia, incluida la Vivienda Social:

“El gobierno militar dio un giro totalmente opuesto al modelo ISI, al iniciar una política de privatización, amparadas por la ideología neoliberal hegemónica en la década de los 80' que se expresó en la aplicación de las políticas diseñadas por el “Consenso de Washington” que proponía una receta para alcanzar el desarrollo si es que se cumplían condiciones como la reducción del Estado, la liberalización financiera, la desregulación de los mercados, las privatizaciones de empresas estatales y la convertibilidad monetaria. Estos cambios -que en Chile se aplicaron al pie de la letra-, transformaron radicalmente el rol del Estado modificando la relación entre este la sociedad, la cultura, el sistema político y el mercado, tomado este último un papel preponderante, como el eje orientador de las direcciones de las otras dimensiones” (Olmos & Silva, 2010:7).

En otras palabras, la instauración de un modelo económico neoliberal producto de la Dictadura militar lo que hizo fue transformar el énfasis de la política habitacional y los instrumentos de planificación urbana con los que se había venido trabajado anteriormente:

“A partir de 1973, con el golpe militar y la instalación de un sistema económico neoliberal, se pusieron en práctica políticas que fueron cambiando el énfasis con el que hasta ese periodo se enfrentó la política social de vivienda en Chile. Una nueva ley de suelo permitió que se desencadenara la especulación, desde ese periodo el precio de los suelos aumentaría” (Candía. 2014:17).

La serie de transformaciones llevadas cabo por la dictadura militar, generaron que el mercado se posicionara como el eje orientador de todas las esferas de la vida social. Así, tanto las relaciones sociales, como la cultura o la política fueron subordinadas a las necesidades fijadas por este. En esa lógica, la política de desarrollo urbano que se venía sosteniendo en los gobiernos anteriores fue transformada radicalmente, de modo que durante el año 1979 se declara ‘al suelo urbano’ como un bien no escaso, abriendo de paso, el escenario para especulación económica en las periferias:

“En Chile este nuevo modelo político, económico y social, se hizo latente con una política de desarrollo urbano, promulgada en 1979 bajo la dictadura militar, en donde se declara el suelo urbano como un bien no escaso, es decir, todo terreno era susceptible de ser promulgado como de uso urbano, esto dio pie a un proceso de especulación de terrenos en las periferias, donde se compraron hectáreas a bajos precios por parte de las

inmobiliarias, esperando que los instrumentos de planificación urbana los declararan urbanizables en un mediano y corto plazo” (Améstica, 2011:13).

En el periodo comprendido por la Dictadura Cívico-Militar se evidencia un vacío, o bien un retroceso en materia de la política habitacional y la vivienda social en Chile. Por otro lado, en materia de movilización social se puede decir que el movimiento poblador -como cualquier otro movimiento social de época- debe replegarse notoriamente los primeros años. Como es señalado por los habitantes de la población la Pincoya:

“La población, en el intertanto fue puesta bajo control policial. El miedo cundió fuerte, según recuerda Celia, amén de que prácticamente tenían que pasar encerrados en las casas, en circunstancias que estas no estaban terminadas. Ello les creaba diversas dificultades como abastecerse de agua potable, ya que las cañerías aun no estaban conectadas hacia adentro de las casas” (Garcés: 1997; 118).



(Museo de Cielo Abierto de la Pincoya: Memorial levantado a Carlos Fariña, adolescente asesinado por militares durante la dictadura cívico-militar el año 1973).

El repliegue llevado a cabo, producto de la represión vivida durante el periodo de dictadura, sirvió para que diversos autores comenzaran a trabajar en lo que sería la legitimación del proceso de transición democrática en Chile, buscando una salida institucional al periodo de Dictadura:

“Si los pobladores no eran un movimiento social, y no podían botar a Pinochet –como tampoco lo harían los trabajadores o los estudiantes- ¿Quién lo haría entonces? No habiendo movimiento social, no quedaba más que apelar a los actores políticos y a una salida a través del sistema político, no a través de la rebelión social” (Tironi; 2016: 22).

En contraposición a esta tesis, Salazar advierte que el movimiento de pobladores logró, durante los últimos años de dictadura, generar un clima de *“ingobernabilidad local”* que tendió a que, desde las mismas autoridades, se empezara a negociar una salida que desembocaría en el plebiscito de 1988:

“Fueron principalmente ellos lo que a través de las jornadas de protesta, demostraron al mundo que, bajo la dictadura de Pinochet, Chile era ingobernable. Es decir, suficientemente ingobernable como para que el capital financiero internacional no invirtiera en Chile mientras no rigiese allí un estado de derecho democrático acatado por la ciudadanía. No hay duda que el tema de la gobernabilidad obligo a Pinochet a negociar su propia salida, no tanto por el miedo al <poder popular> que lo combatía y arrinconaba, sino por la necesidad de que el capital extranjero viniera a Chile a sacarlo de la peor crisis económica de su historia” (Salazar: 2012; 208).

2.4 El regreso a la Democracia.

Producido “el vacío” en materia habitacional y la política de la vivienda social en el periodo de dictadura, llega la década de 1990 con el retorno a la democracia. En estos años, la figura del movimiento de pobladores tendió levemente a su desaparición protagónica *–individualizado en sujetos de consumo–*, y con ello el problema que lo configuraba. No obstante, en 1992 se produjo lo que para algunos es el último “gran hito histórico” del movimiento de pobladores: la toma del campamento La Esperanza en Peñalolén y la marcha de pobladores hacia el Congreso en Valparaíso para su legalización:

“El examen culminante de ese complejo aprendizaje autogestionario se puede observar, tal vez, en el caso del llamado Campamento La Esperanza, de Peñalolén, A partir del 19 de junio de 1992, que fue la última toma de terrenos de carácter emblemático (es decir, de importancia histórica y repercusión nacional) de parte del movimiento de pobladores” (Salazar: 2012; 185).

De ahí en más, el movimiento de pobladores redujo considerablemente sus acciones; las tomas de terreno disminuyeron hasta casi desaparecer. En este periodo

es que el movimiento se ve enfrentado a un nuevo contexto del problema: La incorporación del sector privado.

“El mercado inmobiliario ha dado origen a una dinámica agresiva, en un espacio de especulación desaforada, con urbanizaciones excluyentes, donde sólo pueden participar quienes están en condiciones de consumir estos productos inmobiliarios, generando conflictos entre lo privado y lo público, pues la ciudad ya no es derecho de todos, sino más bien el de algunos que pueden acceder a todas estas verdaderas ciudades privadas que se desarrollan a la vez en una misma metrópolis, lo que instaura una importante tensión y por consiguiente violencia social” (Améstica. 2011:13).

En los primeros años de gobierno de la Concertación de Partidos para la Democracia, se comenzó con gran impulso la construcción de un número importante de viviendas sociales destinadas a superar el déficit habitacional dejado en la dictadura. Sin embargo, el perfil de esta ‘nueva estrategia habitacional’ privilegiaba los mecanismos del mercado ante que las necesidades de los futuros propietarios:

“La pérdida de sentido de lugar de un gran sector de la población beneficiaria; y la generación de guetos urbanos periféricos debido a que permanecen los mismos patrones de localización, acumulando en la periferia la construcción de viviendas sociales para optimizar el “recurso suelo” construyendo conjuntos habitacionales que superaron en algunos casos las dos mil viviendas” (Ojeda: 2013;79).

En ese mismo contexto, estallan los grandes escándalos de “Casas Copeva”² y las “Casas Chubi”³, que pusieron de manifiesto la mala calidad de la política habitacional llevada a cabo por los gobiernos de la Concertación. Frente a ello es que surgieron diversas voces que buscaban rearticular las demandas en torno a la Vivienda Social, entre las que podemos destacar el, el Movimiento de Pobladores en Lucha (MPL) o la Agrupación nacional de Deudores habitacionales (ANDHA Chile), y más actualmente Movimiento Ukamau o Movimiento Solidario Vida Digna (MSVD) que sirven de antecedentes para la que es la construcción actual del problema.

² “El caso Copeva estalló en el invierno de 1997, cuando las fuertes lluvias dejaron al descubierto la mala calidad de la construcción de un conjunto de viviendas sociales en la población Volcán San José de Puente Alto, donde vivían 592 familias”.

³ Casas Chubi: Más de 150 familias esperaban cumplir el sueño de la casa propia en 2006 durante el gobierno de Ricardo Lagos, pero se llevaron una gran decepción cuando recibieron su casa de 28 m², un solo ambiente en cada piso, malas terminaciones y con suelo de tierra”.

2.5 La experiencia del APLACH.

Si buscamos un antecedente directo en torno a lo que son experiencias organizativas vinculadas a la Vivienda Social en Huechuraba no podemos dejar de señalar a la Agrupación Por la Lucha de los Allegados y sin Casa de Huechuraba (APLACH) como una de las fuentes más directas.

El año 2003, tras una seguidilla de experiencias que no lograron dar grandes respuestas al problema de la Vivienda, específicamente en la comuna de Huechuraba, surge el APLACH. El surgimiento de dicha experiencia viene a ser el primer gran cuestionamiento a la forma organizativa en que se trataba de dar respuesta al problema habitacional en la comuna. Es decir, la configuración organizativa de diversos comités de vivienda:

*“¿Por qué se hace tan masivo el APLACH en algún momento?
Es porque la gente está clara de que el comité de Allegados común y corriente no satisface las necesidades” (Royo, M. 2005:101)*

La articulación de este «nuevo espacio», en tanto buscaba ser un comité distinto, encontró la capacidad de movilizar a un alto número de pobladores que rápidamente lograron captar la atención de las autoridades de la época, quedando en la retina diversas acciones tales como La Toma en los márgenes del Cementerio Parque del Recuerdo (La Cuarta, 2004), o la de un sitio eriazo perteneciente a la Parroquia Nuestra Señora de los Pobres, la que finalmente, tras su desalojo, derivó en un campamento en la Junta de Vecinos de Concierto y Cultura (Ídem).

El año 2005 tras miles de trabas y dificultades se ven obligados a una salida negociada al conflicto a través de un comodato de casas solidas con el SERVIU en la comuna de Colina. Finalmente, luego de 16 años, el año 2019, 39 de las 600 familias que constituyeron la APLACH logran acogerse por vía de decreto supremo de integración social con viviendas en los terrenos del Cristo Vive en Huechuraba, tales familias adquieren viviendas sociales sin deuda, siendo las restantes para quienes posean capacidad de endeudamiento. Es así, como el resto de las familias en el

trascurso de los años sufre una migración forzada a nuevas zonas periféricas, mayoritariamente San Bernardo, Colina y Quilicura.

En síntesis, cada una de estas organizaciones ya mencionadas –desde el APLACH, pasando por el MPL, Andha Chile, o más actualmente el Ukamau o el MSVD- buscan reposicionar el problema de la Vivienda Social en Chile, y para ello recurrían a diversas estrategias, pero con un marcado acento confrontacional. Es así como quedaron en la retina de la población diversas manifestaciones públicas como las ya mencionadas o bien como: Cuando los manifestantes de ANDHA Chile se colgaron de una Grúa (RadioUChile, 2010), o acamparon en la Ribera del Río Mapocho (UPI, 2009). Los constantes y estratégicos cortes de Transito del grupo Ukamau (Emol, 2017). O la toma del municipio de Huechuraba llevada a Cabo por el MSVD (Biobío, 2018).



(Toma de la municipalidad de Huechuraba, Agosto de 2018. Movimiento Solidario Vida Digna)

En ese sentido, si bien el cierto el movimiento de pobladores ha perdido cierta organicidad y se ha visto reducido e individualizado a diferentes expresiones, cada una de ellas trata de agrupar a los diferentes sectores sociales que enfrentan problemas comunes derivados de la ‘nueva política habitacional’, tales como el endeudamiento, la mala calidad de las viviendas, el desarraigo del sector y el protagonismo adoptado por las inmobiliarias en desmedro de los propios habitantes:

“El proyecto que nosotros vemos, en primer lugar, que los pobladores deben organizarse y luchar por el derecho a la vivienda, de ahí generar organizaciones en comités de vivienda. Luego apostamos demandar al Estado efectivamente que avance en el derecho a la vivienda, que avance en la ley general de vivienda. Pero a nosotros nos interesa mucho más potenciar el protagonismo de los pobladores y avanzar hacia proyectos autogestionados, avanzar hacia cooperativas de vivienda, en donde el Estado sea el que tenga que poner el financiamiento de la vivienda pero que los pobladores con la iniciativa que históricamente han demostrado sean los que construyen efectivamente su barrio, sacando a las inmobiliarias” (Venegas, 2018).

En definitiva, actualmente el movimiento de pobladores ha logrado rearticular y definir cierta mirada en torno a la vivienda social y el uso del suelo, que lo sigue sosteniendo como un actor importante dentro del contexto nacional.

CAPITULO 3: MARCO TEORICO.

“La tendencia dominante coincidió con la forma como siempre lo vieron todas las elites del pasado: como un tropel de intrusos. Es decir, como un afuerino que vino, entró sin invitación y ocupó un sitio urbano. Como un allegado, alguien que no es de los nuestros, pero vino y se quedó y se quedó hasta que... vive aquí. Al que no se le pudo echar, porque se fue y volvió. Y volvió a venir y se volvió a quedar.” (Salazar: 2012; 172).

3.1 Acercamientos Teóricos a la idea de el/la Poblador/a.

Dentro de las diversas perspectivas teóricas que se puede abordar en este trabajo, existen algunos conceptos que resultan centrales desde su planteamiento. Tal es el caso del sujeto de esta investigación: Las y los pobladores.

Al contrario de lo que podría pensarse, el/la poblador/a no es un sujeto que «*nace*» desde la reflexión teórica, entendido como los sujetos de las diversas teorías sociológicas (como lo serían el proletariado y la burguesía, o bien el ciudadano moderno) sino todo lo contrario. Parece más bien –*desde diversas miradas*– una especie de «*error*», o una especie de «*deformación histórica*» del capitalismo producida por su incapacidad para lograr resolver el déficit habitacional (Castells, 1972. Naranjo, 2004). En ese sentido, al no ser considerado como un sujeto en sí mismo, la tarea de encontrar elementos que lo definan de forma transparente se dificulta.

A pesar de aquello, existen un número importante de trabajos que tienen como centro de la reflexión a las y los pobladores de Santiago. Uno de los más importantes es la teorización realizada por el Historiador y Sociólogo chileno Gabriel Salazar acerca de los movimientos sociales (2012). En él se entregan diversas claves a la hora de responder –*desde una mirada histórica*– la controversial pregunta que nos envuelve: ¿Quiénes son las y los pobladores?

El poblador/a –*explica Salazar*- nace de la propia experiencia. Es decir, es definido en torno a lo que es su propia existencia; parafraseando a Heidegger, desde su «*estar aquí*». Del sitio que ocupan y con ello, desde su configuración espacial (Salazar. 2012):

“Su identidad, para el sistema dominante no ha sido no puede ser otra que su solo «estar aquí» (porque si se quedó, se le regateo siempre la verdadera ciudadanía, el verdadero empleo y la verdadera integración). Y por eso se le bautizó según el sitio y la vivienda que ocuparon: habitantes de rancharío, habitantes de cuarto redondo, habitantes de conventillo, habitantes de población. De ahí el nombre final: «pobladores»” (2012; 172).

La presencia de facto, o por la fuerza de los hechos de esta masa marginal de personas sin casa, era asumida en términos de la incomodidad que generaba. Tanto el proletario industrial como evidentemente la clase dominante, renegaba de la categoría de “los sin casa”. Es decir, su presencia era definida como la de “*un tropel de intrusos, un allegado*” (ídem.). Aquella definición con la que fue admitida la condición de “los sin casa” es un indicativo del modelo de exclusión del que serían objeto, pero ¿Podría ser de otra forma? El mismo Salazar responde:

“Pudo por ejemplo haberlo asumido (la invasión de los sin casa), en perspectiva histórica, como un pueblo con identidad étnica (mezclada), pero sin memoria de sí mismo, sin lenguaje propia, sin dioses propios, sin territorio propio (...) pudo haberlo reconocido, pues, su condición de pueblo desmedrado, haber reivindicado sus derecho originarios a ser «pueblo», haberle hecho tardías pero justas mercedes de tierra (...) haber, en suma, promulgado una gran política de confraternidad e integración de todas las castas al interior de la nación. Pudo... y pudo también haberlo asumido, en perspectiva económica, como una gran masa laboral desempleada o precariamente empleada y, por ejemplo, haber implementado una gran política de desarrollo productivo, en la idea de privilegiar la integración efectiva de todos los grupos dispersos de la nación” (2012; 172)

Es decir, al contrario de otras teorías sociológicas de la marginalidad –*que se revisaran más adelante*-, Salazar pone acento en el proceso de definición histórica –*desde el Estado*- de esta gran masa marginal de personas sin casa, que en definitiva, constituirían el núcleo central del movimiento de pobladores. En otras palabras, una vez definidos los pobladores (la masa sin casa) se les excluye de la Nación, del Estado, del trabajo y con ello se les marginaliza.

En ese sentido, la definición de las y los pobladores «su identidad» se vio siempre reducida a su solo «*estar aquí*», producto de las desventuras de la historia, pero sin ningún tipo de memoria (ni por qué, ni para qué estoy aquí), porque las y los pobladores, al contrario de otros, no tenían nada más que reivindicar más que su necesidad de quedarse donde nunca habían sido llamados:

“El pueblo mestizo –como ya hemos insistido- al revés del pueblo mapuche, del español y del criollo, nació sin memoria propia, sin territorio ancestral; sin dioses propios, sin lenguaje ‘de la tierra’ y, sobre todo, rodeado y acosado por millones de otros que tenía todo lo que él no tenía. Fue y ha sido más que nadie, un ser «arrojado ahí», obligado por nacimiento a cuidar de sí mismo (la «cura» de Heidegger) en un mundo ajeno, ocupado y repartido, donde ha debido auto-construir su identidad a lo largo de cuatro siglos y medio tomando para sí lo que no le pertenecía ancestralmente. Y para no alcanzar jamás la plenitud” (2012; 174).

La necesidad de espacio se transformó en característica fundante del «ser poblador», y con ello, La Toma como mecanismo paliativo para lograr «*estar*» en algún sitio y alcanzar aquella integración que le era negada. Es en base a eso que se vincula el “*ser poblador*” más a la vivienda y la ciudad, «*una movilización parcializada*», que con la de un sujeto histórico propiamente tal (2012; 173).

“La política revolucionaria debía sustentarse, en lo fundamental, en las relaciones sociales de producción capitalista (es decir, la clase obrera), y no en las relaciones sociales de consumo capitalista donde desde la vivienda hasta la alimentación luchaban marginalmente los pobladores” (2012; 197).

Eso en términos de su génesis histórica –*la exclusión de la que nacen-*, pues desde ese entonces, los límites de aquella definición se fueron diluyendo, o al menos volviéndose más difusos. Esto, por los procesos de “*integración*” de la que fueron objeto.

“En 1967- ya se había iniciado la construcción de poblaciones para los «sin casa» (...) la mayoría de sus habitantes, de origen rural, eran asalariados que incluían, sobre todo, a obreros de la construcción, pequeños comerciantes, vendedoras de tienda, costureras de casa comercial, panaderos, choferes, personal de servicio, etc.; es decir, trabajadores más bien precaristas, integrados al mercado laboral por la expansión de los empleos no industriales y no profesionales” (2012; 176).

Es en ese contexto de transformaciones en la condición de “*ser*” de las y los pobladores «*des marginalizado*» es que otros autores como Tironi y Dubet (1989) desarrollan sus tesis respecto a quienes son los pobladores, a propósito de lo que ellos denominan una “*paradoja en la banalidad*” pues “*los pobladores son habitantes de vecindarios pobres, pero es difícil llegar a un acuerdo sobre la definición sociológica de estos grupos urbanos*” (Dubet. 2016; 59).

A modo de abrir la discusión, es que los autores se plantean, en primera instancia, un análisis descriptivo articulado fundamentalmente en tres ejes acerca de quiénes son las y los pobladores de Santiago.

El primero de ellos dice relación con la «*dimensión espacial*»: Las poblaciones, donde señalan que las y los pobladores fueron erradicados a las periferias de Santiago, lo que representa un costo tanto en los tiempos de viaje, como en el acceso a diferentes servicios (2016; 64-66). La segunda dimensión aborda los aspectos «*socioeconómicos*»: Parte señalando que solo el 17% de las y los pobladores pertenece a la clase obrera. La mayoría de las y los pobladores son personas ligadas al “*trabajo informal*”. Es decir, empleos precarios, volátiles y no declarados, además de mal remunerados. Ello si bien no los deja en una situación de evidente pobreza, los deja en una posición de vulnerabilidad latente, la que se acrecienta debido a que generalmente agrupan a familias extendidas (2016:61-64). Finalmente la tercera dimensión dice relación con los «*procesos culturales*» levantados por estos. Es decir, a las definiciones antes señaladas se le agrega una forma de “*ser comunitario*”, de pertenencia a un grupo social –*las y los pobladores*-, y en el peor de los casos, de anomia social «*ser las y los excluidos/marginales*» (2016:59, 67-69). En base a esa lectura, es que los autores terminan concluyendo:

“los pobladores no son ni una clase social, ni una comunidad, y tampoco son un pueblo totalmente marginalizado y excluido de la sociedad. La dificultad se presenta al ver que los pobladores parecen ser un poco de todo eso al mismo tiempo” (2016; 59).

Sin embargo, ello no da cuenta de quienes son –*sociológicamente hablando*- las y los pobladores ¿Entonces qué? Aquí es donde los autores recurren a teorías de la

marginalidad en la sociología latinoamericana y en específico a la teorización realizada por Alain Touraine en su texto sobre *las sociedades dependientes* (1978), en la que señalan que los pobladores expresan una tensión entre dos polos: el de la «exclusión» y el de la «explotación» (2016: 84).

El polo de exclusión es expresado mayoritariamente por jóvenes y mujeres pobladoras, en la que ponen de manifiesto su falta de integración y la gran distancia social existente entre los que están ‘*dentro de la ciudad*’ y ellos –*los que están fuera*-. Es decir, son sujetos que se sienten excluidos del consumo (2016: 85). Por otro lado, son mayoritariamente los hombres adultos quienes se definen a sí mismo en el polo de «*los explotados*». Es decir, tienden a caracterizar su “*ser*” más en las relaciones sociales de explotación que por la distancia social o la marginalidad de las que podrían ser víctimas (ibíd.). Sin embargo, no son totalmente personas excluidas; están en el mundo del trabajo y los jóvenes mayormente están escolarizados (ibíd.). En ese sentido, los autores definen que las y los pobladores no se constituyen a partir de las relaciones de exclusión y/o explotación que ellos precisan; «*la anomia social*» sino más bien son la expresión de una «*incoherencia estatutaria*» resultado de la dualización de las relaciones sociales en los países dependientes.

“ambas maneras de definirse suelen presentarse a los mismos actores, que están simultáneamente ‘adentro’ y ‘afuera’, explotados en el trabajo y excluidos del consumo, o incluidos en el consumo de masas, radio, televisión, pero rechazados del trabajo. Viven entonces en medio de tensiones más próximas a la incoherencia estatutaria que a la anomia” (ibíd.).

En definitiva, las y los pobladores poseen dos marcos de referencia, el de *las relaciones de producción* y el *del cambio social*, a través del cual articulan una definición en una escala de integración social en la transición del mundo rural al mundo urbano e industrial, situándose en ese tránsito –*bloqueado*- de este proceso (2016: 86-87).

Desarrolladas estas dos definiciones en torno al “*ser poblador/a*” es que surge la interrogante respecto a los alcances de su participación y desarrollo en las movilizaciones sociales sucedidas durante la década de 1950 hasta 1970. Es decir, la pregunta fundamental es: ¿Las y los pobladores constituyen un movimiento social?

3.2 Pobladores: ¿Movimiento Social?

La interrogante sobre si las y los pobladores constituyen o no un movimiento social, se condice con la capacidad de alcance y el protagonismo que estos puedan llegar a desarrollar en sus espacios y la contingencia nacional. Del mismo modo, esto también guarda relación con la definición que se tiene del *sujeto poblador/a* y la de *movimiento social* propiamente tal. En esa lógica, dentro de este terreno es que las definiciones de *ser poblador/a* antes expuestas por cada uno de los autores cobran diferentes caminos y expresiones para su análisis.

Continuando la línea de Dubet y Tironi, estos autores desarrollan su análisis a partir de las categorías propuestas por Alan Touraine en su «*Sociología de la acción*» (1969). En ella si bien se reconoce la existencia de un sujeto que «*hace su historia*» a partir de una «*acción histórica y creadora*», que se orienta a imponer un sentido nuevo, finalmente liga los comportamientos de acción a sistemas de acción histórica:

“La sociología de la acción (...) liga los comportamientos sociales (...) a un sistema de acción histórica: de este modo el individuo queda así situado en organizaciones, grupos de interés, movimientos sociales, en una sociedad global” (Touraine, 1969: 13-16).

En otras palabras, la idea de ese “*sujeto bloqueado*” en el tránsito de «*lo urbano*» y «*lo rural*», expresada en la incoherencia estatutaria entre los polos de «*explotación*» y «*exclusión*» es sintomática de la falta de un ‘*principio central*’ bajo el cual las y los pobladores puedan ordenarse y proyectarse. Es decir, ese ‘*principio central de acción histórica*’ es el que articula y da coherencia a los sistemas de acción de las y los sujetos que «*hacen su historia*». De ahí que los autores recurren a los 4 sistemas de acción encontrados en las y los pobladores; *reivindicación, participación populista, defensa comunitaria y ruptura revolucionaria* (2016: 89-93) para la búsqueda de los elementos comunes que puedan articular dicho principio.

“las cuatro lógicas de acción conforman un sistema: ninguna de ellas existe independientemente de las otras y cada una tan solo puede ser definida en relación a las otras. Los actores participan en el conjunto del sistema desde el punto de vista que ellos prefieran, pero sin ignorar las otras lógicas y sin ser indiferentes” (2016:94).

Y para los autores el análisis era concluyente, existía una desarticulación tal en los 4 sistemas de acción propuestos que, solo en la medida que las y los pobladores se identificaran con una organización o partido *–y no consigo mismo, en tanto sujeto poblador–* lograban reconocer que sus conductas (sistemas de acción), además de variadas y diversas, no se proyectaban y configuraban bajo ningún principio de acción histórica. (Ídem.)

“La idea de un grupo social homogéneo es casi siempre una ficción sociológica, es aceptable en el campo de la movilización cuando los actores logran reconocerse en un mismo movimiento. Este no es el caso de los pobladores, cuyas conductas son extremadamente diversas y nunca se articulan alrededor de un principio central” (ibíd.).

Esta incapacidad de reconocerse bajo un mismo movimiento *–el principio central–* es un indicativo de la incapacidad del ‘*ser poblador*’ para poder levantar una *<movimiento social de pobladores>*, la cual, como se mencionaba anteriormente, recaía siempre en los partidos políticos, el Estado o bien, bajo estas circunstancias, en el MIR:

“las tomas comenzando por la más famosa, la de La Victoria, solo son exitosas si los partidos, y en seguida el Estado, toman el relevo y se encargan de ellas, lo cual requiere de la existencia de un sistema democrático, aun si es restringido, que funcione como un agente de integración” (2016: 87).

En definitiva, las y los pobladores actuaban únicamente bajo un *prisma reivindicativo* orientado a conservar la institucionalidad vigente, desechando cualquier tipo de ruptura o tendencia revolucionaria de un movimiento (Espinoza, 1988). En ese sentido, si dentro de las y los pobladores no primaba un ‘*principio central*’, sea de clase o de participación abierta en la organización de la sociedad que tendiese a enfrentar o disputar la dominación social, no correspondería entenderlos como un «*movimiento social*».

“Si se acepta la definición de un movimiento social como una acción de clase enfrentando una dominación social con el fin de garantizar un control y una participación abierta en la

producción y en la organización de la sociedad, los pobladores no son un movimiento social” (2016: 89).

La visión recién planteada encuentra respuesta en Gabriel Salazar, quien se plantea desde una visión más crítica en torno a la idea de *‘movimiento social’*. Para Salazar, la propuesta *‘Tourainiana’* sobre los movimientos sociales queda suscrita a una concepción estructuralista y normativa de estos (2012: 410-412). Es decir, en general la sociología en Chile aplicaba una teoría social de clases y estratos sociales pre-existentes, de modo que al orientar el análisis de las y los pobladores hacia estas dos categorías, la respuesta en torno a si ellos constituían o no un movimiento social era más bien predecible: al no ser estos ni una *‘clase social’* o un *‘estrato social’*, no son tampoco un movimiento social (2012: 437).

“En Chile, el aplastante peso protagónico del Estado sobre la sociedad (durante algunas décadas también sobre el mercado) y, junto con eso, la exaltación hegemónica del sistema parlamentario, los partidos políticos e incluso de las Fuerzas Armadas, han situado a la sociedad civil (incluyendo aquí la clase popular y la ciudadanía como tal) en una posición subordinada y políticamente marginal(...) En ese contexto, los movimientos sociales ‘aceptados’ son sólo aquellos que acatan la constitución y las leyes. Y por eso mismo es que en las ciencias sociales sólo se ha teorizado en torno al «movimiento obrero», que, desde 1931 hasta hoy, se ha regido civilizadamente por los códigos del trabajo y las constituciones respectivas. A los otros ‘movimientos’: el campesino, el de pobladores, el de los empleados públicos y el de los estudiantes, entre otros, sólo se les ha tratado como movimientos ‘informales’ o de segunda clase, pues suelen actuar sobre el filo o entre los intersticios de la ley” (2012:435).

En esa lógica, ¿Cómo se explica la movilización social de la que fueron gestores las y los pobladores? ¿Cabe –pese a lo sostenido anteriormente- ponerlo dentro de la categoría *movimiento social*?

Si la definición planteada por Salazar en torno a las y los pobladores era la de un *«ser marginal»*, este mismo entiende que sus lógicas de acción se articularían en base a eso; a las de un sujeto marginal. Es decir, las y los pobladores, al igual que diversas expresiones del movimiento campesino u obrero, estarían desarrollando dinámicas *informales* de acción que fuesen *‘por fuera’* a las tradicionales acciones de los movimientos sociales. En otras palabras, las acciones de este *movimiento* serían *‘menos sistemáticas’* o *‘menos ortodoxas’*. De ahí que Salazar orienta el análisis bajo la

teorización que hace sobre los «*sujetos populares*» y no el de clase o estrato social. Esto es, los sujeto que *“tienen conciencia de sí mismos, una conciencia que los lleva a tener la voluntad de influir sobre su ‘yo y su circunstancia’, asegurando, por medio de sus actos, la protección y extensión de su libertad”* (Salazar & Pinto, 1999).

Estas expresiones «*no ortodoxas*» de los sistemas de acción de las y los pobladores, se comprenden desde una forma marginal de «*hacer política*», donde se posicionan efectivamente los pobladores. Es decir, la mirada contempla una lectura sobre la maduración de las formas de poder y soberanía «*por fuera*» y «*desde abajo*» que las y los pobladores estaban desarrollando (2012: 205). Esta perspectiva cobra mayor sentido si se tiene en consideración *las dificultades para formular y expresar con claridad los contenidos y aspiraciones más profundas que se despliegan durante la confrontación* (Gutiérrez, 2017:14). A partir de eso es que se Salazar plantea nuevas nociones entorno a los movimientos sociales en Chile:

“El ‘movimiento’, en los ms no es de naturaleza física, como el que realizan las ‘masas’ que marchan por calles y plazas, sino, como se dijo, de naturaleza esencialmente ‘cognitiva’, de autoeducación, y vinculada a la marcha emergente de su poder cultural” (2012: 417).

El fundamento cognitivo que articula la definición de movimientos sociales de Salazar dice relación con la capacidad de aprendizaje y desarrollo de este mismo, referente a nuevas estrategias que estén orientadas a la consecución de algún objetivo; la protección y extensión de su libertad. En otras palabras, los movimientos se deben al desarrollo de un capital social (2012: 420). En ese sentido, si bien es cierto que durante las décadas del 50-60, las y los pobladores actuaron bajo la lógica institucional del Estado y los partidos políticos –*lo señalado por Espinoza*-, a partir del inicio de los años 60 hasta el Golpe militar en 1973 –*e incluso en el periodo dictatorial*– el movimiento de pobladores tendió a desbordar la institucionalidad, y con ello puso en práctica todo esa «*naturaleza cognitiva*» descrita por Salazar; el orden de aprendizajes en términos de autogestión, solidaridad interna, resiliencia, creatividad cultural, y renovación política del que se fundamenta un movimiento social (2012; 204).

Dicha situación es compartida por el historiador Boris Cofré (2007), quien critica la lectura hecha a partir de que solo mediante la acción de los partidos políticos o el Estado se logra canalizar y articular la «participación» y «organización» de los pobladores en tanto «*movimiento social*». Sin ir más lejos, en las tomas que dieron origen a las poblaciones de “Nueva la Habana” o “26 de enero”–de importante presencia del MIR– las experiencias en torno a ‘las milicias populares’, ‘la dirigencia local’ y ‘proyectos revolucionarios’, no tomaron los matices esperados por la agrupación, resolviéndose a favor de ‘la formación de comunidad’ entre las y los pobladores (2007: 60). En otras palabras, el autor agrega que la imagen de las ‘tomas’ como exitosas solo en la medida de que algún partido político, el Estado, o bien el MIR tomara el direccionamiento de «la organización» y la «politización» de esta, oculta las expresiones de organización y politización «desde abajo» del propio movimiento de pobladores, las que en ningún caso fueron “higiénicas”. Estas estuvieron sometidas a constantes crisis, altos y bajos, avances y retrocesos, pero siempre inmersas en el seno de las y los pobladores (2007:119-120), más que el de un programa político propiamente tal:

“De modo que, si los ms son procesos de rehumanización, o de humanización progresiva, entonces el ‘tiempo’ que los rige no es el de un programa típicamente ‘político’, que son diseñados para ser implementados ‘mañana’ o en un futuro indeterminado, sino el del impulso colectivo a sentirlos y vivirlos espontáneamente ‘hoy’” (ibíd).

En ese orden de experiencias, es que el argumento señalado por Tironi y Dubet respecto a la falta de un ‘principio central’ bajo el que las y los pobladores se ordenaran y proyectaran, no es tal. Más bien, dicho «*principio*» no corresponde al de un ‘programa típicamente político’ (constitucional y linealmente coherente) orientado a la organización y control de la sociedad (2016:89).

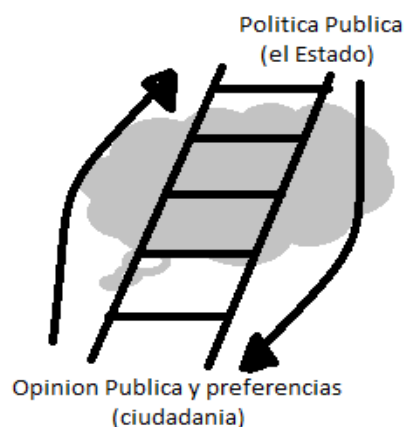
En síntesis, esta nueva forma de leer y entender a “los movimientos sociales” busca expandir y poner atención a nuevos rasgos, cualidades y potencialidades que quedan opacados u ocultos en el uso estructural-funcionalista del término de «*movimiento social*» (Salazar, 2012). Sin embargo, a partir de esto surgen nuevas interrogantes en torno a la relación de «*demanda al Estado*» que levantan las y los pobladores respecto, entre a otras cosas, a la solución habitacional en Chile.

3.3 Movimiento Social y Políticas Públicas.

En perspectiva a las definiciones sostenidas respecto a *‘movimiento social’* y *‘pobladores’*, cabría interrogarse ¿hacia quienes apuntan estos? Es decir, ¿a quién o quienes interpelan las y los pobladores cuando demandan –entre otras cosas- una solución habitacional? ¿Cómo defienden estos sus luchas, y más importante, sus logros, sus victorias, y en definitiva, las cosas conseguidas en el transcurso de su movilización? Aquí es donde entra en la escena del debate *‘la política pública’* en tanto una posible respuesta a dichas preguntas.

Una de las formas más comunes y lógicas de atender las necesidades y problemas que se suscitan en algún espacio o comunidad, es la implementación de una *política pública*. Es decir: “*un conjunto de dispositivos e instrumentos racionales de los que dispone el Estado para satisfacer necesidades mediante la provisión de bienestar y bienes laicos de salvación*” (Joignant: 2014:13-14). En esa lógica, la provisión de bienestar, o bien la solución y atención a las demandas de los movimientos sociales, se centra básicamente en la acción del Estado.

La lógica de las políticas públicas entra en contacto directo con el desarrollo particular de un sistema político. Este debe ser la expresión de una relación *‘armoniosa’* entre la sociedad civil y el Estado, es decir, se pone especial énfasis a los mecanismos institucionales y a la participación ciudadana de las democracias representativas como eje fundamental para la correcta implementación de políticas públicas. La cual se pasa a revisar en el siguiente cuadro:



Cuadro 1⁴

En el cuadro se puede apreciar como la sociedad civil –*donde se encuentran las y los pobladores*– “influyen” las políticas públicas del Estado, y viceversa, como el Estado, con sus políticas públicas, influencia las opiniones y preferencias políticas de este (2014:16). Así mismo, ‘los peldaños’ de la escalera que sube hacia el Estado son los mecanismos institucionales que aseguran la comunicación entre La sociedad civil y El Estado. Sin embargo, –*advierte Joignant*–:

“La zona gris es donde reside una fuente primordial de distorsión y sesgo de la representación. Es en esa zona –donde actúan y compiten políticos, policy makers, tecnócratas, expertos, burocracia y advocacy groups por conquistar el derecho preferente a construir tantos los intereses y las preferencias de los ciudadanos como a satisfacerlos mediante políticas–” (2014: 16).

Este enfoque plantea problemas, en tanto la participación sería limitada, y solo por medios institucionales. Es decir, *el formalismo democrático no lograría captar las verdaderas demandas sociales* (2014:31). Cuestión que se solucionaría mediante: a) *una sociedad civil vigorosa, independiente y transparente*. b) *partidos políticos fuertes, con claridad de objetivos, democracia interna y eficiencia organizativa*; c) *Un Estado democrático con sus tres poderes respetuosos de las normas, dispuestos a cambiar pero dentro de las practicas que impone la constitución y las leyes*. (2014:10)

⁴El cuadro fue extraído del libro “*Políticas públicas y participación ciudadana*” de Joignant, Guzmán y Arriagada (2014), quienes a su vez lo citan de: Andrew J. Perrin y Katherine Mcfarland: “*The sociology of political representation and deliberations*”.

Es en base a esta proposición que, siguiendo la tesis de Espinoza y Tironi (2016) se vuelve a terminar concluyendo que las y los pobladores actúan bajo un «*prisma reivindicativo*». Es decir, los términos bajo los cuales se concibe la relación entre el Estado -*políticas públicas*- y sus potenciales beneficiarios -*los pobladores*- son clientelistas. Las y los pobladores solo demandan al Estado las soluciones de Vivienda, Salud, Educación y cualquier otra forma de consumo, reproduciendo de ese modo los mecanismos institucionales contra los que *supuestamente luchan*.

Desde otra perspectiva, y articulado en la crítica a la visión funcionalista y cerrada de '*movimiento social*' en tanto que construye un sujeto colectivo centralizado y jerarquizado que solo disputa el poder mediante la ocupación o toma del estado (Salazar, 2012, Gutiérrez, 2017), se desliza también una crítica a la configuración misma de las políticas públicas. Es decir, la lógica central bajo la cual se desarrolla la noción de políticas públicas es clientelista, y pone demasiado énfasis en la '*acción del estado*' volviéndose en sí misma, una política '*estado-céntrica*'⁵ (Gutiérrez, R. 2017).

Mirando desde esa óptica es que la autora propone dos ideas bajo las cuales las transformaciones y subversiones de 'los movimientos sociales', estén no centradas en el Estado. La primera de ellas dice relación a «*la política en femenino*»:

“La política en femenino, en tanto es una política que no ambiciona gestionar la acumulación del capital, sino que busca reiteradamente limitarla, es una política no estado-céntrica. Esto es, no se propone como asunto central la confrontación con el estado ni se guía por armar estrategias para su <ocupación> o <toma>; sino que, básicamente se afianza en la defensa de lo común, disloca la capacidad de mando e imposición del capital y del estado y pluraliza y amplifica múltiples capacidades sociales de intervención y decisión sobre asuntos públicos” (2017:71).

Entonces, al contrario de lo sostenido anteriormente, aquí el programa no es *típicamente político*, en el sentido de que los movimientos sociales no tienen como objetivo primordial la toma u ocupación del Estado, o bien, la consecución de diversos objetivos mediante la incorporación de sus demandas en los mecanismos

⁵En su texto, la autora sostiene su convicción de escribir 'estado' en minúscula, como un guiño a la desfetichización de aquello a lo que se quiere aludir con la palabra en mayúscula 'Estado'. Al dedicar estos párrafos a abordar una idea tomada de ella, reproducimos la convicción de esta de escribirlo del mismo modo.

institucionales para su desarrollo e implementación. Su posicionamiento va dirigido a las lógicas «*por fuera*» y «*desde abajo*» del Estado. De ahí que la idea de políticas públicas como una expresión estado-céntrica sea contrapuesta por «*lógicas de producción de lo común*», derivada del contenido de la «*política en femenino*». Es decir:

“por lógica contemporánea de producción de lo común entiendo una dinámica asociativa particular y concreta, esto es, situada temporal, geográfica e históricamente que por lo general, se propone alcanzar objetivos específicos, casi siempre relacionados con asegurar o proteger condiciones para la reproducción colectiva en medio de amenazas drásticas de despojo o agravio” (2017:73).

En otras palabras, como una propuesta alternativa al desarrollo de las ‘políticas públicas’ como mecanismos ‘estado-céntricos’ la autora desarrolla las lógicas de producción y defensa de lo común. Es decir, pone énfasis en los movimientos y sujetos de lucha para la consecución de objetivos que vayan «*por fuera*» y «*desde abajo*» a la acción del Estado para la reproducción de la vida social. En ese sentido, existe una complementariedad entre el sujeto del movimiento social de Salazar «*marginal*» y «*cognitivo*», con la idea aquí expuesta; el desarrollo por fuera del Estado; no estado-céntricas.

Sin embargo, no se puede negar que la demanda habitacional en específico habla de una interpelación directa a las instituciones, *-y al Estado-*, como eje regulador de una política de uso y distribución del suelo, entonces ¿cómo entender el desarrollo de una política no-estado céntrica, en virtud de la necesidad de interpelar a las instituciones que regulan el uso del suelo?

3.4 Políticas públicas y Planificación de la ciudad:

Responder aquella pregunta se vinculará directamente con el posicionamiento teórico que adopte la investigación. No obstante, es importante considerar una perspectiva teórica respecto al rol que juega la política pública en el desarrollo y ‘*la planificación de la ciudad*’ desde sus diversas dimensiones: la segregación

sociocultural, económica, histórica, el desarrollo de ‘las centro-periferias’ y el acceso a los bienes y servicios. En ese sentido, Michael Lukas (2017) señala:

“La mayoría de las ciudades chilenas está creciendo a ritmos importantes y, similar a lo que se observa en otras partes de América Latina, los patrones de crecimiento urbano se han complejizado. Especialmente el desarrollo de las periferias urbanas difiere de forma y fondo de épocas anteriores. Mientras la periferia urbana del siglo 20 en América Latina era principalmente el lugar de asentamiento de las clases sociales populares, muchas veces organizada a través de procesos de autogestión, hoy día la periferia urbana es uno de los espacios más privilegiados por la acumulación capitalista neoliberal y se ve colonizada por las clases media y alta” (2017:199).

El fenómeno advertido por Lukas dice relación con una ‘reconfiguración de las periferias’ desde lo que es una caracterización eminentemente popular (producto del desarrollo histórico de estas) hacia un tránsito orientado a las clases medias acomodadas y altas. Este fenómeno de reconfiguración de las periferias se ha traducido en la expulsión forzada de ‘población nativa’ de aquellos territorios para asignar a estos asentamientos un rol distinto al de mediados del siglo XX, lo que se expresa en la emigración de la población más pobre a ‘las nuevas periferias de la ciudad’ (Améstica, 2011).

Tras las transformaciones sufridas desde el Estado el año 1977 con la compresión del uso del suelo, y el desarrollo de una nueva política habitacional desde 1979 en adelante (Leyton, 2015), se logra evidenciar la descomposición del paisaje, pues tales territorios tienden a modificar su fisionomía para albergar a nuevos segmentos socioeconómicos, generando una evidente desigualdad entre los elementos territoriales tradicionales que tenían tales sectores y los nuevos:

“La nueva periferia urbana es parte del “anclaje espacial” contemporáneo y se caracteriza por una nueva mezcla social, nuevas fronteras sociales y una morfología peri- urbana donde se observan tendencias hacia una “incontrolable dispersión territorial”. De esta forma, en los alrededores de las urbes se conforman espacios híbridos donde se yuxtaponen, coexisten y muchas veces están en competencia elementos territoriales tradicionales y nuevos, donde hay asentamientos rurales antiguos y barrios cerrados postmodernos y donde entre los habitantes se encuentran obreros, pequeños agricultores y miembros de las clases medias y altas, entre muchos otros” (Lukas, 2017:199).

Este nuevo contexto de los territorios responde a las transformaciones que enfrenta la ciudad a finales del siglo pasado y que en la actualidad entra en una constante vorágine, donde se modifican territorios y se emplazan principalmente carreteras que buscan conectar las funciones de producción y logística que se desarrollan en localizaciones peri-urbanas.

“(...) la nueva economía en red a nivel global ha derivado en nuevas configuraciones territoriales, siendo de especial importancia la descentralización de funciones de producción y logística. En este contexto en algunas ciudades chilenas se han instalado zonas industriales y parques de negocios más allá de los clásicos anillos suburbanos, en localizaciones peri-urbanas, conectados con los centros urbanos a través de las nuevas tecnologías de comunicación y las nuevas redes de transporte, sobre todo las autopistas interurbanas” (2017: 200).

En otras palabras, parte del desarrollo y la modificación de la configuración de las periferias a los intereses de inversión y acumulación del capital nacional y transnacional modifica el paisaje en función de sus necesidades, para que de esta forma se enfrenten disputas entre quienes habitan tales territorios:

“(...) las nuevas periferias urbanas simultáneamente son territorios emergentes y en disputa. Estas disputas no necesariamente se articulan a través de conflictos abiertos ya que incluyen tensiones sociales y ambientales que se manifiestan en la vida cotidiana de los habitantes, nuevos y antiguos” (2017: 204).

Las disputas que menciona Lukas, a propósito del estudio, evidencia la relación de políticas públicas y planificación de la ciudad (el espacio) el cual manifiesta como los intereses individuales, del capital nacional y transnacional, estarían por encima del sentido o función que debiese cumplir la política pública en la defensa de lo común, en contraste activar a las comunidades en la protección de sus territorios y en la constante disputa en torno a la producción y gestión de la ciudad.

3.5 Opción Teórica.

Finalmente, de modo de ir esclareciendo los términos bajo los cuales se va a dar análisis e interpretación de la información que de aquí emane ordenaremos los puntos

en función de lo expuesto en el marco teórico. Es así como en primer lugar, la definición de nuestro sujeto de investigación va a estar situada bajo el supuesto en torno al estudio de lo social de Raquel Gutiérrez (2017), en donde señala que *son las luchas las que construyen sujetos, y no viceversa* (2017: 29). En ese sentido, resulta fundamental comprender que es la disputa por la vivienda y el espacio la que construye a determinado sujeto de lucha, la que en este caso está inevitablemente vinculada a la situación ‘existencial’ o ‘espacial’ de este. Es ahí donde cobra sentido la definición salazariana en torno a las y los pobladores: «*su estar aquí*».

“Solo desde la lucha, desde su despliegue, desde lo que esta ilumina y devela, a partir de la sintaxis que exhibe y la semántica que inaugura es posible entender y distinguir- en caso de ser relevante, las clases que se confrontan” (2017:24).

En ese sentido, es la lucha la que configura tanto al sujeto, como a la condición de sujeto colectivo, pues esta se despliega tanto en diversas instancias como lugares. Del mismo modo, la definición recién expuesta está vinculada a la del sujeto colectivo popular, en tanto desarrolla lógicas más cercanas a ‘lo marginal’ que a lo institucional. Es decir, su acción se orienta al uso de estrategias que van «*por fuera*» y «*desde abajo*» a las formas tradicionales de organización y acción de movimientos sociales. Es esa acción la que encuentra, -señala Gutiérrez-, dificultades de dos clases:

“En primer lugar, están los problemas con los que se confronta la propia práctica política desde abajo: límites legales y procedimentales que se imponen sobre las propias luchas y las debilitan y confunden, dificultades para formular y expresar con claridad los contenidos y aspiraciones más profundas que se despliegan” (2017:14).

Es decir, la propia práctica política «*desde abajo*» y «*marginal*», encuentra las barreras de la institucionalidad a la que de uno u otro modo intenta desbordar; los límites legales de su expresión, los cuales intentan bloquearla o bien cooptarla.

“En segundo lugar, encontramos las complicaciones del sentido común –académico y general- que una y otra vez atrapan la mirada crítica, sujetándola a perspectivas y a cánones argumentales que limitan la comprensión de las más filosas impugnaciones al orden liberal del capital lanzadas desde las experiencias de luchas estudiadas” (Ídem).

Por otro lado, la dificultad se presenta en tanto la desviación del sentido de la lucha, producto de la dificultad para encontrar claridad en su expresión, siendo atrapado o bien cooptado en alguna teoría académica o alguna política pública que lo despoje de su verdadero sentido. En esa lógica, se comprende a este sujeto colectivo, en tanto movimiento social, desde la perspectiva salazariana, donde el movimiento social pasa por ese movimiento de carácter cognitivo, que en el transcurso de su acción termina de ir precisando y clarificando los elementos que lo constituyen y el hacia donde se direcciona. En esa lógica, no resulta fértil comprender a los sujetos y las luchas que estos levantan desde teorías y conceptos previos o estáticos:

“No es fértil entender a los sujetos como constituidos previamente a la lucha que son capaces de desplegar. (...) registrar quienes son las personas que se movilizan e impugnan lo que hay es una actividad muy diferente a aquella que consiste en clasificar a tales personas en categorías previamente establecidas. Así las luchas son, en cada ocasión, protagonizadas por múltiples y heterogéneos sujetos de lucha que, desde su particularidad, imprimen a sus acciones rasgos distintivos y relevantes recuperando lo que saben y construyendo novedades a partir de ahí” (2017: 30).

Sumado a ello, cabe considerar la existencia ya de un ‘*capital social*’ entre las y los pobladores que responde a la memoria histórica y la suma de experiencias no tan solo del movimiento de pobladores en sí mismo, sino que de las y los propios sujetos de la comuna de Huechuraba, que desde sus inicios se ha erigido y caracterizado como una comuna ‘popular’ y de vasta trayectoria organizativa-comunitaria. Por ende, enmarcar la disputa aquí sostenida en una lógica cerrada e institucional nos privaría de la riqueza de expresiones y matices que podemos encontrar en ella.

En esa lógica, y de manera de responder la pregunta anteriormente señalada. La política pública, en tanto una respuesta a la demanda por la solución habitacional es solo un medio para asegurar ciertas condiciones mínimas bajo las cuales se va a construir otras formas de ser y hacer de las comunidades, por ello no es de interés central. Es decir, la demanda habitacional como el movimiento de pobladores no se agota –o no debiese agotarse– en la pura vivienda; o la propiedad de la casa, sino esta solo buscaría asegurar un piso mínimo bajo la cual las comunidades y, las y los pobladores defienden y/ atacan los elementos que producen y atentan contra ‘*la producción y reproducción de su vida social*’ (Gutiérrez, 2017).

“Por lo general, mirando lo que las luchas emprenden desde el lugar de la inestabilidad, es decir, desde la disposición a trastocar y subvertir lo que está establecido como fijo e inamovible se puede distinguir como lo que casi siempre está en disputa es la reappropriación colectiva –parcial y tendencialmente general- de lo que existe, comenzando por el tiempo y los medios de existencia” (2017: 26).

En definitiva, lo que se intenta señalar es que aquí el interés no radica tanto en el Estado como garante de la ‘*solución habitacional*’ sino más bien en como las lógicas desde el Estado se construye determinadas pautas que son parte del problema y que atentan contra la producción y reproducción de la vida social comunitaria (Lukas, 2017).

CAPITULO 4: MARCO METODOLOGICO

*“La rebelión del laboratorio”.
Tomas R. Villasante.*

*“El método es la puesta en forma de la práctica de la investigación social”.
Jesús Ibáñez.*

4.1) Tipo de Estudio.

El presente trabajo de investigación integra básicamente elementos de tipo descriptivo y en menor medida algunos exploratorios. En primer lugar, el carácter descriptivo de esta investigación está señalado principalmente por la búsqueda de conocer y analizar, mediante la exposición de la *experiencia organizativa* de la Agrupación de Allegados de Huechuraba, las particularidades y formas que estos tienen de encarar el problema en torno a la vivienda social y el uso del suelo en la comuna.

“Los estudios descriptivos buscan especificar las propiedades, las características y los perfiles de personas, grupos, comunidades, procesos, objetos o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis. Es decir, únicamente pretenden medir o recoger información de manera independiente o conjunta sobre los conceptos o las variables a las que se refieren, esto es, su objetivo no es indicar cómo se relacionan éstas”. (Hernández, Fernández y Baptista, 2004:81).

En ese sentido, la descripción de esta experiencia se hace a través de los tres ejes o dimensiones fundamentales levantados por las y los integrantes de la organización -explicitados en los objetivos-: Comunidad organizada, Participación Protagónica y la relación con la institucionalidad, la que finalmente producto de la contingencia fue reemplazado por las proyecciones del grupo. Dichas dimensiones tienen por objetivo detallar las formas de organización, las orientaciones y las relaciones construidas al interior de la comunidad.

Por otro lado, el carácter exploratorio estaría dado por la vinculación que se hace de las metodologías participativas junto a lo que es la «*experiencia organizativa*»

de la Agrupación de Allegados de Huechuraba. Es decir, generalmente todos los trabajos de investigación ligados al movimiento de pobladores y/o la vivienda social se centran en una lectura más lineal y estructurada de estos; como lo son los proyectos políticos de alcance local y nacional del Ukamau o Andha Chile o bien los análisis de conflictos de carácter más estructural, sin remitirse tanto a lo que son aspectos vinculados a las particularidades de una «*comunidad específica*»; el interés en territorializar y evidenciar las demandas de la Agrupación de Allegados de Huechuraba que se expresa tanto en la vida de su comunidad, las relaciones con el Municipio y el Estado, pero también a la interna, en su constitución como sujetos. Es por esto, que el estudio presta atención en las vivencias concretas de las y los pobladores, lo cual implica aproximarse a su experiencia cotidiana. Resultado de ello es que fue muy difícil encontrar experiencias previas que integraran lo participativo frente a este problema en específico respecto a la vida en comunidad y la ‘constitución’ de estos como sujetos.

“Los estudios exploratorios se realizan cuando el objetivo es examinar un tema o problema de investigación poco estudiado, del cual se tienen muchas dudas o no se ha abordado antes. Es decir, cuando la revisión de la literatura reveló que tan sólo hay guías no investigadas e ideas vagamente relacionadas con el problema de estudio, o bien, si deseamos indagar sobre temas y áreas desde nuevas perspectivas”. (Hernández, Fernández y Baptista, 2004:79).

4.2) Diseño de la investigación.

En lo que se refiere al diseño de la investigación, esta es no *experimental* producto de que básicamente intenta describir cualitativamente una experiencia particular como lo es el estudio de caso de la agrupación de Allegados de Huechuraba. Es decir, dicha descripción busca exponer los conceptos y dinámicas tal cual ellos/as levantan, sin variar sus contenidos de forma intencionada a fin de acomodarlos para los fines de esta investigación.

“La que se realiza sin manipular deliberadamente variables. Es decir, se trata de investigación donde no hacemos variar intencionadamente las variables independientes. Lo que haces en la investigación experimental es observar fenómenos tal y como se dan

en su contexto natural, para después analizarlos". (Hernández, Fernández y Baptista, 2004:154).

Del mismo modo, otro aspecto dice relación con el carácter *transeccional* de la investigación (2004:151). Como se ha mencionado anteriormente, este es un estudio de carácter descriptivo de una experiencia en particular; como es la disputa de las y los pobladores de la Agrupación de Allegados de Huechuraba por quedarse en su comuna de origen. En este sentido, retrata principalmente el proceso de demanda y constitución de la organización como fotografía instantánea del fenómeno, más no logra evidenciar el acceso a las viviendas sociales y el ejercicio de comunidad organizada en perspectivas futuras.

4.3) Enfoque de la investigación

La alternativa o más bien la puesta en marcha de esta investigación se enmarca en una mixtura dentro de lo que son las metodologías de carácter cualitativo y participativo. Estas son definidas a propósito de la propia experiencia que *'las y los investigadores'* enfrentan cuando se acercan a la misma agrupación. En ese sentido, en la toma de decisiones respecto a la forma más conveniente de acceder y cumplir determinadas pretensiones se conjugan dos elementos:

En primer lugar, la expresión de diversos contenidos (sentidos, significados, prácticas) que son de evidente carácter cualitativo a los que queremos acceder (Bogdan y Taylor, 2007), y por otro lado, el compromiso levantado para que la presente investigación resulte un insumo útil (vinculante) para las propias aspiraciones de las y los pobladores. Y es que bien se señala que las metodologías participativas son *"todo un nuevo espíritu científico que hay que rehacer"* (Guattari, 1997). Por ende, y en el caso particular de esta investigación, los objetivos se construyen y modifican en función de las demandas levantadas por la misma Agrupación de Allegados de Huechuraba como lo son el objetivo 1,2 y 3 respectivamente.

De manera más general, las metodologías participativas dan un vuelco respecto a las formas más tradicionales de acceder al conocimiento. Es decir, al contrario de situarse en un paradigma científico específico con el cual ‘*acercarse a las comunidades*’, las metodologías participativas buscan atender el aporte que desde los movimientos sociales y populares pueden surgir en las ciencias sociales:

“No se trata de técnicas o metodologías para el estudio de los movimientos sociales. Más bien al revés, se trata de cómo los movimientos populares están aportando técnicas, metodologías, y hasta posicionamientos epistémicos para el uso de las ciencias sociales. Es decir, la rebelión del laboratorio, cuando los animales con los que se experimenta, los tubos de ensayo, los productos químicos, la energía eléctrica etc. deciden no obedecer al investigador, plantarle cara. Incluso preguntarle por qué hace tales cosas y no tales otras, o sugerirle tales experimentos fortuitos. En las ciencias sociales frecuentemente nos encontramos con objetos de estudio rebeldes, con sujetos que por sí mismos se constituyen en movimientos sociales, o con movilizaciones que se constituyen en sujetos” (Villasante. 2006;379).

Considerando la responsabilidad que esto conlleva *-la construcción de un conocimiento de manera rigurosa y sistematizada-*, este saber debe ser útil para quiénes lo producen, por tanto se debe actuar en base a las voluntades de dicho conocimiento, e intenta ser construido de la manera más democrática y participativa posible como: *“una unidad dialéctica formada por la teoría y la práctica, en la cual la práctica es cíclicamente determinante”* (Fals Borda. 2015; 273).

Es así, como la presente investigación se enmarca en la alternativa militante generada desde diversos intelectuales latinoamericanos y europeos. Por ende, el uso de esta mixtura metodológica lo que busca es aportar al proceso de reflexión y acción en el seno de los movimientos sociales, en nuestro caso en la experiencia organizativa de la Agrupación de Allegados de Huechuraba.

Al ser una investigación no convencional, no existe, como primera condición, un diseño estructurado para empezar el proceso investigativo. En su reemplazo existe una planificación que busca definir determinados horizontes y lineamientos que logren desarrollar una temática de investigación colectiva y participativa que pueda interesar y comprometer a los participantes. En esa lógica, Rodríguez Villasante nombra como *“autodiagnóstico”* (1994; 419-424) al primero de estos momentos que es más de

“escuchar y encontrar”. Tener “la oreja grande y la boca chica” (*ídem*). Acercarse y conocer de manera crítica ciertos aspectos de la comunidad con quien se investigará, a través de los cuales reconocemos sus necesidades para así iniciar, en conjunto con la organización, un proceso de diagnóstico y construcción de objetivos para trabajar. Luego, se busca establecer la construcción de un programa que sea negociado para su desarrollo.

4.4) Técnicas de investigación.

En relación a lo que son las técnicas de recogida de información para los fines de esta investigación, como se había señalado anteriormente, estas van desde lo que son las técnicas cualitativas (entrevistas en profundidad) y las técnicas participativas (DRAFPO). A ellas se les añade una matriz -de elaboración propia- para la sistematización de diferentes documentos y/o publicaciones realizadas por la Agrupación de Abogados de Huechuraba para lo que es el desarrollo del tercer objetivo.

4.4.1 Entrevista colectiva:

En ese sentido, la primera técnica de investigación corresponde a lo que denominamos “*entrevista colectiva*”. La entrevista colectiva no posee ningún tipo de diferencia –en términos de contenido- respecto a la entrevista en profundidad individual salvo que, en este caso específico, se reúne a un grupo natural de personas (Briones, 1989), las cuales tiene por objetivo compartir y complementar diferentes perspectivas y visiones respecto a los elementos abordados. En ese sentido, pueden del mismo modo considerarse

“Reuniones orientadas hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal como las expresan con sus propias palabras.” (Robles, 2011:40)

En ese sentido, un aspecto que nos interesa para potenciar es la exposición del discurso grupal como forma de contraste y de complemento de las ideas que se tornen complejas de expresar, más aun si consideramos las dificultades para encontrar

claridad en torno a una idea más bien abstracta como lo es la “*comunidad organizada*”. Es decir, Las entrevistas tienen como finalidad el *ir precisando* algunos elementos abordados en la investigación, desde sus propios y para sus propios actores.

Objetivo general	Objetivos específicos	Dimensión	Pregunta
Investigar las experiencias organizativas que desarrollan las y los pobladores de la agrupación de allegados de la comuna de Huechuraba que intentan disputar y han orientado la discusión hacia la transformación del uso, la ocupación, la gestión y la producción de la comuna.	Analizar el concepto de “Comunidad organizada” que las y los integrantes de la Agrupación de Allegados de Huechuraba articulan en torno a sus prácticas y demandas sociales.	Definición.	¿Qué es lo que debiese entenderse cuando desde la agrupación se habla de ‘ <i>comunidad organizada</i> ’?
		Sus Expresiones	¿Cuáles vendrían siendo algunas expresiones de ‘ <i>comunidad organizada</i> ’ que actualmente están trabajando?
		Barreras y Obstáculos	¿Cuáles han sido los problemas a los que se han enfrentado en el desarrollo y el trabajo de ‘ <i>la comunidad organizada</i> ’?

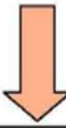
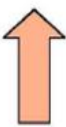
4.4.2 DRAFPO:

En segunda instancia, la propuesta del DRAFPO buscaba reconocer tanto los recursos como las limitantes a los que las y los pobladores de la Agrupación de Allegados de Huechuraba se ven enfrentados. La variante respecto a su simil del FODA es que esta matriz integra algunos apartados vinculados a la toma de acciones y decisiones que se orienten a resolver diferentes problemas que estos identifican:

“En esta nueva matriz se tiene la posibilidad de utilizar en una sola técnica la visualización de los aspectos positivos y negativos de la problemática o tema de estudio, junto a la formulación de las acciones que se podrían llevar a cabo, solos o con otros para que esos elementos identificados nos resulten favorables, ya sean debilidades, resistencias o amenazas, o para que los mantengamos y reforcemos si son fortalezas, potencialidades u oportunidades. Tanto el DAFO como el DRAFPO pueden a su vez, ampliarse para abarcar las acciones necesarias para acometer los distintos elementos detectados. Esto puede ser particularmente útil cuando las circunstancias aconsejan no prolongar el proceso en el tiempo (ciclo corto) si queremos obtener resultados participados

(cuando trabajamos con algunos colectivos en determinadas circunstancias)” (CIMAS.2009, 22).

MATRIZ DRAFFO

Más internas	Elementos	Acciones	Elementos	Acciones	En presencia
Bajo nuestro control 	DEBILIDADES	CÓMO CORREGIRLAS / COMPENSARLAS	FORTALEZAS	CÓMO MANTENERLAS	Reflexión
	Falta de motivación provocada por la desmotivación de la institución Pasividad Conformismo Falta de cohesión grupal Conflictos no resueltos Incertidumbre No nos sentimos partícipes del proceso de trabajo diario Falta de iniciativa como grupo de trabajo	Cambiando de actitud	Capacidad Técnica Capacidad de trabajo Entrega al ciudadano Profesionalidad Formación	Con implicación en los procesos	
Alianzas para influir	RESISTENCIAS	CÓMO REVERTIRLAS	POTENCIALIDADES	CÓMO DESARROLLARLAS	Negociación - Antagonismo
	Desconfianza en la organización Al cambio político Prepotencia profesional	Eliminando prejuicios Valorando positivamente las cosas Adaptándonos a la nueva gestión política	Todas las del ser humano Las propias de cada perfil profesional	Dando opción a la participación Formación y participación activa en los procesos	
Fuera de control 	AMENAZAS	CÓMO AFRONTARLAS	OPORTUNIDADES	CÓMO APROVECHARLAS	Juegos de estrategia
	Poder político Decisiones improvisadas Falta de sistematización Ausencia de espacios de reflexión Carga de trabajo Pesimismo Falta de reconocimiento del trabajo Falta de supervisión Desajustes en la comunicación Distancia entre discurso teó / práctica Pérdida de relaciones de amistad con compañeros de trabajo por los procesos organizativos Rigidez en las estructuras (con muchos costes)	Con habilidad Con adaptación	Conocimiento de la realidad Participación en redes externas Supervisión técnica	Haciendo, generando propuestas Adaptando el trabajo técnico a los requerimientos políticos	
Más externas					En potencia

4.4.3. Revisión de documentos:

Finalmente, resultado de que no se pudo llevar a cabo la instancia de entrevista en profundidad a diversos actores institucionales vinculados al problema de la vivienda y el correspondiente análisis mediante el Sociograma con las y los pobladores de la agrupación, se opta por un cuarto objetivo que tiene la intención de analizar las proyecciones y sistematizar diversos documentos emanados, desde los mismo pobladores, respecto a la coyuntura y las movilizaciones sociales que les convocan. En ese sentido, dicha matriz integra tanto la fecha, el objetivo de la convocatoria, los contenidos de esta (publicación), los comentarios o notas de campo que se hacen del instante mismo y una fuente anexa que corresponde generalmente a una fotografía del

documento o de la instancia particular a la que se ha convocado para poder generar un criterio básico para su sistematización.

Matriz revisión de documentos:

Fecha	Convocatoria	Publicación
19/10	Comunicado	"Comunicado de las organizaciones sociales de La Pincoya ante el violento actuar de Carabineros anoche en la Cívica y el estado de excepción decretado por el gobierno".
Comentarios		
Aquella noche la represión por parte de carabineros se hizo sentir en la población, pues la convocatoria se cifra en unas 500 personas aproximadamente, ni siquiera las jornadas de mayor convocatoria el año 2011 lograron reunir ese número de pobladoras y pobladores en el casco histórico de la comuna. El uso de bombas lacrimógenas junto a balines de goma termino por aislar a las y los convocados, pero luego de ello las barricadas se multiplicaron en la población. Ante esto el día 19 de noviembre se realiza un comunicado gestionado desde la Agrupación en conjunto a otras organizaciones.		
Fuentes adjuntas		
COMUNICADO DE LAS ORGANIZACIONES SOCIALES DE LA PINCOYA SOBRE LA VIOLENCIA EJERCIDA POR CARABINEROS EL VIERNES 18 DE OCTUBRE Ayer, viernes 18 de octubre de 2010, cerca de 500 vecinos y vecinas de todas las poblaciones que componen la Huechuraba antigua, salimos a manifestarnos de manera pacífica al memorial de la Plaza Cívica en rechazo de una nueva alza al sistema de transporte público, que no son simplemente 30 pesos más, sino que representa un nuevo golpe a nuestras familias, las cuales ya empobrecidas se ven obligadas a endeudarse para satisfacer sus necesidades básicas, ante las continuas alzas del transporte, pero también de la luz, el agua y el pan. Tras una hora de ejercer nuestro legítimo derecho a manifestarnos de manera pacífica, desde la 54ª Comisaría de La Pincoya salió un piquete de Fuerzas Especiales, los cuales sin provocación alguna, lanzaron a quemaropa una veintena de bombas lacrimógenas, sin discriminar que en el memorial se encontraban muchos niños, niñas y adultos mayores. La solución a los problemas sociales no es ni debe ser la represión, por ello rechazamos la decisión de sacar a los militares a la calle, pues ellos están preparados para la guerra y no para atender demandas sociales. Ante esto, llamamos al gobierno a revertir este estado de emergencia y resolver las causas que generan esta frustración e injusticia, ancladas en un modelo económico que solo produce desigualdad, y junto con ello, emplazamos a la autoridad comunal, alcalde Carlos Cuadrado Prats, a sumarse a la presión popular para alcanzar dicho objetivo, más cuando esto ocurre en la víspera del 50 Aniversario de la toma nuestra población. FIRMAN: Comité de Allegados Vida Nueva Agrupación por la Vivienda Al Pie del Cerro Agrupación de Allegados de Huechuraba Asociación de Músicos de Huechuraba Centro Cultural Norma Matos Comité Seguridad Pincoya Centro Cultural La Escuelita Asociación de Usuarios de Plantas Medicinales Siembra Libertad Organización por la Diversidad ChicasGloss Transformistas Agrupación Pincoyana libre La Comunidad de las Luchonas Centro de Madres Rinconcito de Alegría Historia de la Población La Pincoya El Pincoyazo Ver en: https://www.facebook.com/agrupaciondeallegadosdehuechuraba/photos/a.2278925725738963/2359481521011716/?type=3&theater		

4.5 Muestra.

Para los fines específicos de esta investigación la muestra es *dirigida* o *no probabilística*. Es decir, se selecciona a los participantes por uno o más propósitos, sin importar que estos sean representativos del universo total o la población (Hernández, Fernández y Baptista, 2004:171). En ese sentido, cada uno de los propósitos se establece como “los criterios muestrales” respecto a quienes participan o se constituye como la muestra de investigación, los que a continuación pasamos a detallar.

4.51 Criterios Muestrales.

En primer lugar, como aspecto fundamental para ser parte de la muestra debe *pertenecer a la Agrupación de Allegados de Huechuraba*. Este aspecto no resulta excluyente para las personas que integren el comité pero posean algún tipo de residencia en alguna otra comuna.

En segundo lugar, se deben conocer algunos aspectos básicos en torno a la propia organización, por ende, se pide como requisito el *llevar al menos seis meses dentro de la agrupación* para estar en pleno conocimiento de dinámicas de trabajo, ideas y conceptos que emanen desde ellos/as.

De forma resumida, se presenta el siguiente cuadro de resumen para la aplicación de técnicas de investigación:

Objetivo general	Objetivos específicos	Técnicas	Muestra
Investigar las experiencias organizativas que desarrollan las y los pobladores de la agrupación de allegados de la comuna de Huechuraba que intentan disputar y han orientado la discusión hacia la transformación del uso, la ocupación, la gestión y la producción de la comuna.	Analizar el concepto de “Comunidad organizada” que las y los integrantes de la Agrupación de Allegados de Huechuraba articulan en torno a sus prácticas y demandas sociales.	Entrevista Grupal Análisis de discurso	1 integrante por comisión (5), de los que solo pudieron asistir 4 Personas.
	Describir las condiciones que favorecen y limitan la participación protagónica de las y los pobladores de la agrupación de allegados de Huechuraba en torno a las demandas que levantan.	DRAFPO	Reunion de planificación de la agrupación 11 personas: 6 mujeres y 5 hombres
	Estudiar las proyecciones de la Agrupación de Allegados de Huechuraba a partir del Estallido Social y su vínculo con otros espacios organizativos a nivel comunal o regional.	Matriz de documentos	Documentos Revisados y/o discutidos por la Agrupación.

4.6 Plan de análisis:

El plan de análisis del estudio considera como eje fundamental, el de aportar una mirada sociológica a los hechos y discursos que construyen las y los pobladores de la Agrupación de Allegados de Huechuraba. En ese sentido, y considerando que dicho plan se enmarca en lo que son metodologías participativas, se busca que este sea de la forma más abierta y horizontal posible, de modo de transparentar los elementos que de aquí surjan.

En esta lógica, dentro de lo que es el primer objetivo de investigación: *Investigar sobre el sentido asignado al concepto de “Comunidad organizada” que las y los informantes claves de la Agrupación de Allegados de Huechuraba articulan en torno a sus prácticas y demandas sociales*, se plantea el mecanismo de una entrevista colectiva para llegar a una respuesta. La entrevista colectiva, tiene como uno de sus fines (a diferencia de la individual) que en el mismo proceso se ‘contrapongan’ o ‘complementen’ –*dialoguen*- las visiones u orientaciones de cada uno de los participantes respecto al sentido que le otorgan a ‘*la comunidad organizada*’, de modo de enriquecer, desde sus diversas expresiones y experiencias el concepto mismo –y con ello su acción-. En ese sentido, la misma idea de comunidad organizada, como de los diversos elementos a tratar aquí, no está dado por una ‘definición estática de un concepto’, sino que el de un constante ‘ir precisando’ elementos que aporten y nutran la visión colectiva sobre este. Dentro de lo que es este aporte constante, se buscan vincular algunos elementos y referentes teóricos (abordados en el marco teórico) bajo los que como ‘*investigadores*’ se ira precisando la información, a modo de transparentar la labor nuestra dentro del proceso.

En lo que refiere al segundo objetivo de investigación: *Describir las condiciones que favorecen y limitan la participación protagónica de las y los pobladores de la agrupación de allegados de Huechuraba en torno a las demandas que levantan*. Se lleva a cabo el DRAFPO, como mecanismo para conseguir respuesta a dicho planteamiento. Dicho instrumento busca no solo advertir –*dialógicamente*- las debilidades y fortalezas internas y externas para la participación de las y los pobladores, sino que también

busca integrar planes de acción a corto y mediano plazo con los que sostener y enfrentar los elementos que vayan surgiendo de esta misma instancia. Al igual que las instancias anteriores, los aportes o referencias teóricas que surjan desde los investigadores, así como los lineamientos que estos toman dentro de la investigación son transparentados en el mismo contexto de modo de ser discutidas e integradas a las respuestas finales y conclusiones del proceso.

Estas primeras dos partes constituyen un proceso más de ‘autodiagnóstico’ en el que son principalmente las y los participantes quienes dialogan y construyen –entre si- una reflexión o análisis respecto de sí mismo y el contexto del problema en el que se sitúan, como también posibles ejes de acción. A lo que se suma el proceso de vinculación teórica propio de la investigación que radica también en el levantamiento de diversas categorías analíticas del discurso. Es decir, que a partir de la recolección de información levantada por sus diversas fuentes, se organizan las principales dimensiones que responden a la comprensión del fenómeno analizado (García, Gil y Rodríguez 1996).

Finalmente para el último objetivo de investigación: Estudiar las proyecciones de la Agrupación de Allegados de Huechuraba a partir del Estallido Social y su vínculo con otros espacios organizativos a nivel comunal o regional, se implementa lo que es una matriz para sistematizar todos los documentos, actividades y declaraciones de la agrupación en relación a la coyuntura tras las movilizaciones del 18 de octubre de 2019. En ese sentido, lo que se intenta realizar es dar un ordenamiento y validez a las diversas fuentes que emanan de la propia acción de las y los pobladores para con los diversos actores que rodean y se vinculan al problema de la vivienda social.

4.7 Logística trabajo de terreno:

En lo que respecta a la lógica del trabajo en terreno, esta consiste –en primer lugar- en una primera reunión de acercamiento entre ambas partes para, entre otras cosas, plantear nuestro trabajo de investigación, como el de llegar a determinados acuerdos para la realización de este.

Entre los acuerdos planteados está el hecho de que previo a la realización de cualquier tipo de actividad en el contexto de la investigación, se gestionara una reunión o bien se diera aviso al grupo de iniciativa. También se pide transparentar tanto los instrumentos como la información recogida en cada una de las instancias planificadas para estos fines, y finalmente, apoyar a la Agrupación de Allegados de Huechuraba en cualquier tipo de actividad que ellos requieran (desde el ámbito técnico-académico como humano).

Una vez gestionadas esas reuniones, se hace la bajada de información hacia el resto de los integrantes, de modo de que se abra el espacio para quien desee participar en cada una de las instancias planificadas para estos fines.

4.8 Consideraciones del trabajo en terreno.

Una vez iniciado el trabajo en terreno, y basado en uno de los acuerdos levantados entre ambas partes; como la de ser un apoyo para cubrir determinadas necesidades que vayan surgiendo, se nos planteó la necesidad, desde la agrupación, de levantar en paralelo a nuestro proceso, una fuente de datos sistematizada de la organización. Dicha propuesta, que si bien no se enmarca dentro de nuestro proceso, accedimos entendiendo las necesidades propias de la agrupación, entre las que estaba el obtener una radiografía de datos que posteriormente serían solicitados para ingresar en el sitio del MINVU CONECTA. Fue así como durante los meses de mayo y junio fueron dedicados a la construcción y aplicación de un formulario online⁶, que abordara la composición sociodemográfica y socioeconómica de las personas que integraban este comité.

En paralelo a la construcción de este catastro, se generaron determinados encuentros para la discusión de cada uno de los objetivos planteados en la investigación, principalmente debido a que si bien estos se encuadran dentro de lo que

⁶ Adjunto en los Anexos N°6.

es un proceso de investigación académica, no buscaba continuar con la misma *‘lógica extractivista’* del conocimiento. Resultado de ello fue que, entre otras cosas, se cambia el concepto central de “Derecho a la ciudad”, por el de “Comunidad Organizada”⁷.

Volviendo a lo del catastro, a fines de mayo, en una asamblea general quincenal de la agrupación, se procede a presentar y explicar el instrumento digital para que en las semanas siguientes se realicen encuentros en la sede social “La Paloma” de la población El Barrero, para ayudar a las y los pobladores que no logran acceder a responder la encuesta de forma online en su desarrollo, las cuales correspondieron a 28 núcleos familiares.

En el mes de Julio, en una reunión con el Grupo Iniciativa se da por finalizado el proceso del Catastro y se procede a presentar los resultados de este, los cuales se pasan a detallar a en el Anexo⁸ pues a través de estos definimos el número de integrantes en la técnica DRAFPO.

Un aspecto no menos relevante y a destacar durante la aplicación del catastro fue el proceso espontáneo de transferencia, principalmente en lo que refiere Al uso de herramientas como Excel, focalizado especialmente a las y los integrantes de la Comisión Carpeta, pues son ellas y ellos quienes la hacen de receptor en lo que a la base de datos levantada se refiere.

Finalmente cabe señalar que La idea original que se planteaba en torno al tercer objetivo - Identificar el rol que los mecanismos técnicos e institucionales cumplen en torno a la disputa por el uso del suelo levantada por las y los pobladores de la Agrupación de Allegados de Huechuraba- era que mediante entrevistas a diferentes actores claves en materia habitacional, se lograra indagar *–desde sus diferentes perspectivas–* el rol que está cumpliendo la política pública y los mecanismos institucionales en el problema habitacional que hoy se construye; desde lo que se acusa como la elitización de la

⁷ El cambio refiere a que dentro de los movimientos sociales por la vivienda, de modo más amplio, se habla de ‘derecho a la ciudad’, en tanto que la particularidad del MSVD se habla desde la idea de ‘comunidad organizada’.

⁸ Anexo N° 6: Base de Datos Agrupación Allegados de Huechuraba.

comuna, la expulsión a las *‘nuevas periferias’*, el rol inmobiliario, entre otras cosas. Para ello, los primeros días del mes de octubre se comenzaron las gestiones vía email con el Diputado Gonzalo Winter de la Comisión de Vivienda, Desarrollo urbano y Bienes nacionales, Patricio García, Secretario de Planificación Comunal de Huechuraba y Maximiliano Bazán, integrante del Movimiento Solidario Vida Digna, quienes integrarían dicho espacio, el que en primera instancia fue bien recibido, quedando para dentro de unas semanas agendar una fecha definitiva. Sin embargo, producidos los acontecimientos del día 18 de octubre la comunicación tiende a cortarse por alrededor de dos semanas para luego expresar que producto de la contingencia las prioridades y el tiempo se estaban destinando a otras instancias. Debido a ello, y ante la necesidad de avanzar el proceso de investigación, es que se replantea el objetivo en base a la misma coyuntura. Es así como, más que centrarnos en el rol de la política pública *–tema que no deja de ser relevante para las mismas aspiraciones dentro de la agrupación–* se plantea estudiar las proyecciones de la agrupación en torno al mismo proceso de estallido social, objetivo que quedo planteado como: Estudiar las proyecciones de la Agrupación de Allegados de Huechuraba a partir del Estallido Social y su vínculo con otros espacios organizativos a nivel comunal o regional.

CAPITULO 5: Análisis de la experiencia de la Agrupación Allegados de Huechuraba.

5.1 Objetivo 1: El Sentido de la comunidad organizada

En lo que respecta a este primer objetivo de investigación, se busca analizar la idea de '*comunidad organizada*' levantada por las y los integrantes de la agrupación de Allegados de Huechuraba a partir de, principalmente, los aportes teóricos para el estudio de lo social hechos por Raquel Gutiérrez (2017). Estos aportes se resumen en dos puntos fundamentales: Estudiar los asuntos sociales a partir del *despliegue de sus contradicciones* y en segundo lugar, rastrear esas contradicciones desde el punto de vista de la *inestabilidad* (2017:23).

En ese sentido, para percibir-entender *–parafraseando a Gutiérrez–* la configuración que tiene la idea de '*comunidad organizada*' en las y los integrantes de la Agrupación, se comenzó a delinear la instancia particular de una entrevista colectiva entre algunos miembros de la agrupación para responder a tal objetivo. La entrevista colectiva estaba articulada en tres dimensiones, como lo son su *definición* (que como se ha señalado anteriormente, más que una definición de un concepto estático representa la orientación o sentido que toma la idea de comunidad organizada), sus expresiones, y las barreras u obstáculos presentes. Estas tres dimensiones están íntimamente vinculadas entre sí, produciendo así la especie de *entramado comunitario* (2017:33) que nos permite una comprensión un poco más profunda del suceso social que aquí se intenta abordar. En ese sentido, el día 13 de septiembre se convoca a 4 integrantes de la agrupación para el desarrollo de esta, para dar cuenta de algunos elementos importantes del concepto de '*comunidad organizada*'.

5.1.1 Situación Contextual a la Entrevista Colectiva.

Previo a la realización de la entrevista colectiva a las y el integrante de la Agrupación, el día 3 de septiembre de 2019 se llevó a cabo una movilización en conjunto al resto de otros comités pertenecientes al Movimiento Solidario Vida Digna.

La intención de dicha movilización era evidenciar en los medios de comunicación el malestar respecto a la nueva política de Integración Social impulsada por el Gobierno. En ese sentido, la movilización buscó generar una congestión en las arterias de Américo Vespucio con Av. Recoleta, logrando cortar esta avenida en cuatro puntos. Cabe mencionar que como Agrupación y Movimiento en general se logró poner en la palestra el tensionamiento hacia la política de Integración Social (Tele13, 2019. Mega, 2019), del mismo modo en que esa misma mañana el ministro habló sobre el déficit en torno a vivienda que enfrenta el país, y como esta nueva apuesta que las y los pobladores cuestionan, viene a subsanar la demanda otorgándole a privados facilidades en el acceso y compra de terrenos y pasar por encima de los planes reguladores, mientras estos sean capaces de asegurar un porcentaje de viviendas sin deuda. En tal movilización, las y el entrevistado ocuparon roles activos en la movilización. Nelly Uribe y Laura Cayupán fueron voceras y debieron enfrentar el asedio de la prensa en torno al cuestionamiento a la nueva política del MINVU, mientras que Ricardo Carter estuvo encargado de la logística y Nicole Vidal del cierre de la movilización a través de la arenga al desocupar la calle.

En resumen, Los integrantes Corresponden a:

Nombre	Comisión	Genero	Edad
Ricardo C. Arias	Economía Comunitaria	Masculino	24
Nelly Uribe	Seguridad Social	Femenino	42
Nicole Vidal	Grupo de Mujeres	Femenino	23
Laura Cayupán	Seguridad Social	Femenino	37

Cabe señalar que por problemas de tiempo y coordinación, no se pudo contar con la presencia de un integrante de la ‘comisión carpeta’ y ‘medioambiente’ por lo que se dispuso una invitación abierta a quien quisiera sumarse, repitiéndose una persona de la comisión de ‘seguridad social’.

5.1.2 Del sentido de la comunidad organizada alojado en sus contradicciones.

“Además que esta agrupación tiene su gran... ¿tú en que comité estas?, yo les digo yo no estoy en comité estoy en una agrupación (risas). Me dicen tu soy de la Agrupación de Allegados de Huechuraba, yo les digo si y me dicen ellos son súper heavy, ósea son “piki piki”. Les respondo ¿cómo piki piki?, yo sé lo que es “piki piki” pa’ que me digan... y me responden ellos son súper agujones, que tienen que salir y si ellos van con un objetivo lo tienen que lograr. Yo les digo que esa es la idea, porque como dicen la Laura nosotros no nos vamos a sentar a esperar que la solución, que la directiva trabaje... ósea nosotros somos una comunidad les digo, nosotros estamos formando una comunidad organizada”.

Nelly Uribe.

Entonces, para comenzar el análisis referente a este primer objetivo, resulta necesario preguntarse ¿Cuáles son las contradicciones que se despliegan en este suceso y de que formas pueden dar cuenta respecto de aquello a lo que se orienta la *comunidad organizada*?

A) “Viviendismo” versus Comunidad organizada.

La primera pista yace específicamente en lo que es ‘la lucha’ ¿Qué es aquello por lo que luchan? A grandes rasgos, la respuesta dice estar señalada en la vivienda. Resulta imposible disociar a la agrupación –y su pertenencia al MSVD- con lo que es la demanda habitacional. El sueño y la pelea de todos ellos/as es tener la casa propia, cuestión ineludible. Sin embargo ¿dónde yace esta primera tensión? La primera tensión yace en aquello que generalmente tiende al reduccionismo de un suceso social, es decir, aquello que comprende la lucha habitacional como <<la pura casa>>

*“Si, bien dicen **nosotros no solo buscamos la vivienda, nosotros estamos buscando, estamos formando una comunidad**, porque vivienda cualquiera puede decir me compro una casa y listo, porque si tenemos esa meta, también estamos buscando una comunidad” (A1, Entrevista Colectiva, Anexo 1)*

“(...) y que no estamos luchando solo por una vivienda, sino que por un barrio digno y en nuestra comuna” (A3, Entrevista colectiva, Anexo 1).

Si nos basamos en uno de los postulados de Gutiérrez, esta nos dice que *El acercamiento a la lucha como clave central de la comprensión no se concentra, como puede verse, en la posibilidad de cierre del proceso de lucha y/o reorganización del cuerpo social a partir del reacomodo de los antagonismos que lo desgarran* (2017: 27). En otras palabras, la primera tensión reside –desde esta perspectiva- en que la lucha levantada por las y los integrantes de la agrupación no se <agota> en, lo que en primera instancia parece la demanda más sustancial de la agrupación: La casa. En ese sentido, no es el reacomodo del antagonismo que lo desagarra –*el problema habitacional*- la solución a dicha tensión, sino que como se analizara más adelante, es la amplificación de dicha contradicción lo que yace bajo esta.

B) El Desarraigo y las nuevas periferias.

Por otro lado, la expresión de la contradicción puede también estar señalada en diversas dinámicas que tienden al cierre del problema. Es decir, existen formas mediante las cuales la contradicción intenta ser sujeta-capturada de modo de convertirla en su contrario:

“se pretende enfatizar las dinámicas de la propia contradicción en particular de las maneras en que las diversas capacidades de hacer, crear y pensar, anidadas en los cuerpos y mentes de los hombres y mujeres concretos, son sujetadas por el trabajo objetivado convertido en capital, capturadas por la dinámica de valorización y, a la larga, enajenadas y convertidas en su contrario” (2017: 24).

Esto es, que una segunda expresión del despliegue de contradicciones en este suceso particular está dado por el espacio físico donde se piensa la solución habitacional o lo que es igual, el traslado que generalmente se hace de los beneficiarios a nuevos lugares donde se construyen viviendas sociales:

*A3: y que no estamos luchando solo por una vivienda, sino que por un barrio digno **y en nuestra comuna.***

*A1: **donde tenemos que quedarnos...***

*A4: **y donde están nuestras raíces**, yo digo raíces porque yo no era de acá, llevo veinte años acá en Huechuraba pero la familia de mi esposo ha vivido toda la vida acá. Ellos se tomaron el terreno y algo conozco de la historia, sé que desde que llegue acá se ha vivido*

la misma situación y desde que llegue acá he postulado a vivienda y nunca ha salido (Entrevista Colectiva, Anexo 1.)

Desde esta perspectiva, la contradicción entra en contacto con algunos elementos estudiando en el marco teórico como lo son el desplazamiento de las soluciones habitacionales hacia *‘las nuevas periferias’* (Lukas, 2017), el desarraigo y la segregación espacial del suelo en pos del negocio inmobiliario (Améstica, 2011; Lukas, 2017). En ese sentido, se pone el acento en que la solución habitacional *–que como ya habíamos señalados, no es la totalización del problema–* debe ser en la propia comuna de residencia u origen, producto de *que ‘las raíces’ y ‘la comunidad’* que se plantea construir están pensadas en el lugar donde se han establecido las relaciones sociales de la agrupación. Por ende se entiende que trasladar la solución habitacional a otra comuna es anular *–convertir en su contrario–* la idea de *comunidad organizada* que en un principio se intenta construir.

C) Asistencialismo versus Protagonismo Social:

Una tercera expresión del despliegue de esta contradicción en el seno del este asunto social dice relación un tanto con *‘quienes toman el protagonismo’* en la configuración de la disputa, como en la búsqueda de soluciones:

“la idea claro de que los vecinos tienen que ser capaces de resolver sus propios problemas. No hay que buscar intermediadores o personas que nos asistan o que nos ayuden, que en este caso podría ser el municipio, porque somos nosotros los que identificamos las problemáticas” (A2, Entrevista Colectiva, Anexo 1).

“no es como lo que dicen ah es un comité y la municipalidad los apoya, la muni les va a dar esto, la muni les da esto otro, igual como leí lo de ustedes y leí todo lo que han dicho de la manifestación que fue que gente que le gusta que le den todo, gente que se sienta ahí y que todo quieren gratis⁹ (...) imagínate que si nosotros nos ponemos a esperar que de afuera la gente que está fuera de la agrupación nos vaya a decir pucha podrían hacer esto, busquen herramienta en este lado o nos entreguen las herramientas no están ellos haciendo nuestra comunidad y, en este caso nosotros tenemos que hacer la comunidad” (A1, Entrevista Colectiva, Anexo 1).

⁹ Hace referencia a una opinión escrita en Prensa Irreverente por Matías Rodríguez Galaz: “Eso de que el chileno es flojo, que quiere todo regalado y otras tensiones” (2019).

Es decir, la contradicción se expresa, por una parte, en una lucha contra el estigma que generalmente asocia a ‘los sin casa’ –y en general a las clases menos acomodadas- hacia el asistencialismo, como por otra parte por la idea que los reúne hacia determinado protagonismo en la construcción de la solución al problema levantado.

Este protagonismo, explica Gutiérrez, apunta a la posibilidad que tienen las y los sujetos –en este caso pobladores- de intervenir en la decisión sobre cuestiones públicas, impugnando y vetando ciertas decisiones y planes del capital (2017:18). En ese sentido, funciona como un contrapeso a la participación representativa del <sujeto liberal>: un consumidor que vote, o un votante que consume: el ciudadano (2017:19), Volviendo a poner en el centro del debate no las posibilidades de <ajustes> a un determinado régimen, sino que las disputas y antagonismos de fondo que continúan desgarrando la reproducción de la vida a lo largo y ancho del continente (ídem). En ese sentido, lo que entra en cuestión es la posibilidad de dotarse a sí mismo, en tanto sujetos, un cuestionamiento hacia como entienden su relación con el poder.

Estas tres expresiones –o despliegue- de contradicciones son, en definitiva, los elementos articuladores del análisis que se ha de desarrollar respecto al sentido u orientación que toma la idea de comunidad organizada. Para ello, el siguiente paso consiste en rastrear las contradicciones desde la inestabilidad. Es decir:

“mirando lo que las luchas emprenden desde el lugar de la inestabilidad, desde la disposición a trastocar y subvertir lo que está establecido como fijo e inamovible se puede distinguir como lo que casi siempre está en disputa es la reapropiación colectiva –parcial y tendencialmente general- de lo que existe, comenzando por el tiempo y los medios de existencia” (2017:26).

5.1.3 Los «Horizontes interiores» de la lucha colectiva.

Las tres expresiones de la contradicción no pueden entenderse cada una por separado, pues es la vinculación hecha a partir de cada una de ellas la que expresa la disposición a trastocar y/o subvertir lo establecido configurándose como aquellos anhelos que despliegan a la lucha colectiva. En ese sentido, las tres categorías antes

mencionadas tienden a configurar aquello que se definen como los *horizontes interiores* que emergen de la lucha: *un conjunto de aspiraciones y anhelos, no siempre lógicamente coherentes entre sí, que animan el despliegue de una lucha colectiva y que se expresa a través de ella en un momento particular de la historia* (2017:27). ¿en que consisten estos horizontes interiores?

A) La formación y gestión de un barrio:

El primer anhelo que expresa el despliegue de la lucha colectiva es ‘una respuesta’ a lo definido dentro de la primera contradicción: El problema habitacional excede lo que es puramente la demanda por la vivienda:

“Yo no tengo hijos chicos, pero si la Nico, la Laura o muchos que vienen recién, que están embarazadas o no sé, guaguas chicas. Ellos quieren una comunidad para sus hijos, no solamente una casa, porque yo sola me busco una casa y listo, pero a mí me gusta, me gustaría llegar a tener algo... un entorno bueno para vivir, y tenemos que formarlo nosotros, de la base de cómo somos nosotros” (A1, Anexo 1, Entrevista Colectiva).

“estamos formando una comunidad organizada, estamos queriendo aprender a gestionar un barrio” (A2, Anexo 1, Entrevista Colectiva).

Resulta bastante claro que desde el discurso planteado existe la intención de desbordar lo que es la lucha por la vivienda. Esto significa ir más allá de la casa, hacia «un barrio» «un buen entorno», en definitiva «una comunidad organizada». Sin embargo, esta misma idea de comunidad organizada se ve empantanada producto de la dificultad de encontrar claridad respecto a aquellos elementos que constituyen o expresan esa comunidad a la que aspiran:

“yo no tenía idea lo que era la comunidad organizada, pero fue más sobre la marcha, como ir entendiendo cuestiones y conceptos sobre la marcha, así mismo lógicas y dinámicas que se iban desarrollando y que podíamos desarrollar entre nosotros los vecinos” (A2, Anexo 1, Entrevista Colectiva).

En ese sentido, en primera instancia la comunidad organizada es una disposición algo *abstracta*, en el sentido de que “se va construyendo sobre la marcha”, y no responde tanto a un concepto bien definido o a una especie de programa político

clásico de objetivos a corto-mediano y largo plazo. La construcción de esta se da mediante determinadas lógicas o dinámicas que aún no son explicitadas y que en definitiva constituyen parte de este horizonte interior que despliega la lucha

Señalado este primer horizonte, es recomendable llevarlo a contraste con los alcances prácticos de este *–materiales y simbólicos–*, es decir, *El conjunto de rasgos y significados plenamente registrables a partir del seguimiento de la propia acción de la lucha* (2017:32) para su comprensión más detallada en lo que es la construcción de esta ‘comunidad organizada’:

“ósea yo cuando llegue había nacido esa inquietud desde los vecinos y las vecinas, como que habían temas sobre todo en seguridad que se estaban planteando y no habían formas, como dispositivos que tuviésemos para poder trabajarla y así nació desde la directiva en ese entonces la idea de trabajar en comisiones (...) desde el trabajo en comisiones podemos proyectar o identificar problemáticas que se van a presentar en el futuro y ver los que están” (A2, Entrevista Colectiva, Anexo 1).

“Nosotros no tenemos que, si bien podemos buscar ayuda y redes de apoyo, tenemos que nosotros mismos crearlas, nosotros mismos entrelazar y buscar los vínculos de redes de apoyo entre las comisiones, ¿Qué somos tres, cuatro comisiones? Eso, buscar las redes desde ahí, porque desde ahí comienza la comunidad organizada” (A1, Entrevista Colectiva, Anexo 1).

En ese sentido, el primer –y más notorio alcance– estaría dado por la configuración de diferentes comisiones que trabajan en la agrupación; Seguridad Social, Economía Comunitaria, Medioambiente, Carpetas y a la que se suma la conformación del Grupo de Mujeres. Cada una de las comisiones está pensada para actuar sobre las problemáticas *–primero locales–* que identifican dentro de la propia agrupación; como es ejemplificado en la comisión de economía comunitaria:

“en mi comisión de economía comunitaria, está el tema de la cesantía que gracias al levantamiento de información de ustedes (El catastro) resulta que el 20% de la agrupación está en condiciones de cesantía, y eso es caleta... son treinta y tantas personas. Entonces nosotros identificamos ese problema y podemos, y tenemos un grupo especialmente dedicado a poder trabajar y abordar en base a distintas ideas y dinámicas ese problema, y nosotros nos hacemos cargo” (A1, Entrevista Colectiva, Anexo 1).

Es en el hacer de cada una de las comisiones que se comienza a materializar los primeros niveles de la comunidad organizada: *diagnosticar problemas y tener*

dispositivos propios para trabajar y actuar sobre ellos, tales como las instancias de salida a limpieza y reconocimiento de la flora y fauna de los cerros aledaños en la comisión de medioambiente, encuentros feministas auto-convocados por el grupo de mujeres (Anexo 7), la transferencia de diversos conocimientos en la comisión de carpetas, o el ya mencionado fondo comunitario para personas cesantes dentro de la agrupación, entre otras cosas actividades.

B) Construcción y recomposición de un legado.

El carácter local de las problemáticas pone en evidencia dos aspectos que pueden considerarse sustanciales en el hacer: El primero de ellos es el reconocimiento de un sujeto, en tanto buscar responder ¿Quiénes son aquellas personas que integran la agrupación? ¿Cómo se definen? y ¿Cuáles son sus alcances y el protagonismo que deben desarrollar? He aquí uno de los momentos centrales y más complejos del trabajo, la definición del sujeto de lucha ¿Quiénes son los integrantes de la agrupación? ¿Son pobladores, obreros, ciudadanos? ¿Qué elementos los define como tal?

“Como se designan aquellos quienes luchan constituye una pista central para la comprensión no solo de lo que está en disputa en esa lucha particular sino de los alcances que tales acciones pueden tener” (Gutiérrez, 2017:31).

Para adentrarnos en esta interrogante son varios los aspectos a tener en consideración. En primer lugar, y de modo más simple ahondar en la definición que tienen ellos sobre sí mismo. Es decir, el nombre con que se identifican. En segundo lugar, adscribiendo a la postura señalada por Raquel Gutiérrez: *“Son las luchas las que constituyen a los sujetos de lucha, y no viceversa”* (2017:29). En esa lógica, parece totalmente necesario enfocarse en la lucha y las contradicciones ya señaladas. Finalmente, desde el aspecto teórico. *No es fértil entender a los sujetos como constituidos previamente a la lucha que despliegan* (2017:30). En ese sentido, las ideas y concepto emanados a la luz de la teoría, y que nos sirven de marco referencial bajo el que interpretar dichos discursos, tiene más bien una relación semántica entre lo que

es el lenguaje y la realidad; por la forma en que se expresan y designan los eventos, más que a una definición clásica y estática del sujeto en cuestión. (Ídem).

Entonces, volviendo a lo anterior, encontramos que como primera definición – *que parte de sí mismo*- está dada por el nombre con el que se identifican los sujetos de lucha: *Agrupación de Allegados/as de Huechuraba*. Es aquí donde una primera categoría (el de “allegados/as”) cobra cierta importancia. Antes de entrar en determinadas reflexiones teóricas, conviene revisar la fuente de datos levantada en conjunto a la agrupación que precisamente remite a la situación habitacional de cada uno de los participantes de esta (Ver Anexo 6). En ella se especifica que: de los 130 núcleos familiares que componen la agrupación, el 81.54% corresponde a núcleos en condición de Allegados/as, es decir, son personas que comparten una vivienda que no es propia con otro núcleo familiar.

Situación Habitacional	N
Allegado/a	106
Arrendatario/a	23
Otro	1
Total general	130

Fuente: (Elaboración Propia).

Otro de los aspectos a considerar, es la extensión de la familia. Es decir, que la condición de Allegados lleve consigo la presencia extendida y no únicamente de la pareja, sino que en este caso, la presencia de uno o más hijos, dando como resultado que el 89,23% de los Allegados comparte una vivienda que no es propia con la presencia de uno o más hijos.

Familia Extendida (Hijos/as)	N
Si	116
No	14
Total general	130

Fuente: (Elaboración Propia).

De este modo, tenemos dos aspectos que parecen fundamentales dentro de las características del sujeto: La condición de Allegados y la extensión de la familia. Dichos aspectos hacen referencia a la situación espacial de las y los pobladores en tanto «*hacen presencia en un lugar*», es decir, puede ser fácilmente vinculada a la definición de pobladores levantada por Gabriel Salazar (2012) respecto a su situación existencial «*estar aquí*». Dicho «*estar aquí*» esta también vinculado a lo que es la antigüedad en la comuna, o lo que es igual, los años de residencia en ella; como si son nacidos o no en esta. De ello se obtiene que el 61.53% de los integrantes son personas nacidas y criadas en la comuna de Huechuraba.

Nacido en la comuna	N
Si	80
No	50
Total general	130

Fuente: (Elaboración Propia).

Respecto al 38.47% de la población restante, se obtiene que hay un promedio de casi 16 años de residencia en la comuna. Es decir, llegaron cerca de comienzos del 2000.

A	B
Promedio Antigüedad en la Comuna(años)	15,966

Fuente: (Elaboración Propia).

¿En que se vinculan estos datos con la definición del sujeto, y mucho más importante, con el análisis que se intenta levantar en torno a la comunidad organizada? Los dos primeros datos lógicamente sustentan lo que es la principal demanda: la lucha por la vivienda. Son personas ‘sin casa’. Sin embargo, es en los dos otros datos (que hacen referencia al tiempo) donde cobra mayor fuerza y sentido el por qué la comunidad organizada se piensa como una expresión arraigada a determinado lugar. La alusión que se hace a quedarse en la comuna no es ‘mero capricho’, sino que

devela la conciencia que se tiene de las relaciones sociales, las raíces y la historia que ha configurado a la comuna. Parafraseando nuevamente a la definición que hace Salazar respecto a los pobladores, ellos «*están aquí*», «*nacieron aquí*», pero ese «*estar aquí*» ya no es un «*estar aquí sin memoria propia*» (2012:174), como lo fue en un principio con el movimiento de pobladores, sino que remite a una historia y a un legado del que se toma conciencia mediante la expresión de que *la comunidad organizada, en tanto una nueva construcción a partir del legado, «se hace aquí»*. En otras palabras, es en los elementos que rodean a la definición del sujeto yacen formas de explicar-entender la tensión que se expresa en torno al sentido que está tomando la comunidad organizada.

Entonces, de modo de ir recapitulando determinados elementos tenemos que en primer lugar la comunidad organizada se comprende como un horizonte interior, en tanto un anhelo aun abstracto vinculado al hacer, al ir sobre la marcha en los diferentes ámbitos de la vida social en que se ven afectados. En esa lógica, dicho horizonte excede lo que es la pura demanda habitacional, y se direcciona más bien a la reproducción integral de la vida social; desde sus dimensiones materiales hasta las más abstractas. En segundo lugar, Una de las expresiones vinculadas al hacer de esta *comunidad organizada* es, entre otras cosas, la formación de diversas comisiones levantadas por las y los vecinos para resolver cada uno de los problemas que identifican, tales como la misma situación habitacional de la gran mayoría –*la condición de Allegados*–, pero también otros problemas mucho más acotados como la cesantía, la limpieza y el conocimiento del espacio que habitan, la formación en temas de género, etc. En tercer lugar, la expresión de comunidad organizada «*el horizonte que definen*» hace siempre referencia al lugar donde han construido y arraigado los lazos y la historia de su vida social, o como ellos expresan: «*nuestra comuna*». Es decir, toman conciencia de que parte importante en la construcción de dicha comunidad está dada tanto por la historia, el legado como por los lazos sobre la que están construyendo actualmente dicho horizonte.

C) El Protagonismo social de sus actores.

Un aspecto no menos importante a considerar dentro de los elementos recién abordados sobre el sentido que tiene la comunidad organizada, dice relación con el rol protagónico de las y los vecinos para la construcción de esta. Cuando hablamos del protagonismo de las y los pobladores en la construcción de la comunidad organizada se hace referencia a dos grandes aspectos: Por un lado, la lucha contra el asistencialismo y por el otro, el compromiso y la convicción generada respecto a la idea misma: la comunidad.

“Imagínate que si nosotros nos ponemos a esperar que de afuera la gente que está fuera de la agrupación nos vaya a decir pucha podrían hacer esto, busquen herramienta en este lado o nos entreguen las herramientas no están ellos haciendo nuestra comunidad y, en este caso nosotros tenemos que hacer la comunidad” (A1, Entrevista Colectiva, Anexo 1).

En esa lógica, una fuente vital para el desarrollo de dicho protagonismo tiene que ver con la capacidad de estos para “saber hacer”, o bien la disposición para aprender saber hacer, la cual tiene que ver con los procesos educativos o de autoformación que se desarrollan:

“Estamos queriendo aprender a gestionar un barrio (...) tenemos tres comisiones que nos estamos haciendo cargo sino que también hay ciertos desafíos que tenemos que enfrentarnos, que es autoformarse como dicen las vecinas constantemente y en todas las asambleas que se comparte la información o los resultados o del trabajo individual de cada comisión, bueno se comparten y todos estamos al tanto tenemos la posibilidad de opinar o aprender acerca del trabajo de otras comisiones, entonces eso nos retroalimenta en la interna como que hace fluir la información y es un proceso que todos estamos compartiendo” (A2, Entrevista Colectiva, Anexo 1).

Es aquí donde cobran importancias cada una de las instancias generadas por las comisiones, producto de que intencionadamente estas tienen la finalidad de “educarse en cómo gestionar un barrio”, sea desde las perspectivas feministas, ecológicas, comunitarias, laborales, etc. Es por ello que actividades tales como la salida al cerro no solo se vincula a la limpieza de este, o al reconocimiento de la flora y fauna, sino que a una forma de relacionarse desde el conocimiento con el ecosistema (Anexo 4). Lo mismo para con otras instancias del grupo de mujeres en donde se

problematiza en *¿cómo se hace responsable 'la comunidad' o cómo actúa esta ante la existencia o no de violencia de género?* (Anexo 5) desde cómo prevenirla a cómo actuar en caso de. Y así un largo catastro de actividades que tienen considerada la autoformación en diversos ámbitos para la gestión de una comunidad desde sus propios actores.

Estos procesos que integran lo que es la recomposición de un legado, la autoformación y con ello la construcción de un nuevo «capital social» son características que responden a la condición de «movimiento» (de los movimientos sociales) expresados por Salazar, es decir, el orden de aprendizajes que entran en juego en el desarrollo de las experiencias sociales que los convocan. La dirección que toma dicho movimiento abre camino a la conformación de este capital social de las y los pobladores para la puesta en práctica de diversas estrategias que se orientan al cumplimiento de algún objetivo o disputa. Este capital social funciona, como se desarrollara más adelante en el segundo objetivo, como una fuente para concebirse como un interlocutor válido, y por ende, capaz de tomar protagonismo dentro del funcionamiento de la comunidad. Es decir, más allá de dotar de elementos técnicos y teóricos agrega un componente subjetivo de «autoestima» que funciona de aliciente para adoptar determinado protagonismo en la construcción de este.

Por consiguiente, habiendo examinado ya todos los elementos disponibles para responder al objetivo planteado respecto al sentido que se le otorga al concepto de comunidad organizada se puede concluir que, tanto las demandas de vivienda y quedarse en la comuna, como las prácticas que levantan las y los integrantes de la agrupación (comisiones, procesos de autoformación, etc.) son los elementos que vienen a configurar los pilares sobre los que se construye la idea de comunidad organizada. En ese sentido, no puede considerarse estos cuatro elementos recién señalados como *la comunidad organizada* en sí, pues esta está más vinculada a representar ese anhelo en perspectiva futura; algo abstracto y aun no construido, pero que sobre la marcha de esos cuatro elementos –como otros que vayan surgiendo entremedio– se aspira a alcanzar. De este modo, se comprende que la comunidad organizada exceda cualquier tipo de definición, pues es “eso y un poco más”. Es decir, es la vivienda, pero al mismo

tiempo es más que la vivienda. Es quedarse en la comuna, pero no basta solo con quedarse en la comuna, sino que se deben ser bajo «*nuestro protagonismo*», nuestra capacidad de decidir, y así sucesivamente. En ese sentido, la comunidad organizada es un constante ir construyendo sobre la base de ciertos elementos (como los ya descritos) una vida social que les permita desenvolverse de la forma más plenamente posible.

5.2 Objetivo 2: Condiciones que favorecen y limitan la ‘participación protagónica’.

5.2.1 Situación Contextual

En lo que respecta a este segundo objetivo de esta investigación que es: *describir las condiciones que favorecen y limitan la participación protagónica de las y los pobladores de la agrupación de allegados de Huechuraba en torno a las demandas que levantan*, se utilizan los mismos nexos logrados para el cumplimiento del primer objetivo, para dar agenda a una segunda instancia –*de mayor convocatoria*- en la que pudiese ser aplicado el segundo instrumentos dispuesto para este fin. Fue así como el día viernes 4 de octubre, en el contexto de una reunión del grupo de iniciativa, se abre un espacio para la aplicación del DRAFPO que contó con la participación de los siguientes integrantes:

Nombre	Comisión	Genero	Edad
Ricardo Arias	Economía Comunitaria	Masculino	24
Evelyn Bascur	Carpeta	Femenino	42
Nicole Vidal	Grupo de Mujeres	Femenino	23
Viviana Quezada	Grupo Iniciativa	Femenino	37
Francisco Catril	Grupo Iniciativa	Masculino	24
Camila Benavidez	Grupo Mujeres	Femenino	20
Simón González	Seguridad Social	Masculino	29
Juana Tapia	Grupo Iniciativa	Femenino	41

Yaritza Hernández	Grupo Mujeres	Femenino	22
Claudio Valdés	Medio Ambiente	Masculino	25
Maximiliano Bazán	Grupo Iniciativa	Masculino	28

Cabe señalar que por problemas de tiempo, o bien la complejidad del instrumento, las más de dos horas dispuestas para este fin no fueron suficientes para completar la matriz. Ello derivó en la necesidad de agendar una segunda instancia, la cual producidos los acontecimientos del 18 de octubre nos fue imposible de completar dado el contexto y la dificultad de volver a coordinar a los participantes en tiempo y espacio. Para suplir dichos contenidos fueron dispuestas unas breves entrevistas individuales (con los contenidos del DRAFPO) a algunos participantes para completar dicha matriz (Anexos 2A y 2B).

5.2.1 La Participación.

Un aspecto, a todas luces fundamental en las intenciones de autoformación y la lucha contra el estigma del asistencialismo desarrollados anteriormente, viene a ser el tema de la participación y compromiso de los mismos vecinos y vecinas de la agrupación para con las tareas que ellos mismos definen. En ese sentido, bien puede entenderse que sin participación no existe comunidad organizada, como ya lo señalaban anteriormente:

“imagínate que si nosotros nos ponemos a esperar que de afuera la gente que está fuera de la agrupación nos vaya a decir pucha podrían hacer esto, busquen herramienta en este lado o nos entreguen las herramientas no están ellos haciendo nuestra comunidad y, en este caso nosotros tenemos que hacer la comunidad” (A2, Anexo 1, Entrevista Colectiva).

Sostenidos en este prisma es donde comienza a identificar una serie de elementos que vienen a favorecer y/o limitar la participación de las vecinas y vecinos en el despliegue de lo que es la comunidad organizada. La necesidad es más bien obvia, para actuar sobre ello y aumentar los grados de participación y protagonismo en cada uno de los actores.

Si bien es cierto el concepto de *participación* puede traer a colación grandes y largos debates, no resultaba esta la instancia particular para dicho problema producto de que la lógica de trabajo de «*la comunidad organizada*» entiende ya la participación desde una perspectiva comunitaria. Es decir, a la capacidad de intervenir en los asuntos que los convocan (Anexo 2), por ende ahondar o profundizar en otras perspectivas podría resultar más bien estéril. Sin embargo, para efectos de esta investigación dicha postura está asentada a la definición hecha por Raquel Gutiérrez respecto a «*la política en femenino*»:

*“La política en femenino, en tanto es una política que no ambiciona gestionar la acumulación del capital, sino que busca reiteradamente limitarla, es una política no estado-céntrica. Esto es, no se propone como asunto central la confrontación con el estado ni se guía por armar estrategias para su <ocupación> o <toma>; sino que, básicamente **se afianza en la defensa de lo común**, disloca la capacidad de mando e imposición del capital y del estado y **pluraliza y amplifica múltiples capacidades sociales de intervención y decisión sobre asuntos públicos**” (2017:71).*

Es decir, la participación –como se había señalado dentro del primer objetivo- obedece a la posibilidad la posibilidad que tienen las y los sujetos –en este caso pobladores- de intervenir en la decisión sobre cuestiones públicas, impugnando y vetando ciertas decisiones que se afianzan en la defensa de lo común, en tanto es la defensa de lo común aquellos asuntos que los convocan para la reproducción de la vida social de cada uno de sus integrantes. En ese sentido, se vuelve a señalar que funciona como antípoda para aquella forma de participación delegativa que pone en el centro del debate y la disputa las posibilidades solo de <ajustes>, mas no la de las disputas y antagonismos que desgarran la vida social a lo largo y ancho del continente (Gutiérrez 2017;19). En ese sentido, los elementos que favorecen o limitan la participación están vinculados precisamente a aquello que favorece o que limita la manifestación dichas tensiones y antagonismos expresados en la comunidad organizada.

5.2.3 Las limitantes:

A) El Género

Uno de los elementos que se reconoce como limitante para el desarrollo y la construcción del protagonismo en la agrupación es el despliegue del género como contradicción. Más específicamente se señalan que existe una *“falta de redes de apoyo a mujeres y adultos mayores”* o bien *“la baja participación no es igual para mujeres y hombres”* (Anexo 2). La contradicción se expresa producto de que la composición de la agrupación, en términos de la representación de cada núcleo, recae preferentemente sobre el género femenino. Sin ir más lejos, el 89,23% corresponde a mujeres. No obstante, ¿Dónde yacen los alcances de dicha tensión?

Por un lado, tenemos que parte importante de las mujeres participantes de la agrupación son madres solteras¹⁰, razón por la que en muchas ocasiones se ven obligadas a trasladarse con sus hijos/as pequeños a las diversas instancias organizadas. La dificultad se presenta en que en estos casos particulares, dichas instancias reúnen una cantidad importante de niños y niñas representando un foco de distracción y/o preocupación para las madres presentes, dificultando la posibilidad de enfocarse en los elementos organizativos y debates dispuestos para la instancia (Anexo 2). Por otra parte, el resto de mujeres evidencia la dificultad de vincular a sus parejas y/o familias (incluyendo a sus hijos/as mayores) en las dinámicas de participación del quehacer social que se está llevando a cabo: *«la comunidad organizada»*:

“llegue como una dueña de casa que me hacía cargo de mis hijas y trabajaba, ahora mi familia tiene asumido que me voy a movilizar y lugar por mi casa aunque mi mamá me decía en un principio que iba a puro hueviar (...)”, (Tapia, J. 2020).

En ese sentido, la dificultad se extiende si tomamos en consideración que, aparte del compromiso adquirido, recae sobre ellas el tiempo destinado tanto a sus jornadas laborales, el tiempo de transporte, las tareas domésticas y la necesidad de descanso, dificultando una participación activa y constante de parte importante de

¹⁰ Remitirse a la base de datos adjuntada en el Anexo 6.

mujeres dentro de la agrupación. En otras palabras, se evidencia en el género una barrera que no ha podido ser resuelta en la medida de que no se ha logrado coordinar o articular una organización acorde a la situación de las mujeres que la componen.

Esta relación entre *género y vivienda social* no es algo nuevo. Generalmente es asociado a todos los movimientos por la vivienda el «rostro femenino», en tanto son ellas las principales articuladoras de dicha movilización, *porque es el espacio donde se desarrolla y se mantiene la vida. Para muchas, todavía es espacio de su realización personal y donde se desarrollan buena parte de sus tareas cotidianas* (Martínez, R. 2019). Sin embargo, también funciona a nivel simbólico; asumiendo el rol de cliente del Estado.

“Las mujeres son quienes tradicionalmente han empleado más tiempo y recursos para realizar las tareas de los cuidados en sus hogares, aceptando, no solo el rol de cuidadora, sino también el de “cliente del Estado”, puesto que son ellas quienes en la mayoría de las familias reclaman los subsidios y las –escasas– ayudas sociales” (ídem).

En esa lógica, la demanda por la vivienda y su relación con el género no debiese entenderse de forma *problemática*, en tanto reproduce simbólicamente la vinculación entre lo doméstico y la mujer.

“Asumir que los cuidados son un trabajo lleva implícito reconocer que estas tareas necesitan un lugar donde desarrollarse. Del mismo modo que los trabajos asalariados requieren un centro de producción, los trabajos reproductivos demandan un centro de reproducción para realizarse, en este caso, la casa. La casa es ese lugar donde nos alimentamos, nos vestimos, amamos a nuestros seres queridos, nos formamos, nos curamos y descansamos” (ídem).

El reconocimiento de la vivienda como derecho tiende a la politización de este, y con ello a su constante resignificación crítica hacia el horizonte antes señalado; la comunidad organizada.

“señalar el hogar como un espacio político donde organizar el conflicto entre el frente de la vida y el frente “escandaloso” que la niega y el sitio desde donde, además, podemos transformar la manera en que nos relacionarnos. Porque es desde ahí desde donde podemos poner patas arriba las relaciones interpersonales entre mujeres y entre estas y los hombres, donde explorar nuevas formas de cuidar, radicalmente diferentes, más comunitarias, que reten al individualismo neoliberal” (Ídem).

B) La comprensión del problema: “El saber”

El segundo aspecto que se reconoce como limitante a la hora de participar de forma más activa y protagonista es –*dicho de diferentes maneras*– el conocimiento que se tiene del problema: la capacidad de comprensión, el lenguaje técnico, el saber hacer, etcétera (Anexo 2).

El conocimiento del problema, de forma más amplia, se entiende como el manejo de diversos elementos tanto teóricos y técnicos que les permite a cada uno de los/as integrantes no solo entender sobre los alcances y el funcionamiento de este, sino que también el de otorgar posibilidades en torno a saber actuar sobre el mismo. Comprender el conocimiento en tanto una limitante para una participación más protagónica dentro de la agrupación, habla de que se reconoce un vacío en el manejo de información desde diversos ámbitos, entre ellas, los elementos técnicos ligados a lo que es el uso del suelo: Ideas como las de “Plan regulador”, “Mecánica de suelos”, “Bienes de uso público/privado”, entre varios otros ligadas al trabajo en comunidades son conceptos y practicas nuevas para las y los pobladores. En otras palabras, esta carencia esta inevitablemente vinculado a la necesidad de *autoformación* antes descrita por los integrantes:

“Hay ciertos desafíos que tenemos que enfrentarnos, que es autoformarse como dicen las vecinas constantemente y en todas las asambleas que se comparte la información o los resultados o del trabajo individual de cada comisión, bueno se comparten y todos estamos al tanto tenemos la posibilidad de opinar o aprender acerca del trabajo de otras comisiones, entonces eso nos retroalimenta en la interna como que hace fluir la información y es un proceso que todos estamos compartiendo” (A1: Anexo 1; Entrevista colectica).

No obstante, dicho vacío no puede comprenderse únicamente desde este prisma (el manejo de determinados conocimientos), sino que también yace en torno a la capacidad de comprensión y reflexión para con aquello que les rodea. Es decir, el “*ir más allá*” de lo que su sentido común les indica (Anexo 2). En ese sentido, los problemas se traducen también en la dificultad que conlleva ‘*ir digiriendo*’ la idea que yace a la comunidad organizada, en tanto representa un nivel de abstracción más o

menos complejo, lo que implica mayores esfuerzos en la búsqueda de llevarlo a cabo como una práctica que sea autónoma y consciente de sí misma.

C) El Autoestima

En último lugar, el acceso que se tiene a la información y esa «*capacidad de comprensión/reflexión*» que hablan las y los integrantes de la agrupación, juega, en últimos términos, en la autoestima de estos mismos. Es decir, desde una perspectiva que limita la participación se entiende que en más de una ocasión dicho sujeto se siente *incapacitado*, ya sea, para levantar la mano (preguntar, exponer públicamente su ignorancia) o bien tomar la iniciativa o liderazgo en alguna actividad (mostrarse públicamente como capaz/incapaz de algo) buscando delegar siempre la responsabilidad en otros. En ese sentido, se aborda el conocimiento desde la influencia que ejerce en el sujeto, el creerse capaz -o incapaz- de dominar o entender dichos conocimientos es una señal de autoestima que influye en la participación de la gente.

“Lo que he visto, por experiencia, es que la gente si está motivada y si quiere participar, pero tiene como el miedo a lanzarse. Como que si está motivada incluso para cualquier cosa pero tiene el miedo de no saber cómo se hace, o si me equivoco” (Anexo 2A).

El sujeto poblador, al estar asociado más a un polo histórico de exclusión y/o explotación se comprende a sí mismo como un sujeto vulnerable, por ende, incapacitado en diversas materias que reconoce como fuera de su dominio (la producción del conocimiento, la política, las instituciones, el poder). Incapaces de ‘*poder hacer*’ tiende siempre a delegar la responsabilidad a «*los profesionales*» o bien, a los más jóvenes, a quienes asocian a la apertura del mundo técnico y universitario. En otras palabras, dicha dificultad esta necesariamente vinculada a la definición que se tiene sobre sí mismo, en tanto hablamos de sus capacidades, alcances y la autoestima del que se sienten objeto.

Si retrocedemos a la definición del «*ser marginal*» hecha por Salazar (2012) tenemos que dicho “ser”, excluido de la lógica estado-céntrica (no es burgués, no es proletario, tampoco un ciudadano), se ve en la necesidad de desarrollar estrategias

‘periféricas’ para su sobrevivencia. Sin embargo, su exclusión de las diversas esferas de la vida social tiene un impacto en la forma en como este se comprende, pues dicho ser, al no tener el mismo peso que otros seres no-marginales a la función del Estado, se siente como un sujeto invalidado desde las instancias céntricas en las que no han sido protagonistas como lo son la producción del conocimiento, la política, las instituciones, el poder, etc. Sin embargo, no debe entenderse la necesidad de autoformación –y la producción de cierto conocimiento- como un ejercicio intelectual, en el sentido de que se busca la reflexión por la reflexión, sino que esta tiene un horizonte, un alcance práctico definido como es la comunidad organizada; *producir, cuidar y reproducir lo común*:

“Las condiciones de posibilidad de este tumultuoso desborde del hacer más allá, contra y más allá del capital y del estado han tenido su fundamento en la capacidad de producir, cuidar y reproducir lo común: nuevo sentido común en primer término; asambleas y cabildos como espacios de deliberación y producción de acuerdo donde se aclaran fines y se establecen y fijan pasos, ritmos y escalas” (2017: 127).

Finalmente, una síntesis entre los elementos recién descritos viene a materializarse en la *puntualidad y reuniones extensas* como factores que limitan la participación (Anexo 2). Es decir, el hecho de cómo conciliar las jornadas laborales, las tareas domésticas y el descanso con la puntualidad y compromiso, además de la carencia en el manejo de información, con las extensas jornadas de reuniones informativas para ir nivelando a cada uno de sus integrantes en el manejo del problema y del horizonte en disputa: la comunidad organizada.

5.2.4 Actuar sobre las limitantes.

Una de las posibilidades que abre un instrumento como el DRAFPO es que una vez reconocido ciertas limitantes, se lleva a discusión posibles soluciones o planes de acción que tiendan a aliviar dicha contradicción.

Por ejemplo, las limitantes en torno al género se problematizaban enmarcándolas desde dos aspectos: Primero la necesidad de un espacio para los niños

y niñas, el que bien podría traducirse en *generar un grupo de guardería* (Anexo 2) que sea una ayuda en términos de desligarse por un momento del foco de atención que representan los hijos/as en instancias como asambleas, reuniones de comisión, actividades, etc. En ese sentido, se vuelven a plantear algunas interrogantes: ¿Quién o quienes se hacen responsable? ¿Bajo qué condiciones y en qué circunstancias funciona este grupo? ¿Cómo se vincula dicha instancia con el trabajo que se viene desarrollando? (Ídem).

En segundo lugar, la interrogante se plantea desde una problematización de la primera: ¿Cómo vincular a los hijos/as a una situación de la que ellos deben ser protagonistas? Dicha interrogante se encuadra desde la consideración que se hace respecto a que no se está considerando a la niñez en el proceso, restringiendo una de las posibilidades que de ella nace: *pensar el habitar desde la niñez* (Anexo 2). Este aspecto no es menos importante teniendo en consideración que una de las dificultades se presenta a la hora de ‘ir digiriendo’ la idea que yace a la comunidad organizada. En esa lógica, ir permeando a niños y niñas con algunas de las dinámicas que se han estado trabajando implicaría más y mejores resultados en la construcción del horizonte que se está definiendo.

Las condiciones de posibilidad de este tumultuoso desborde del hacer más allá, contra y más allá del capital y del estado han tenido su fundamento en la capacidad de producir, cuidar y reproducir lo común: nuevo sentido común en primer término; asambleas y cabildos como espacios de deliberación y producción de acuerdo donde se aclaran fines y se establecen y fijan pasos, ritmos y escalas; capacidad material para emprender tales pasos decididos en común (Gutiérrez, 2017: 127)

5.2.5 Que favorece la participación:

A) Dinámicas de trabajo.

Uno de los elementos a destacar desde algunos de sus integrantes, en términos de favorecer o potenciar la participación de las personas al interior de la agrupación, es lo que ellos llaman: “*ese impulso motor inicial*” (Anexo 2). Es decir, la responsabilidad que

se posa sobre ellos/as para tomar determinado protagonismo, asumir riesgos, equivocarse y volver a intentar acciones en las diversas circunstancias que se van planificando.

“Al principio fue que te exponían a tomar decisiones. Te exponía a conocerte a ti mismo, a ver cuál es tu capacidad analítica frente a una decisión. Ponte tu tení que cumplir con un objetivo y era como: “yapo, arréglatela”. Me gusto el desafío que generaba la instancia de la agrupación” (Anexo 2A).

El *impulso inicial* funciona no solo como un intento de dotar a los sujetos de herramientas, sino que también de «actuar sobre sí mismo», en el sentido que a medida de que este logre ser capaz de conocerse y saberse apto, se reafirma la convicción y el autoestima necesario para luchar por «la vida digna». En ese sentido, el sujeto pone la presión sobre sí mismo en tanto se siente capaz de asumir los riesgos y responsabilidades que tiene la toma de decisiones.

“Al principio yo siempre le hablaba por WhatsApp: ¿qué hago? Y como que llego un momento en que el Max me dijo literalmente “ve tu po”. Ve tú que hacer y ve cómo te resulta. Me invitaba a como meter las manos, a dejar la caga y si no sale, se ve que se hace y eso” (Anexo 2A).

En otras palabras, la participación vuelve a estar vinculada a ese «movimiento cognitivo» señalado por Salazar (2012: 417), pero acentuado en un matiz que es expresado por Cofre (2007: 119-20) en tanto que: los procesos de «organización» y «politización» de los movimientos sociales (lo que vendría a entenderse como la participación) no son procesos *higiénicos, pulcros, limpios*, sino que evidencian una serie de obstáculos, altos y bajos, avances y retrocesos e incluso largos periodos de estancamiento en el recorrido de las decisiones que se toman. Sin embargo es solo mediante la retroalimentación que se tiene entre «el reconocerse mediante la participación», y «participar para reconocerse/saberse» en que se logra ser capaz de visualizar los horizontes que definen tanto al movimiento como a los sujetos que lo componen.

La intervención y toma de decisiones se ve favorecida producto de que la estructura organizativa tiende a una orgánica más horizontal, donde se evita la

personificación de la agrupación en uno, o un grupo reducido de personas. Desde esta lógica, además de ir aliviando la presión del trabajo en quienes con mayor frecuencia participan, se vuelve indispensable el potenciar o expandir al máximo la participación de los integrantes para la toma colectiva de decisiones sobre los asuntos que les competen.

B) Nuevos componentes en las relaciones sociales.

Un segundo aspecto que se reconoce como potenciador de la participación dentro de la agrupación dice relación con la apertura y el establecimiento de nuevas formas y contenidos en las relaciones sociales que despliegan los sujetos. Es decir, la comunidad ha potenciado el desarrollo afectivo, solidario, horizontal (Anexo 2) al interior no solo de la agrupación, sino que de la vida cotidiana de cada uno de ellos/as.

“(…) Yo bueno conocía gente de la población, yo siempre he vivido ahí pero tampoco tenía muchos contactos era el hola y el chao, entonces empecé de nuevo a hablar más con la gente o la gente se acercaba a la casa cuando empezó la agrupación, eso es hasta el día de hoy... la gente aún se acerca a la casa” (Anexo 2B).

El primer efecto de este dice relación con lo que es la ‘re-vinculación’ con el mundo. Una vinculación que desborda lo que son las tradicionales formas de socialización (la Familia, la Educación, El trabajo) (Berger & Luckman, 1967) para la formación de nuevas formas de socialización e interacción con la gente:

“Yo desde antes nunca había tenido.... prácticamente no salía a la calle, nunca había tenido relación con vecinos, relacionarme con gente exterior, siempre era con mi familia. Llegar del colegio, ir de la pega a la casa y rutina... (...) Y ese estilo de vida que tenía igual me trajo complicaciones, sobre todo problemas psicológicos, de estar solo, no tener prácticamente a nadie con quien conversar. Llego a un punto como crítico que me trajo muchos problemas Y en la agrupación vi como otro mundo al principio” (Anexo 2A).

Es decir, la participación en la agrupación abre la posibilidad del establecimiento de nuevas expresiones de relaciones sociales exteriores a las formas tradicionales. En ese sentido, dicho contacto tiende a una mayor apertura para con el otro; *yo me vinculo desde la necesidad del ‘ser gregario’ y no de la obligación que se me*

impone, lo que evidentemente trae un componente afectivo (Anexo 2), de sensibilidad para implicarse tanto en el horizonte como con los otros .

“Igual a mi mamá le costó bastante acostumbrarse a eso, porque ella no es de esa onda. Mi mamá es dueña de casa y dueña de casa no más, más allá no... Y ahora hasta me dice y ofrece la casa para hacer cosas. Ya, si está pasando necesidad una persona hagamos acá el almuerzo. Cuando mi mamá hizo eso, tú ves los cambios totales que ha tenido la gente conmigo en mi casa y mis hijas se acostumbraron” (Anexo 2B).

Del mismo modo, se tienden a expresar formas de solidaridad que van vinculadas a el recorrido y la trayectoria desde la inclusión en la agrupación. Es decir, se logra evidenciar y valorar los obstáculos sorteados, los esfuerzos comprometidos, el tiempo invertido en cada una de las instancias generadas, poniendo de relieve la necesidad de corresponder de la misma forma de este «*vivir el proceso con nosotros*».

“yo no recuerdo en que año salieron las naves, a mí me faltaron cincuenta lucas pa’..., por ejemplo yo estaba en un comité de una chiquilla que vivía por aquí, Claudia... Mardones, o Maldonado y ella salió con su comité con casas y me faltaron cincuenta lucas y quede afuera. Si nosotros como agrupación decimos no se po’ a la Laura le faltan cincuenta lucas, porque a la única que le falta... ósea nosotros ya tenemos las herramientas para decir nos unimos, nos entrelazamos y hacemos esta rifa o cualquier otro trabajo y ella no tenemos por qué dejarla afuera porque ha vivido el proceso con nosotros, porque vamos a dejarla afuera y esas son las oportunidades que hay que darles también a las personas. No dejarla afuera porque no alcanzo la meta por decir” (A1, Anexo 1, Entrevista Colectiva).

Este nuevo abanico de relaciones sociales buscan transmitir la comunidad organizada desde el implicarse de diferentes maneras, pues esta no debe entenderse bajo ninguna circunstancia como una participación a todos/as por igual. Es decir, la participación no niega cada una de las especificidades de las personas, sino que tiende a buscar potenciarlas en pos del horizonte definido:

“Si tú la ves ahora en la calle, la Javiera ve una cajetilla botá, la recoge y espera a llegar al paradero para botarla o a la casa, incluso cualquier basura que vea. Entonces la Javiera en lo que se involucra, le gusta mucho la ecología, la ayuda y los animales, lo que si no le gusta mucho participar cuando yo voy a reunión porque dice que la dejo sola entonces ella quiere estar conmigo y yo estoy pa’ allá y pa’ acá en la reunión nunca estoy quieta. Pero si le gusta participar en las cosas que haga la agrupación, pero no en una asamblea” (Anexo 2B).

El desarrollo de estas nuevas expresiones de relaciones sociales pone con cierta evidencia el como la historia (de la comuna) unía a diferentes personas que poco podían reconocerse en ella, hasta ahora en que se abre a ser recuperada en los aspectos que ellos/as definen como relevantes. En ese sentido, esta va de la mano a tratar de ‘resistir la atomización’ y las practicas viciosas generada a partir de la cultura neoliberal; desde lo que son las debilitadas juntas de vecinos como espacios de mediación y contención del trabajo comunitario, hasta la despolitización del sujeto, la poca empatía hacia los vecinos/as, etc.

En síntesis, estos contenidos que pueden parecer nuevos dentro del marco de las relaciones sociales desplegadas por las y los participantes, no son ajenas a parte de la historia en la que se reconocen. Es decir, *las formas asociativas casi nunca consisten en novedades plenas sino que, por lo general, se suelen recuperar conservando y transformando, las tradiciones locales en las cuales quienes luchan han sido formadas y donde casi siempre brotan sus capacidades tanto de creación como de insubordinación* (2014: 30-31). En ese sentido, el foco se pone en como las y los pobladores son capaces de revitalizar dichas expresiones de solidaridad, horizontalidad y afectividad en estos nuevos contextos.

5.3 Objetivo 3: Las proyecciones de la agrupación.

Si bien es cierto que este tercer objetivo que se plantea como “*Estudiar las proyecciones de la Agrupación de Allegados de Huechuraba a partir del Estallido Social y su vínculo con otros espacios organizativos a nivel comunal o regional*” surge de formas más o menos espontanea dentro del proceso de investigación, cambiando la dirección del objetivo original, bien puede este tomar relevancia dentro de lo que es el objetivo general: *analizar la experiencia organizativa de las y los pobladores de la agrupación de allegados de Huechuraba*. Las razones van desde distintos ámbitos. En primer lugar, nos da una visión en torno al impacto frente a la *coyuntura*. Es decir, de qué forma logra influir (tanto en sus objetivos, como en la respuesta que dan) el ‘*estallido social*’ dentro de la agrupación. Por otro lado, nos sirve para identificar las proyecciones en torno a la misma coyuntura (cuestión central de este objetivo), es

decir, el posicionamiento y el horizonte que logra encausar la movilización tras los sucesos del mes de octubre; hacia dónde y con quienes tiende a articularse la agrupación. Finalmente un aspecto no menos relevante viene a ser «*el estudio*» o bien el uso de diversas fuentes ‘*no formales*’ de información, es decir, la sistematización y documentación de fuentes propias de la agrupación (actas de reunión, comunicados, panfletos, periódicos locales, etc.) los que de una u otra forma vienen a poner de relieve la capacidad de las y los pobladores de producir los registros materiales de su propia historia.

En esa lógica, y metodológicamente hablando, se diseña una matriz para recopilar diversas fuentes de información y documentos emanados desde la misma agrupación y/o pobladores (Ver Anexo 3), el cual será utilizado para su análisis reflexivo en torno al desarrollo del problema posterior a la fecha del 18 de octubre. En ese sentido, los aspectos a tratar aquí no se centran específicamente desde lo que es su relación teórica, sino que desde una proyección reflexiva en torno a la propia experiencia de la agrupación, lo que evidentemente no resulta excluyente en caso de considerarse necesario.

A) Incidir en el presupuesto comunal.

El desarrollo de las movilizaciones sociales ocurridas el día 18 de octubre en adelante, tomó por sorpresa a partidos políticos, organizaciones sociales y diversos conglomerados ya constituidos, los cuales se vieron, en su mayoría, obligados a reordenar las formas y propuestas que emanaban desde estas mismas. Sin embargo, desde lo evidenciado en la experiencia particular de la Agrupación de Allegados de Huechuraba y de quienes componen el Movimiento Solidario Vida Digna, la movilización social logró, de una forma u otra, reafirmar y fortalecer diversos posicionamientos y proyecciones levantados previamente a la fecha, como es el caso de *incidir, junto con otros comités, en el presupuesto municipal para destinar recursos a la compra de suelo al interior de la comuna:*

“Compartimos la carta¹¹ que hoy entregamos junto a los Comités de Allegados Vida Nueva y Agrupación por la Vivienda Al Pie del Cerro a todo el concejo municipal, con la que exigimos participar de la discusión del presupuesto municipal para así destinar recursos a la compra de suelo en la comuna para viviendas sociales, y con ello evitar la paulatina migración forzada de miles de familias Allegadas”. (Ver anexo 3)

Es decir, como primera proyección tras las movilizaciones, se tiende a reafirmar el posicionamiento original de buscar incidir en el presupuesto comunal para la compra de terrenos destinados a viviendas sociales en la comuna de Huechuraba. No obstante, dicha proyección tiende ahora a enfatizar en articular un trabajo entre los diversos comités existentes en la comuna tales como el Comité al Pie del Cerro y el Comité de Vivienda Vida Nueva.

Es resultado de esta articulación que el día 30 de octubre de 2019, en el contexto de las movilizaciones sociales que los comités señalados levantan una carta dirigida hacia los concejales de la comuna donde se les interpela producto de una invitación realizada a principios de años al Plan de Desarrollo Comunal (PLADECO). En dicha instancia, se señala que se logró posicionar en al menos tres de las cinco mesas levantadas una propuesta respecto a emplear el 5% del presupuesto comunal a la compra de suelo destinado a viviendas sociales. Sin embargo, siendo ya el mes de octubre del mismo año, y ad portas de la aprobación del presupuesto municipal del año 2020, los \$39.700 millones que serían aprobados –y con los que contaría el municipio- no contemplaban dicho ítem (Ver Anexo 3), lo que viene a poner en cuestionamiento a si la participación dentro de estos procesos institucionales ¿tiene realmente fines vinculantes? ¿O es más bien un proceso netamente consultivo respecto a los contenidos de esta?

“Huechuraba recibe más de 8 mil millones por Impuestos Territoriales y ningún peso de eso se destina a comprar suelo para vivienda social. Ayer 3 comités de allegados de la comuna nos movilizamos para exigir que el 5% del presupuesto municipal se destine a comprar suelo y así frenar la expulsión de las familias allegadas vía mercado”. (Ver anexo 3)

Este nuevo contexto de movilizaciones sociales puso el acento en la formación de un vínculo territorial y comunitario materializado en las diversas expresiones de

¹¹ Adjuntada en el Anexo N°3.

Asambleas Territoriales, las cuales funcionaban dependiendo de las necesidades específicas de su propio territorio, pero asentadas dentro de un pilar fundamental: la reproducción de la vida social:

“Creemos que hasta hoy las Asambleas Territoriales han permitido una dinámica recomposición del tejido social, pero aún tienen como desafío poder impulsar reivindicaciones propias –lo que no quiere decir que esas luchas no se den de manera articulada-, atendiendo a la particularidad y potencialidad de cada territorio, apuntando a sumar vecinxs indignados, pero no necesariamente organizados, a politizar las distintas esferas de la vida social. Sin ello, no será posible crear un programa común desde abajo y con respaldo territorial, fundamental para posicionarlo, pero también para defenderlo. (...) Dependiendo de su ubicación geográfica, las Asambleas Territoriales tienden a enfocarse en temas relacionados a la reproducción de la vida social –seguridad social, educación o vivienda, entre otros- y a la vocación productiva de un territorio –diverso tipo de problemáticas socioambientales derivadas del extractivismo-. (Anexo 3A)

El funcionamiento de la Asambleas Territoriales –en el caso específico de Huechuraba- se dio principalmente en lo que es la Plaza Cívica de Huechuraba, la cual funciona como uno de los centros neurálgicos de la comuna. Tras las movilizaciones del 18 de octubre se agruparon en ella a cientos de pobladores, vecinos y organizaciones comunitarias que venían a reafirmar la existencia de una diversidad de problemas que exceden lo que es la pura vivienda, sino que se configuran como diferentes dimensiones de lo que es el «*encarecimiento de la vida*»: tales como el alza del transporte, el agua o el pan:

“Cada año sube el pan, el agua y la luz, y ahora nuevamente sube el precio del transporte. Pero esta vez se encontraron con un pueblo que está despertando, y no vamos a descansar hasta terminar con este sistema que solo provoca desigualdad y nos tiene alimentándonos a punta de créditos”. (Ver anexo 3)

En ese sentido, la función fundamental del trabajo llevado a cabo en esta es la de, en primera instancia, reunir a la mayor cantidad de actores sociales dispuestos dentro del territorio, de modo de exponer los problemas latentes dentro de esta. El segundo aspecto, -abordado como una segunda proyección más adelante- tiene que ver con la idea de «*politizar*» u «*organizar*» dicho malestar buscando generar una mayor reflexión y organización entre los vecinos/as, en torno a los problemas que los aquejan y las circunstancias que están viviendo, lo que derivó, entre otras cosas, en el documento emanado en conjunto con los integrantes del MSVD respecto a el contexto

constitucional, la crítica hacia el sistema del RSH y algunas proyecciones territoriales¹²:

“Las problemáticas relacionadas a la reproducción de la vida en territorios urbanos altamente hacinados y segregados, han sido durante décadas fragmentadas en una red asistencial compuesta por una serie de organismos y programas, cuya lógica de acceso a “beneficios sociales” ha ido produciendo una cultura asistencialista donde el acceso inmediato a un “bien” determinado se resuelve de manera familiar individual. (...) En esa dinámica, el Registro Social de Hogares (RSH), en tanto instrumento que define quién es pobre y quién no, creemos que juega un papel clave: por un lado, desde una dimensión política, permite al Estado neoliberal reducir el gasto social de manera eficiente, y por otro lado, desde una dimensión ideológica, a través de él se construye una falsa narrativa en torno a la pobreza, desde donde se sostiene la idea de una gran clase media capaz de endeudarse y por tanto no justa “beneficiaria” de subsidios” (Anexo 3A).

Sin embargo, dicha instancia sufrió, a lo largo de su desarrollo, constantes altos y bajos producidos fundamentalmente por dos razones: La primera de ellas, la persistente represión de la que se era víctima en dicho espacio. Los continuos cacerolazos, concentraciones, actividades y manifestaciones culminaban regularmente en enfrentamientos con la policía o con la llegada de personal militar para *disuadir* las manifestaciones. Ello se traducía en una alteración al desarrollo normal de cualquier actividad programada, generando la falta de continuidad en el trabajo, la desmotivación y el desgaste de cada una de las organizaciones, pobladores y vecinos de la comuna, como lo expresan en algunos comunicados levantados por la Asamblea territorial conformada:

Comunicado de la Asamblea Territorial de pobladores de Huechuraba:

“Manifestamos nuestro rechazo y repudio al abuso que anoche ejercieron los militares en nuestras poblaciones desarmadas”. (Ver Anexo 3)

“No dejemos que las amenazas miedosas de este gobierno pasen a llevar nuestra dignidad. Que baje el precio del transporte y que guarden al ejército, que está preparado para matar y no para atender las legítimas demandas de un pueblo”. (Ver Anexo 3)

En ese sentido se generaban las primeras tensiones en torno a lograr convocar un espacio verdaderamente estratégico al interior de la Plaza Cívica, producto de que el trabajo realizado allí, por lo general, era interrumpido o se focalizaba demasiado en los

¹² Revisar Anexo 3A. En él se detalla con mayor profundidad la postura en torno a la coyuntura, el proceso constituyente, la crítica hacia el RSH y las proyecciones territoriales de las y los pobladores.

enfrentamientos propios del contexto (el Estado de emergencia, los toques de queda, la salida de militares a la calles, etc.) y no en fortalecer puntos, actividades y reflexiones orientados a la organización de las y los pobladores.

Por otro lado, la segunda razón se da en términos prácticos, en el sentido de que cada una de las organizaciones contaba con diferentes dinámicas de trabajo y asociación, las cuales en su mayoría, tendían a la personificación de los liderazgos y a una reducida participación de personas, por ende, en muchas ocasiones, dicho espacio no generó una «*mayor organización*» a la que ya existía. En ese sentido, una segunda proyección entiende el tratar de poner en práctica nuevas dinámicas de trabajo más horizontales y participativas tanto en los comités como en vecinos y pobladores, lo que se tradujo por ejemplo en el Cabildo del día 27 de octubre:

B) Nuevas dinámicas de trabajo y mayor participación.

La participación se erige como uno de los elementos claves dentro de cualquier organización o movilización social. Sin embargo, dicha participación, tiende a verse afectada de diversos modos cuando esta no resulta inclusiva, vinculante y protagónica desde lo que son sus mismos actores. Es decir, se apela a que la participación sea configurada desde el compromiso y la voluntad de cada una de las personas participantes para levantar la organización y la movilización social con la que se identifican. En ese sentido, más que la masividad, que en ocasiones si es importante – *y es el resultado de otros elementos*-, la participación debe representarse como parte del sentir de las y los pobladores.

Parte de las tareas trazadas en esta investigación decía relación con abordar sobre aquellos aspectos que limitaban la participación¹³. Entre ellas se menciona al género (por la composición mayoritariamente femenina de los comités de vivienda) pero también elementos como las dificultades en la comprensión (capital cultural) y la baja

¹³ Remitirse al Objetivo 2 de esta investigación.

autoestima derivada de este. De ello se infiere las dificultades en la toma de liderazgo o de mayor protagonismo de las y los sujetos en cualquier tipo de actividad u organización de la que son parte. En ese sentido, tras las movilizaciones ocurridas desde el 18 de octubre en adelante, si bien la participación ciudadana tendió a masificarse en las calles, ella no implicaba un mayor grado de organización y participación colectiva entre las y los vecinos, lo que quedó evidenciado en los altos y bajos del trabajo tratado de realizar en la plaza cívica de Huechuraba, como las bajas convocatorias en diversas actividades, la escasa participación producida por la personificación de los liderazgos y la delegación de diversas tareas en grupos pequeños.¹⁴

En esa lógica, y en el contexto de la misma movilización, se dieron una serie de propuestas vinculadas a tratar de informar y fortalecer la organización de pobladores y vecinos/as, entre las que se pueden destacar la realización de un cabildo informativo que buscaba levantar propuestas desde los mismos vecinos para superar la crisis que atravesaba el país:

“Porque un pueblo informado no cae en engaños ni acepta migajas, ayer sábado, junto a un grupo de vecinas del Comité de Vivienda Vida Nueva, realizamos una asamblea donde nos informamos y aclaramos dudas en torno a las propuestas con que Piñera busca poner fin a la movilización nacional. Luego, pensamos colectivamente en las soluciones que como familias pobladoras creemos necesarias para superar la crisis que atraviesa nuestro país”. (Anexo 3)

En ella se expresa fundamentalmente dos contenidos: reflexiones y propuestas en torno a la coyuntura que van desde una respuesta a al «acuerdo de paz» propuesto por el Gobierno, hasta la propuesta –de los mismos pobladores- respecto a la creación de un ‘Banco de suelo público’:

“QUÉ VEMOS EN LA PROPUESTA DEL GOBIERNO: Las medidas de Piñera no tocan las ganancias de las grandes empresas y solo significan un traspaso de dinero a éstas con cargo para el Estado. Sumado a eso, muchas de sus medidas ya fueron anunciadas antes de que estallara la crisis.

¹⁴ Revisar Anexo 3, específicamente los comentarios en torno a las convocatorias.

QUÉ PROPONEMOS COMO POBLADORES: Para superar la crisis actual, no basta frenar el alza del transporte, sino que éste, junto con los demás servicios sociales y recursos naturales deben dejar de estar en manos privadas y dejar de ser un objeto de negocio para pasar a ser un derecho social. Identificamos también que no basta con desprivatizar, porque con la forma de producir actual estamos reventando el planeta, por lo que urge desarrollar un modelo de producción sostenible. De manera más específica, comenzamos a pensar soluciones al nefasto sistema de pensiones y de salud, y finalmente, reafirmamos que la vivienda debe ser un derecho, ocupando un lugar clave la creación de un banco de suelo público a nivel comunal y nacional”. (Anexo 3)

Del mismo modo, ir para ir motivando e instruyendo a las y los vecinos en diversas áreas, se comenzó a impartir un taller de primeros auxilios producto de la misma contingencia represiva que contaba, hasta esa altura, ya con varios heridos y mutilados:

“una comunidad educada es una comunidad preparada para enfrentar diversas dificultades. Los primeros auxilios parten de un principio básico: ayudar a otr@! Ya sea en una manifestación, en un accidente doméstico o laboral, debemos estar capacitad@s para atender a nuestros niñ@s, ancian@s o compañer@s de trabajo, pues el primer contacto con él o la afectada marcará la diferencia entre la vida o la muerte”. (Anexo 3)

Finalmente se enmarcan diversas posturas y proyecciones críticas desde las y los pobladores en torno al proceso constituyente que se abrirá en abril, entendiendo este como la búsqueda de dar «un cierre» al proceso de politización y organización vivido en el país:

“Como movimiento, vemos que la apuesta estratégica detrás del acuerdo por la paz es frenar el proceso de politización que vive nuestro pueblo, donde el restablecimiento del orden público es una condición necesaria y la promesa de una nueva constitución la moneda de cambio. (...) Producto de esto es que creemos que si bien la crisis, en sus causas profundas, no se resolverá aun surgiendo una nueva constitución, puesto que el modelo de dominación no se basa únicamente en el entramado jurídico ni es éste su aspecto central, sí es posible que el bloque en el poder logre cerrar la coyuntura por medio del proceso constituyente, siempre y cuando consiga frenar el auge y consolidación de nuevos actores políticos que vienen surgiendo desde abajo, incluso antes del 18 de octubre”. (Anexo 3A)

En ese sentido, cada una de estas instancias estaba vinculada a tratar de proyectar una mayor vinculación y participación de las y los pobladores para con las movilizaciones ocurridas no solo desde octubre en adelante, sino que de cada una de las experiencias organizativas de la comuna, no siendo está cerrada en lo que es el

proceso constituyente, o como bien se abordó desde un inicio, lo que es la pura vivienda. En esa lógica, las propuestas levantadas adquieren una potencialidad política que según sus actores permite: A) Permite constituir y/o fortalecer nuevos actores políticos desde abajo, conectando problemáticas inmediatas de la reproducción de la vida con el carácter subsidiario del Estado neoliberal, en tanto causa común de diversos problemas. B) Trazar una agenda y ritmo propio desde los territorios, evitando la desarticulación popular que busca crear la agenda constituyente a través de la disyuntiva electoral. C) Permite también poner el foco en los contenidos por los cuales surgió la revuelta y abrir procesos de articulación en la lucha entre diversos sujetos, con lo que aumenta la capacidad de mantener abierto el escenario de impugnación al régimen y dar paso a un nuevo período político. (Anexo 3)

CAPITULO 6: CONCLUSIONES.

A lo largo de este año de trabajo con la Agrupación de Allegados de Huechuraba se ha tratado de ir explorando, desde su particularidad, la experiencia organizativa levantada por las y los pobladores con la finalidad de ir respondiendo diversas interrogantes respecto al problema que los aqueja y la forma que tienen de encararlo. Es en esa lógica, que se establecieron diversos objetivos y planteamientos que trataron de ser abordados en esta investigación como los expresados en cada uno de los objetivos anteriormente descritos, los que pasamos a resumir de la siguiente forma:

A) El sentido de la comunidad organizada.

Para hallar el sentido que tiene la comunidad organizada vale considerar varios aspectos que no deben comprenderse como estáticos e inconexos, sino que están sujetos y son parte de la propia confrontación o disputa que se tiene del problema. Es así como se develan determinadas contradicciones en las que yace parte importante de este sentido, entre las que describimos como: El «viviendismo» versus la formación de una comunidad; El desarraigo y las nuevas periferias; y el Clientelismo y protagonismo social. La toma de conciencia de cada una de estas contradicciones lleva consigo un anhelo, una aspiración, ese «Horizonte Interior» descrito por Raquel Gutiérrez (2017) que sirve como ‘motor’ para desplegar una disputa que se ve expresada tanto en sus prácticas como demandas. Sin ir más lejos, la comunidad organizada solo cobra sentido en la medida de que «se expande» como un anhelo constante para erigirse como práctica y demanda. En otras palabras, y parafraseando a Gutiérrez, este sentido no puede captarse a partir de la posibilidad de cierre del proceso de lucha (2017: 27). Es decir, la comunidad organizada parte por tener una casa propia, cuestión evidente dentro de las aspiraciones de las y los pobladores. Sin embargo es «más que la casa», la comunidad organizada se plantea quedarse en la comuna, pero nuevamente esto por sí solo no basta, la comunidad organizada actúa bajo su propia «gestión», ósea se induce la participación como eje fundamental, pero dicha participación no se cierra a esta pura dimensión, sino que encierra un protagonismo directo que vincule a las y los

pobladores con su comunidad, y así sucesivamente en esa búsqueda constante –con avances y retrocesos- de lo que es la misma formación de una comunidad organizada.

Un aspecto no menos relevante dentro del sentido de la «Comunidad Organizada» dice relación con lo que es el sujeto de esta. Es decir, lo que expresa la relación entre lo que es la «formación de una comunidad» y la «formación de un sujeto». En ese sentido, se puede ver que tanto las prácticas y demandas que expresan parte del sentido de la comunidad organizada están guiadas en determinadas pautas de acción, que entre otras cosas, son «periféricas», «marginales» a los órganos de poder y/o autoridad, es decir, son básicamente soluciones propias a sus problemas, como lo son las comisiones levantadas, la orgánica horizontal de la agrupación, las relaciones de afectividad, la forma de movilización, entre otros elementos vistos anteriormente. De este modo, si retomamos algunos aspectos abordados con en el marco teórico, dicho «ser» actúa no desde un prisma reivindicativo (Tironi, 1989), sino más bien desde sus «posibilidades en el margen», su «ser marginal» (Salazar, 2012) y son ese orden de aprendizajes derivados del «hacer» lo que lo ayuda a constituirse como una movilización social (Ídem); no entendida como la disputa del poder, sino que como un movimiento por la reproducción de la vida social (Gutiérrez, 2017) la que nos permite una comprensión más amplia del proceso y el sentido que este encierra.

B) Lo que limita y aquello que favorece la Participación.

Íntimamente vinculado al sentido que se tiene de la comunidad organizada encontramos la participación como un eje fundamental para el desarrollo de la misma (la comunidad organizada). En ese sentido, si parte del sentido de esta yace en lo que es la participación protagónica de sus actores en la construcción de esta, creemos importante indagar en algunos elementos que limitan o favorezcan a esta.

Por esta razón -y sin dejar de mirar el objetivo anterior-, cabe recalcar que no se puede pensar una comunidad organizada –como experiencia organizativa- sin dar un cierre (o más bien hacerse consciente) de las cosas que limitan, restringen o condicionan la participación de quienes la construyen. Es decir, no se puede pensar a

la comunidad organizada con la presencia de los aspectos descritos como: las desigualdades en las relaciones de género, donde las mujeres deben asumir una doble responsabilidad (militante y domestica) que les dificulta la toma de determinado protagonismo en la movilización, independiente de que incluso constituyan una mayoría dentro de los comités de vivienda. Tampoco se pueden obviar las dificultades generadas en la comprensión que se tiene del problema, el que se despliega junto la capacidad de “saber responder” con soluciones a este mismo (por ello la creciente necesidad practica de autoformación) que dé respuestas coherentes a los problemas que van logrando diagnosticar.

Por otro lado, es también importante «saberse consciente» de los aspectos que favorecen la participación de sus protagonistas, para irlos potenciando en la medida de que contribuyan a la consecución de sus objetivos. En ese sentido, atender con especial énfasis a las *dinámicas de trabajo* o a los *nuevos componentes en las relaciones sociales* –principalmente afectivos- que se establecen a partir del despliegue de la lucha, no es únicamente una especificidad de criterio, es señalar que tanto la «forma y contenido» del trabajo desplegado sí importa en la construcción de lo que es «la comunidad organizada», pues precisamente estos dos elementos hacen referencia a una forma de trabajar –socialmente y en comunidad- que potencia no solo la participación sino que la seguridad, el autoestima, el arraigo, entre otras cosas que la migración forzada hacia otras periferias no logra captar (Leyton, 2015).

Es esa lógica, es en estos dos aspectos (aquello que limita y lo que favorece) donde se expresa la formación de un determinado «capital social» que influye en la constitución tanto de «la comunidad» como de «su sujeto», es decir, tanto objetivamente como subjetivamente pues además de brindar herramientas materiales (comisiones, practicas, debates, información y todo lo vinculado a los procesos de autoformación) construye una subjetividad propia vinculada al autoestima de las y los pobladores. Es decir, es ese orden de aprendizajes, conocimientos y la memoria histórica-colectiva que los lleva a ‘sentirse capaz’ o ‘con ganas’ de desplegar una lucha social.

“ahora creo en lo que hago y para mí ha sido un proceso maravilloso porque me paro frente a un subsecretario que le puedo rebatir y decir las cosas como son, con eso me

siento bien porque tenemos los argumentos para decir lo que es y lo que queremos y que no” (Tapia, J. 2020).

Sin embargo, no debe entenderse la formación de este saber, como un conocimiento objetivado, ósea como el despliegue de una lógica intelectual, de cosificación del conocimiento. No es la reflexión por la reflexión, «el amor a este» lo que anima el surgimiento de dicho capital, sino que es un saber posicionado, orientado a la acción y a las aspiraciones de las y los pobladores en los diferentes momentos de la historia.

C) Las proyecciones

Finalmente en torno a lo que vienen a ser el estudio de las proyecciones de la agrupación posterior al estallido social de octubre de 2019, tenemos que en primer lugar, se tienden a reafirmar determinados posicionamientos respecto a que el problema de la vivienda, por citar el que los convoca, excede a esta misma. Es decir, el problema de la vivienda no se aísla a una «especificidad» sino que es la expresión de un modelo de «encarecimiento de la vida». En ese sentido, se reafirma el posicionamiento respecto a ello con la tendencia de tratar de (re) articular espacios estratégicos de acción (como las Asambleas Territoriales) para enfrentar y proponer nuevas soluciones; como por ejemplo, la necesidad de que como pobladores sean capaces de incidir dentro de lo que es el presupuesto comunal.

La problematización del presupuesto comunal se orienta a disputar un espacio dentro de lo que es ‘la planificación de la comuna’ pues se advierte que dichos procesos no estarían contemplando las verdaderas necesidades de sus habitantes, sino que van de la mano a la nueva configuración que se hace de las periferias urbanas; Nuevos sector de acumulación capitalista colonizadas por la clase media y alta (Lukas, 2017:199). En ese sentido la articulación entiende la necesidad de organizarse colectivamente ante la progresiva expulsión de los habitantes autóctonos de la comuna que no entren en dichas categorías de acumulación capitalista. Sin embargo, dichos procesos de organización y articulación se han debido enfrentar a otros problemas vinculados a la misma contingencia como la misma represión -de la que se comprende que bajo esta, resulta demasiado fácil restarle continuidad a dicho trabajo-, las formas

de participación institucional, que resultarían más bien consultivas y no vinculantes o bien, las mismas formas de trabajo entre diversas organizaciones, las que presentan similares dificultades de participación que derivan en la personificación de los liderazgos o la delegación de roles en pequeños grupos.

Considerando lo antes mencionado, se pone a prueba la capacidad de respuesta y análisis que venían elaborando las y los integrantes la Agrupación de Allegados de Huechuraba. Es así que el cuarto trimestre del año pasado vino a respaldar el proceso emprendido y a poner en tensión algunos aspectos referentes a la relación con diversas dinámicas de trabajo con otros espacios organizativos.

Entonces, para ir recapitulando todo esto elementos dentro de lo que es una respuesta a la pregunta de investigación y el objetivo general anteriormente planteados, podemos señalar que la «experiencia organizativa» de las y los pobladores de la agrupación de allegados de Huechuraba en torno a la disputa por el uso del suelo dentro de la comuna no se limita a lo que es la pura vivienda. Es decir, que puede comprenderse como la demanda de un «espacio social», «una comunidad» que sirve de base para fundar sucesivas experiencias organizativas locales orientadas a lo que es la reproducción y defensa de su vida social. En ese sentido, la comunidad organizada puede leerse de forma en que esta es un intento de «des-liberalizar» –parafraseando a quienes acusan la demanda de la vivienda como liberal- la movilización en torno a la vivienda. Es decir, la vivienda debe dejar de ser entendida como bien de consumo –su uso objetivado y de valor comercial- que la constituye como una de las tantas “movilizaciones parcializadas” dentro de los movimientos sociales actuales, sino que debe ser una fuente integral para un desarrollo local y comunitario, un pilar social dentro de lo que es «la vida digna» de sus propietarios y las y los pobladores y a eso trata de apuntar precisamente cada una de las demandas y prácticas establecidas.

“Yo algo que dentro de los últimos días he estado viendo, me he dado cuenta y lo quiero impulsar, tener una comunidad organizada, una vida digna no es solamente tener una casa, hay gente que está en el comité o en otros comités, tener una casa o un bien material no garantiza tener una vida digna, por eso la idea de la comunidad organizada yo la quiero impulsar a tener más instancias de convivencia en la familia, de comunicación con los vecinos, no solo saber cómo funcionan las leyes de vivienda sino que

otros temas también y que te influyen igual o incluso más que saber de vivienda a la comunidad organizada y la vida digna. Eso creo es lo que me gustaría impulsar”. (A1, Entrevista Colectiva. Anexo 1).

Del mismo modo, se pone en cuestionamiento el rol que juega el Estado en el problema producto de que tanto la política pública como la institucionalidad es vista (al menos desde el punto de vista de las y los pobladores) como un dique más que una verdadera respuesta a sus problemas; como lo fue expresado en la relación con el sistema del Registro Social de Hogares (RSH) y la forma en que se concibe la solución habitacional. En esa lógica, bien puede cobrar interés para futuras investigaciones indagar el rol que cumple la política pública dentro del problema habitacional – cuestión que por diversas circunstancias no pudimos realizar-.

Sin embargo, en base a estas mismas dificultades surgen nuevas e interesantes interrogantes, como por ejemplo la capacidad de reacción y flexibilidad de los movimientos sociales para con la coyuntura. Es decir, el cierre de este proceso estuvo marcado por los «estados de catástrofe», lo que evidentemente abre una posibilidad de estudio respecto al panorama y la capacidad de accionar de esto ante tales situaciones. Es así, como en pleno Estallido social la agrupación tiende a replantearse y consolidar algunos aspectos revisados en el tercer objetivo. Sin embargo, en tiempos de pandemia tanto las necesidades, actividades, recursos, vuelven a tener que replantearse, como son aspectos relacionados al abastecimiento, insumos médicos, atención en la salud, entre otras cosas, lo que evidentemente hace referencia muchas veces a la falta de una verdadera política por parte del Estado para los sectores más postergados, poniendo nuevamente énfasis en las formas «periféricas», «marginales» de autogestión de la comunidad para consigo mismo. En ese mismo contexto también surge interrogantes respecto a esa maduración del movimiento social, puesto que como se indaga en experiencias particulares el problema de la vivienda es algo que mantiene elementos de continuidad y otros de cambio. Por ejemplo, el déficit habitacional si bien hoy en día es igual a mediados de los años 80', las demandas de las y los pobladores hoy en día no se limitan tan solo a un techo, sino que como hemos evidenciado a una vida digna. Pues, a través de las transformaciones en torno a política habitacional, las y los pobladores “beneficiados” con viviendas por parte del Estado, han debido enfrentar

«nuevas vulneraciones» y que surgen a partir de la «solución habitacional», barrios sin conectividad ni servicios básicos, sin farmacias ni bancos, en terrenos que eran basurales como es el caso de bajos de mena y hacinamiento. En donde el paso de los años conlleva la estigmatización de aquellos barrios, cerrando la posibilidad de vida comunitaria. En esta materia, los nuevos espacios organizativos, principalmente movimientos, advierten dichos nuevos conflictos, vale mencionar que la última marcha de vivienda bajo la consigna «por el derecho a la ciudad», cuestiona la falta de integración de la ciudad, en donde barrios como es el caso de Huechuraba principalmente populares hoy en día su suelo fue y es amenazado por el negocio inmobiliario.

Devolución

El proceso de devolución, enmarcado dentro de nuestra apuesta metodológica, presenta diversas complejidades –no como obstáculos, sino como una variedad de cosas que hay que considerar- producto de dos razones. En primer lugar, ya desde octubre del año 2019 hasta la actualidad, el trabajo sistemático del proceso de tesis con la agrupación ha perdido cierta fluidez producto de los diversos contextos que hemos estado viviendo. Ello implicaba remitir tanto el tiempo como las energías a otro tipo de actividades que evidentemente tienen mayor prioridad. Eso no quiere decir este trabajo no sea considerado como una herramienta, sino que se dificulta la posibilidad de pensar en un proceso de devolución “particular al proceso de tesis”. En esa misma lógica, la segunda razón se vincula directamente con esta misma dificultad producto de que no se piensa el proceso de devolución como una pura actividad, sino que abarca desde lo que fue el proceso de creación hasta el de reflexión del contenido de la tesis, por ende, este ha ido teniendo cabida a lo largo de este más de año trabajado, el que entre otras cosas, ha logrado nutrir la publicación de un libro de Historias de la Población la Pincoya que son parte de los diferentes intentos de ir construyendo y recuperando una memoria colectiva que nutra sus capacidades de acción en sus territorios. No obstante, este trabajo será facilitado en formato de documento del que se hará personal entrega para cada uno de las y los participantes del proceso, además de socializarlo digitalmente entre quienes integran la agrupación y sus interesados.

Bibliografía.

Améstica, K. (2011). Migraciones intraurbanas y cambios espaciales en la sociogeografía urbana de la comuna de Huechuraba periodo 1982-2009. Santiago, Memoria para optar al título profesional de geógrafa en la Universidad de Chile.

Berger y Luckmann (1968). La construcción social de la realidad. Amortu Editores. Buenos Aires.

Bogdan, R y Taylor, S. (2007). Introducción a los métodos cualitativos de investigación. Buenos Aires: Paidós. 2° Ed.

Briones, G. (1988). Métodos y técnicas avanzadas de investigación aplicadas a la educación y a las Ciencias Sociales. PIIE e ICFES, Santiago de Chile.

Castells, M. (1972). Reivindicación urbana y lucha política: Los campamentos de pobladores en Santiago de Chile. Revista Latinoamericana de Estudios Urbanos Regionales, EURE. (Centro Interdisciplinario de Desarrollo Urbano y Regional, CIDU), Volumen II, N° 6, pp. 55-81.

CIMAS. (2009). Manual de Metodologías participativas. Editorial Red Cimas. Madrid.

Cofre, B. (2007). Historia de los pobladores del campamento Nueva la Habana durante la Unidad Popular. Tesis para optar al grado académico de Licenciado en Historia y Ciencias Sociales de la Universidad Arcis. Santiago de Chile.

Cortes, A. (2014). El movimiento de pobladores chilenos y la población La Victoria: ejemplaridad, movimientos sociales y el derecho a la ciudad. Revista Eure; Vol. 40. N°199: pp. 239-260.

Dubet, F. Tironi, E. Espinoza, E. & Valenzuela, E. (2016). Pobladores. Luchas sociales y democracia en Chile. Santiago de Chile, Ediciones Alberto Hurtado.

Espinoza, V. (1988). Para una historia de los pobres de la ciudad. Ediciones SUR,

Fals Borda, O. (2015). Una sociología sentipensante para América Latina. Buenos Aires. CLACSO.

Garcés, M. (1997). Historia de la comuna de Huechuraba. Oralidad y Memoria Popular Urbana. Santiago, Eco comunicaciones.

Guattari, F. (1997). Citado en: R Villasante, T. (2006). La socio-praxis: un acoplamiento de metodologías implicativas: En Metodologías de la investigación Social (379-406), Lom Ediciones.

Gutiérrez, R. (2017). Horizontes comunitario-populares. Producción de lo común más allá de las políticas estado-céntricas. Madrid. Traficantes de sueños.

Hernández, R. Fernández, C. & Baptista, P. (2004). Metodología de la investigación (5ta Ed). México DF. Mc Graw Hill.

Joignant, A, Guzmán, E y Arriagada, G. (2014). Políticas públicas y participación ciudadana. Santiago de Chile. Diálogos universitarios.

Leyton, Cesar; Palacios, Cristian; Sánchez, Marcelo (2015). El bulevar de los pobres. Racismo científico, higiene y eugenesia en Chile e Iberoamérica, siglos XIX y XX. Santiago de Chile, Ocho Libros Editores.

Lukas, M. (2017): Las nuevas periferias urbanas, territorios en disputa. En: I Milán, W.; Larenas, J.; Carrasco, G.; Rivera, S. ¿Hacia dónde va la vivienda en Chile?: nuevos desafíos en el hábitat residencial. pp. 199-214.

Naranjo, P. (2004). Miguel Enríquez y el proyecto revolucionario en Chile. Santiago de Chile, Ediciones LOM. Ver el Prólogo, realizado por Mario Garcés, pp. 5 a 14, principalmente pp. 9 y 10.

Ojeda, P. (2013). De poblador a Deudor: Reconfiguración identitaria en tiempos del neoliberalismo. Tesis para optar al grado de Licenciatura en Historia. Universidad de Chile.

Olmos, C. y Silva, R. (2010). El rol del Estado chileno en el desarrollo de las políticas de bienestar. Ed. Expansiva.

Ruiz-Tagle, J. (2016). La segregación y la integración en la sociología urbana: revisión de enfoques y aproximaciones críticas para las políticas públicas. *Revista INVI*, 31(87), 9-57.

R. Villasante, T. (1994). De los movimientos sociales a las metodologías participativas. En: J.M. Gutiérrez (coord.) Métodos y técnicas cualitativas en ciencias sociales. Madrid.

R Villasante, T. (2006). La socio-praxis: un acoplamiento de metodologías participativas. En: Canales, M. Metodologías de investigación social. Santiago. LOM Ediciones.

Robles, B. (2011) La entrevista en profundidad: una técnica útil dentro del campo antropológico, Escuela Nacional de Antropología e Historia, INAH, Revista Cuicuilco, vol. 18, núm. 52.

Royo, M. (2005). La lucha por la vivienda: El movimiento social de pobladores ayer y hoy (1990-2005). Tesis para optar al grado de licenciada en Historia. Santiago de Chile

Salazar, G. (2012). Movimientos sociales en Chile: trayectoria histórica y proyección política. Santiago. Uqbar Ediciones.

Salazar, G. & Pinto, J. (1999). Historia contemporánea de Chile, Vol. II, Santiago de Chile, Ediciones LOM. Sobre el concepto “Sujeto Popular” ver las páginas 93 a 102.

Tapia, J. (2020). Mujeres, las protagonistas del proceso. *El Pincoyazo*, Edición Verano N° 22.

Tourine, A. (1969) La sociología de la acción. Ariel editores. Barcelona.

Fuentes Electrónicas:

Borckoski, C. (2018). Radio Biobío. “Allegados ocupan patio del municipio de Huechuraba exigieron acordar solución habitacional.” Disponible en: <https://www.biobiochile.cl/noticias/nacional/region-metropolitana/2018/08/08/allegados-ocupan-patio-del-municipio-de-huechuraba-exigiendo-acordar-solucion-habitacional.shtml>

Bustamante. (2015). “La deuda de Chile con el derecho a la vivienda: Otra herencia de la dictadura”. En Facultad de Arquitectura y Urbanismo Universidad de Chile. Disponible en: <http://www.fau.uchile.cl/noticias/115045/el-derecho-a-la-vivienda-en-chile-deuda-que-heredamos-de-la-dictadura>

Cifuentes, G. (2019). “Número de campamentos creció 48% en seis años: cifra es similar a la de 1985”. Disponible en: <https://www.biobiochile.cl/noticias/nacional/chile/2018/05/16/numero-de-campamentos-crecio-48-en-seis-anos-cifra-es-similar-a-la-de-1985.shtml>

Domínguez, F. (2017). Emol. “Ukamau: ¿Quiénes son y que quieren los pobladores que cortan el tránsito en la Alameda.” Disponible en: <https://www.emol.com/noticias/Nacional/2017/06/02/860989/Ukamau-Quienes-son-y-que-quieren-los-pobladores-que-cortan-el-transito-en-la-Alameda.html>

Venegas, V. (2018): “Derecho a la vivienda: La lucha de tres organizaciones contra el déficit habitacional”. Disponible en: <http://frentefotografico.cl/derecho-a-la-vivienda-tres-organizaciones-luchan-en-chile/>

Tele13, (2019). Manifestación de pobladores deja tres detenidos en corte de tránsito en américo Vespucio. Recuperado el 3 de Septiembre de 2019, Disponible en: <https://www.t13.cl/noticia/nacional/manifestacion-pobladores-deja-tres-detenidos-corte-transito-americo-vespucio>

Martínez, R. (2019). Por qué la lucha por la vivienda es una lucha feminista. Contexto y Acción. N° 213, Disponible en: <https://ctxt.es/es/20190320/Firmas/25085/Rebeca-Martinez-lucha-vivienda-lucha-feminista-produccion-reproduccion-Argumosa.htm>

Mega (2019) Movimiento de pobladores se manifiestan en distintos puntos de la Región Metropolitana. Recuperado el 10 de octubre de 2019. Disponible en: <https://www.facebook.com/meganoticiascl/videos/427957274489918/>

Ruiz, D. (2010). Radio.Uchile. “Dirigentes de Andha Chile detenidos tras escalar una grúa en concepción.” Disponible en: <http://radio.uchile.cl/2010/09/15/dirigentes-de-andha-chile-detenidos-tras-escalar-una-grua-en-concepcion/>

UPI. (2009). Diario La Tercera. “Andha Chile protesta en campamento instalado en la ribera del río Mapocho.” Disponible en: <https://www.latercera.com/noticia/andha-chile-protesta-en-campamento-instalado-en-ribera-de-rio-mapocho/>

La Cuarta. (2003). Sin incidentes termina toma de Pobladores en el borde de Cementerio parque del Recuerdo. 14 de diciembre 2003. Extraído desde: Royo, M. (2005). La lucha por la vivienda: El movimiento social de pobladores ayer y hoy (1990-2005). Tesis para optar al grado de licenciada en Historia. Santiago de Chile

ANEXO I: Entrevista Colectiva.

Fecha: 13 de Septiembre 2019.

Hora: Inicio y Final: 17:15 hrs – 18:24 hrs.

Participantes: Nelly Uribe Jofré, 42 años de la Comisión Seguridad Social (A1). Ricardo Carter Arias, 24 años de la Comisión Economía Comunitaria (A2). Nicole Vidal, 23 años del Grupo mujeres (A3). Laura Cayupán Catriman, 37 años de la Comisión Seguridad Social (A4). Rodrigo Gómez Armijo, tesista (A5). Matías Rodríguez Galaz, tesista (moderador).

Moderador: Bienvenidos, muchas gracias por participar de este espacio de conversación. De antemano, solicitarles autorización para grabar y comentarles que Rodrigo tomara apuntes de lo que de aquí vaya saliendo.

- Intentamos hacer unas cositas para que se sirvan.

A1: ah gracias.

A5: igual yo creo que deberías leerles las preguntas antes. Para interiorizarlos.

Moderador: o si quieren empezamos desde el principio. Esto lo hicimos hace un tiempo.

A2: si estaría bueno.

A4: si, está bien igual, así como pa' más o menos enchufarnos...

Moderador: nosotros comenzamos, hace arto rato igual, a ver como se comenzó a poblar esta comuna, desde lo más general como se pobló la comuna de Huechuraba y, también vimos como a nivel de toda la experiencia que hubo del movimiento de pobladores en Chile.

A1: Nicole... ¿quiere pasarle esto? Que yo lo traje para mi nieta, pero como me vine y la deje en mi casa.

A3: mire, tome.

Moderador: También con eso nos fuimos dando cuenta que por ejemplo antes Huechuraba era quizás una comuna más popular, la antigua ex Conchalí. Siempre ocupamos el chiste que decía el Coco Legrand en el festival de viña, ese de que los ricos vivían en el centro, después se fueron pa las condes...

A1: eh cierto.

Moderador: después se fueron pa Huechuraba y se dieron cuenta que era la ex Conchalí la comuna del Zalo Reyes.

A1: si, del Zalo Reyes.

Moderador: entonces nos dimos cuenta que la comuna paso de ser una comuna popular.

A2: ¿en qué año fue eso?, esa inmigración de gente rica.

Moderador: como a finales de los setenta...

A3: ¿Cómo hace cincuenta años o no?, ¿más o menos o no?

Moderador: no, reciente igual...cuando se empieza a poblar por las tomas en el cincuenta.

A3: ya

Moderador: y hay a finales de los setenta y ochenta se comienza a elitizar. Que empieza a ver inmigración de gente acomodada, y los hijos de la gente que comenzó a poblar acá.

A3: tuvieron que migrar...

Moderador: se tuvieron que ir. No se van precisamente al centro, se van pa' colina... se van más pa' las periferias. Entonces comenzamos a cachar que lo que pasaba con los comités era esa realidad. Cuando planteamos esto en la universidad, se hacen muchas tesis en la universidad sobre vivienda, todas son reiterativas frente al tema y es porque estamos todos claros que esta la caga con la problemática. Pero lo importante acá, es sobre todo y es quizás donde ha sido acogida la tesis es el enfoque y lo que se plantea desde la agrupación el concepto de comunidad organizada.

A1: el tipo de comunidad que queremos formar.

Moderador: por ejemplo, lo que paso el otro día contigo y es que generalmente en las agrupaciones si alguien tiene que salir a enfrentarse con los medios son los dirigentes los que más se manejan y a veces son súper cerrados esos espacios, entonces nosotros vemos que en la agrupación se busca o genera...

A4: que todos participen.

Moderador: que todos puedan participar.

A3: de hecho por eso el grupo de directiva ya no se llama grupo de directiva sino grupo de iniciativa.

Moderador: eso hemos ido planteando al profe.

A1: al profe le interesa que ustedes estén apoyando a una agrupación de para la vivienda social.

Moderador: ósea yo creo que...

A5: eso le interesa más que el mismo tema, él nos dijo que no se manejaba en términos de organizaciones.

A1: ya

A5: pero él si se maneja en lo que son metodologías participativas, que es precisamente el trabajo directo.

A1: con la agrupación.

A5: si con la agrupación y los movimientos sociales, entonces desde ahí nos ha orientado, porque el tema de viviendas y casas no se maneja nada. En términos metodológicos esto le ha llamado la atención.

A1: ósea él sabe lo que se dice no más... no lo de atrás, lo que no se vee.

Moderador: lo importante acá entonces es mostrar cómo se relaciona o vive la gente. Cuando hicimos el catastro nosotros presentamos estos datos y a veces se habla de la cesantía, porque por ejemplo cuando nosotros vimos los niveles de cesantía que hay dentro de la agrupación son súper altos en comparación de las cifras globales. Como bien dice el Rodrigo en estas cosas que son más puntuales han llamado la atención, entonces más que algo teórico hemos tratado de evidenciar estas experiencias. Por eso quizás podríamos haber hecho una entrevista por cada uno como lo habíamos pensado, pero la idea de nosotros es que se puedan ir compartiendo experiencias, que ustedes mismos nos digan, se complementen. Para que no después quizás nosotros dos buscar complementariedad de las entrevistas sino que mejor lo hacemos entre todos acá.

El objetivo general que tiene esta tesis es investigar las experiencias organizativas que desarrollan las y los pobladores de la Agrupación de Allegados de Huechuraba que intentan disputar y han orientado la discusión hacia la transformación del uso, la ocupación, la gestión y la producción de la comuna. Que tiene que ver al final del día él nos quedamos acá en Huechuraba, es la necesidad de la vivienda pero acá.

A4: en la comuna...

Moderador: esta este gran objetivo general del cual se desprenden tres específicos, el que veremos hoy, en esta entrevista, será analizar el concepto de comunidad organizada que las y los integrantes de la Agrupación de Allegados de Huechuraba articulan en torno a sus prácticas y demandas.

Tenemos entonces la primera bajada que es la definición, la pregunta sería: ¿qué es lo que debiese entenderse cuando desde la agrupación se habla de comunidad organizada?, la que sigue es: ¿Cuáles serían las expresiones de comunidad organizada que actualmente están trabajando? Y, finalmente: ¿Cuáles han sido los problemas a los cuales se han enfrentado en el desarrollo de la comunidad organizada? El objetivo es evidenciar lo que ustedes van experimentando en torno a su trabajo en las comisiones, por ejemplo en el caso de la Nico en el grupo de mujeres. Entonces empezamos.

La primera pregunta es qué debiese entenderse hacia afuera, por ejemplo para cuando después mostremos este trabajo, que en la Agrupación se hable de Comunidad Organizada, para no dejarlo como un gran título o concepto.

A2: ¿Esa pregunta la respondemos a través de lo que nosotros personalmente entendemos?...

Moderador: si

A2: y, ¿cómo se ha ido materializando en el tiempo o no?

Moderador: si

A2: ¿Cómo se ha ido trabajando?

Moderador: si, como por ahí va la cosa...

A2: bueno para mí personalmente esta experiencia es súper nueva, si bien yo me integre a finales del año pasado... yo no tenía idea lo que era la comunidad organizada, pero fue más sobre la marcha, como ir entendiendo cuestiones y conceptos sobre la marcha, así mismo lógicas y dinámicas que se iban desarrollando y que podíamos desarrollar entre nosotros los vecinos. Pero por lo menos lo que yo entiendo y he podido ver es claro lo que deci tu sobre lo que mencionai del trabajo en comisiones, como que si bien no hay un... ósea yo cuando llegue había nacido esa inquietud desde los vecinos y las vecinas, como que habían temas sobre todo en seguridad que se estaban planteando y no habían formas, como dispositivos que tuviésemos para poder trabajarla y así nació desde la directiva en ese entonces la idea de trabajar en comisiones y, creo que tuvo buen recibimiento de parte de los vecinos y bueno nos hemos organizado en base a las comisiones pero con la idea claro de que los vecinos tienen que ser capaces de resolver sus propios problemas. No hay que buscar intermediadores o personas que nos asistan o que nos ayuden, que en este caso podría ser el municipio, porque somos nosotros los que identificamos las problemáticas, eso es súper bacán porque desde el trabajo en comisiones podemos proyectar o identificar problemáticas que se van a presentar en el futuro y ver las que están, por ejemplo en mi comisión de economía comunitaria, está el tema de la cesantía que gracias al levantamiento de información de ustedes resulta que el 20% de la agrupación está en condiciones de cesantía y eso es caleta... son treinta y tantas personas, entonces nosotros identificamos ese problema y, podemos y tenemos un grupo especialmente dedicado a poder trabajar y abordar en base a distintas ideas y dinámicas ese problema, y nosotros nos hacemos cargo. Si bien son tres comisiones, nosotros podemos trabajar en conjunto y desde la misma agrupación la misma comisión, yo creo que eso es básicamente la comunidad organizada, se materializa en las

comisiones pero nos hacemos cargo de los problemas sin intermediadores, ósea externos a la agrupación.

A1: Yo pertenezco a la comisión de seguridad social y desde ahí también vemos los puntos de lo que es la comunidad, se me fue la palabra...

A4: ¡organizada!

A1: organizada. Y nosotros nos dimos cuenta como dos tres reuniones que tenemos como comisión que la integración nosotros mismos como dice Ricardo, es de nosotros, no tenemos que si bien podemos buscar ayuda y redes de apoyo tenemos que nosotros mismos crearlas, nosotros mismos entrelazar y buscar los vínculos de redes de apoyo entre las comisiones, ¿Qué somos tres, cuatro comisiones? Eso, buscar las redes desde ahí, porque desde ahí comienza la comunidad organizada, porque imagínate que si nosotros nos ponemos a esperar que de afuera la gente que está fuera de la agrupación nos vaya a decir pucha podrían hacer esto, busquen herramienta en este lado o nos entreguen las herramientas no están ellos haciendo nuestra comunidad y, en este caso nosotros tenemos que hacer la comunidad, nosotros los de la agrupación en sí tenemos que organizarnos y ahí va la palabra bien exacta ¡comunidad organizada! Entonces no es como lo que dicen ah es un comité y la municipalidad los apoya, la muni les va a dar esto, la muni les da esto otro, igual como leí lo de ustedes y leí todo lo que han dicho de la manifestación que fue que gente que le gusta que le den todo, gente que se sienta ahí y que todo quieren gratis y cuando el mismo Ministro que dijo con doscientos ochenta mil pesos esas familias postulan y de ahí no pagan nada, ósea yo no tengo que tener doscientos ochenta y ni siquiera el cincuenta por ciento de las familias que están en la agrupación, aun tengan el cuarenta por ciento de vulnerabilidad van a tener que doscientos ochenta mil pesos porque, si bien, todos los días sube la UF ya va como en quinientas lucas lo que tiene que tener una de las familias que tiene el cuarenta por ciento de vulnerabilidad en el registro social de hogares, entonces desde ahí, desde que nosotros tengamos que ser nosotros comunidad organizada desde ahí parte la base de que nosotros podamos ser para lo que queremos como vivienda como comunidad, si bien dicen nosotros no solo buscamos la vivienda, nosotros estamos buscando, estamos formando una comunidad, porque vivienda cualquiera puede decir me compro una casa y listo, porque si tenemos esa meta también estamos buscando una comunidad. Yo no tengo hijos chicos, pero si la Nico, la Laura o muchos que vienen recién, que están embarazadas o no se guaguas chicas ellos quieren una comunidad para sus hijos, no solamente una casa, porque yo sola me busco una casa y listo, pero a mí me gusta, me gustaría llegar a tener algo un entorno bueno para vivir, pero eso tenemos que formarlo nosotros de la base somos nosotros, no que nos venga a decir ustedes pueden construyan así construyan asa y cosas así, de hecho así botamos para que fuéramos cooperativa y no comité... la forma que yo lo veo, mi opinión personal de esta.

A4: Si po' como dice Nelly, comunidad se trata en conjunto ósea algo que todos podamos hacer, como dicen los chiquillos no esperar que nos den y hacer algo porque yo estuve en un comité, estuve seis años y yo ahí estuvimos como dice Nelly muchas veces a una reunión y íbamos a la reunión a escuchar, escuchábamos ya esto y esto, no se preocupen está todo bien está todo listo, el terreno está listo... aquí y allá... solo tienen que esperar y ahí uno se quedaba esperando, esperando y esperando. Entonces cuando uno trata y habla de comunidad es que todos se hacen partícipes, no basta con quedarse con lo que te están diciendo y así muchos comités han esperado por lo mismo, porque se basan en los encargados y las casillas que está ahí que es la

directiva, solo ellos trabajan ahí en los comités. Entonces no hay participación de nadie, mejor postulamos individualmente y ya donde nos salga la casa y nos vamos.

A1: Además que esta agrupación tiene su gran... ¿tú en que comité estas?, yo les digo yo no estoy en comité estoy en una agrupación (risas), me dicen tu soy de la Agrupación de Allegados de Huechuraba, yo les digo si y me dicen ellos son super heavy o sea son “piki piki”, les respondo ¿cómo piki piki?, yo se lo que es “piki piki” pa’ que me digan... y me responden ellos son súper agujones, que tienen que salir y si ellos van con un objetivo lo tienen que lograr. Yo les digo que esa es la idea, porque como dicen la Laura nosotros no nos vamos a sentar a esperar que la solución, que la directiva trabaje... ósea nosotros somos comunidad les digo, nosotros estamos formando una comunidad.

A2: ¡Eso!

A4: Claro, dejarles un legado bueno a nuestros hijos o nietos, porque ya yo creo que así como nos tiene el gobierno esperando pa’ nuestros nietos (risas), nunca perdiendo las esperanzas de que va salir, mientras queremos... mientras luchemos por lo que queramos en la agrupación...

A1: Hace años atrás se ganaron cosas ¿Por qué ahora no?, porque si ya con lucha y perseverancia del pueblo, de las personas que vivimos la realidad, porque claro somos un Chile largo y extendido pero si son muchos los que no tienen las mismas oportunidades que todos... imagínate yo lo que les estoy hablando de mi trabajo, con todo eso a un cabro chico, un cabro chico paga casi todo el sueldo mío de un mes, entonces que es lo que pasa, es que aquí tenemos que ver que hace tiempo atrás se ganó con la lucha, somos un país en democracia por lo mismo, entonces como no vamos a seguir dando la pelea para hacer un mejor país o una mejor comunidad por nosotros mismos.

A4: Claro además que todos los terrenos que están acá fueron a través de tomas...

A2: ese es el presente que nosotros tenemos...

A4: porque ninguno, imagínate hace años y nunca han dado una solución y ahora tampoco lo van a hacer.

A1: Y al que no le guste escuchar o no le guste decir yo vengo de tal lugar o vivo en tal población, donde tuvo que mi mamá, mi abuelita tuvieron que llegar con los cabros colgando, no tener luz, no tener agua y con una vela alumbrarse en cuatro palos y una frazada, así tuvieron que cerrar los sitios... ósea ellos entonces no viven la realidad y la de sus propias raíces.

Moderador: ¿tú Nico hay algo que encuentras se esté quedando?

A3: es que ya lo dijeron todo (risas)...de verdad lo dijeron todo, yo creo que esta agrupación se caracteriza por eso, que en realidad somos comunidad organizada, estamos formando comunidad organizada y como dicen son “los piki piki” se refieren también por que los vecinos están con la motivación y saben que si ellos no se mueven no lo vamos a conseguir.

A4: no y lo bueno la agrupación en sí se ha hecho conocer por lo mismo, porque yo creo que ninguna agrupación ha sido como esta, que ha sido participe y que siempre se está informando de lo que está pasando de la realidad, nos estamos educando cada vez más del tema.

A1: Y no solo de la vivienda, en varias áreas en varios conceptos... en seguridad, en lo social, en la economía, en medio ambiente. Porque pucha el que este económicamente bien aporta en las comisiones, y las comisiones nos han ayudado, como dice el

compañero aquí es súper cierto... la directiva tenía la idea, la estudio, la trabajo y nosotros la estamos concretando.

A2: si po' eso igual nos ha permitido que cuando se comparte la información, se democratiza la información... no existe una directiva que está trabajando con los organismos estatales o el municipio, todos los vecinos estamos al tanto de lo que está pasando y sabemos el ritmo que tiene la situación, los avances, los retrocesos, si se pierde una mesa de negociación, etcétera... entonces mantenernos al tanto, nos mantiene motivados, sabemos lo que está pasando y no estamos esperando en una asamblea una vez al mes o en una reunión que nos digan que es lo que tenemos que hacer, que es lo que va a pasar sino que nosotros estamos tomando acción al tiro.

A1: y por lo menos, yo encuentro que esta comunidad que estamos haciendo y la directiva o el nuevo nombre que tiene... ¿Cómo se llama?

A3: Grupo de Iniciativa.

A1: La transparencia siempre tiene que ser primero, para que así nosotros no nos sintamos pasado a llevar como integrantes de esta misma, desde ahí entonces es bueno. Porque ellos dicen, no vecina no se ilusione por esto, esto y esto otro. No se po' todo lo que ellos van sabiendo, lo que van informándoles ellos van tirándolo al grupo y eso es bueno.

A4: y lo importante es que ellos lo tiran al grupo para tomar la decisión en conjunto, en comunidad que es la comunidad que queremos formar y así tiene que ser.

A1: eso es bueno, a mí me gusta... a mí me gusta lo social, en varios puntos pero esto que es de la vivienda, no se educarse para saber mejor del tema a mí me interesa.

A2: eso es parte de lo que al menos como agrupación entendemos, creo yo, como comunidad organizada porque no es solo tenemos este concepto lo podemos trabajar, tenemos tres comisiones que nos estamos haciendo cargo sino que también hay ciertos desafíos que tenemos que enfrentarnos, que es autoformarse como dicen las vecinas constantemente y en todas las asambleas que se comparte la información o los resultados o del trabajo individual de cada comisión, bueno se comparten y todos estamos al tanto tenemos la posibilidad de opinar o aprender acerca del trabajo de otras comisiones, entonces eso nos retroalimenta en la interna como que hace fluir la información y es un proceso que todos estamos compartiendo. El acceso a la información por un lado, el formarse, el educarse y también hacerse cargo de lo que uno está haciendo, porque claro somos comunidad organizada, ósea estamos formando una comunidad organizada, estamos queriendo aprender a gestionar un barrio y hay pequeñas experiencias que se han ido materializando por ejemplo, que es el caso de seguridad social a través de generar fondos, ya es una experiencia un dispositivo que nosotros vamos a tener a futuro cuando nos enfrentemos a ese tipo de dificultades y, es una idea, una propuesta de los propios vecinos para resolver y con eso por ejemplo barremos divisiones de barrios, de poblaciones porque todos en la agrupación son de distintas partes de la comuna, de egoísmo, de individualidad y ponemos un problema en la mesa que hay personas que necesitan ciertos recursos o aumentarlos y todos estamos de acuerdo en hacerlo es porque de alguna forma estamos yendo de lógicas y dinámicas que son más solidarias de las que estamos acostumbrados a tener. Eso ha sido porque los vecinos, de alguna manera, a nosotros nos gusta saber que podemos ayudar a otra y esa mano se va a devolver y somos nosotros los que somos capaces de hacer.

Moderador: Ante esta primera pregunta yo anote ciertas cosas, entonces yo se las voy a decir y si ustedes encuentran que alguna se me paso la anotamos, que es por

ejemplo, son frases, “nosotros nos hacemos cargo y se materializa en las comisiones”, “generamos redes de apoyo, gestión”, cuestionamientos como “¿quién entrega las herramientas a quién?”, “la base somos nosotros, no que nos vengan a decir que hacer”, “todos se hacen partícipes”, “no hay que quedarse con lo que nos están diciendo”, “las otras agrupaciones -comités- se basan en las cabecillas, intentamos superar ya que no existe participación real”, “si vamos por un objetivo lo tenemos que lograr”, “estamos formando una comunidad, un legado y guerreamos”, “lucha y perseverancia”, “no todos tienen las mismas oportunidades” que es lo que planteaba Nelly, “tenemos un precedente que son las tomas de terreno”, “nos estamos formando”, “somos piki piki”, “saben que si no nos movemos no lo vamos a lograr”.

A3: y que no estamos luchando solo por una vivienda, sino que por un barrio digno y en nuestra comuna.

A1: donde tenemos que quedarnos...

A4: y donde están nuestras raíces, yo digo raíces porque yo no era de acá, llevo 20 años acá en Huechuraba pero la familia de mi esposo ha vivido toda la vida acá ellos se tomaron el terreno y algo conozco de la historia, sé que desde que llegue acá se ha vivido la misma situación y desde que llegue acá he postulado a vivienda y nunca ha salido.

A1: yo no recuerdo en que año salieron las naves, a mí me faltaron cincuenta lucas pa’... pa’, por ejemplo yo estaba en un comité de una chiquilla que vivía por aquí, Claudia... Mardones, Maldonado y ella salió con su comité con casas y me faltaron cincuenta lucas y quede afuera. Si nosotros como agrupación decimos no se po’ a la Laura le faltan cincuenta lucas, porque a la única que le falta... ósea nosotros ya tenemos las herramientas para decir nos unimos, nos entrelazamos y hacemos esta rifa o cualquier otro trabajo y ella no tenemos por qué dejarla afuera porque ha vivido el proceso con nosotros, porqué vamos a dejarla afuera y esas son las oportunidades que hay que darles también a las personas. No dejarla afuera porque no alcanzo la meta por decir...

Moderador: yo creo que ese es un ejemplo, como en las dimensiones que ha tenido este concepto de comunidad organizada, como en la pregunta que sigue y que ya se han generado aproximaciones a la pregunta que es ¿Cuáles han sido algunas expresiones de comunidad organizada que han estado trabajando?, yo marque por ejemplo el tema de educarse en las comisiones como para ir dotándose uno mismo en ciertas cosas, democratizar la información... que están todos al tanto, entonces manejamos el mismo ritmo y que es igual lo que dices tú, como vamos a tener tal terreno y resulta que ese terreno nunca existió, entonces eso los mantiene motivado en generar acciones al tiro, superar la directiva con grupo de iniciativa, transparencia y tomar decisiones en conjunto. Que uno de los desafíos hacia adelante es autoformarse, hacerse cargo de lo que uno está haciendo, sobre todo cuando pensamos en nuevos barrios, la posibilidad de generar fondos como una propuesta desde los propios vecinos, barriendo el individualismo con una lógica más solidaria y que con esto la posibilidad de que nadie quede afuera.

A4: no y que lo otro acoger al adulto mayor, porque de repente no lo toman en cuenta, están viejos y para qué van a querer una casa y por eso es por lo que algunos los dejan afuera por lo mismo.

A1: darles las oportunidades a todos por igual. Sin importar la edad, ni la religión... sean inmigrantes, porque ellos igual tienen derecho de tener una vivienda y vivir en comunidad, porque ellos vienen con una mochila cargada de muchas cosas, de

emociones, sentimientos, de dejar gente, familia y cosas así. Entonces si somos comunidad tenemos también que saber acogerlos.

Moderador: ¿creen que quizás haya algo que se nos valla quedando en torno a las expresiones de comunidad organizada que actualmente están trabajando?, que quizás no se mencionó...

A2: es que yo creo que...

A1: ¡el compromiso!... el compromiso, como que de cada una de las familias a trabajar con nosotros como agrupación, porque si no, no estarían presente en cada asamblea, presentes en cada manifestación, presente en cada reunión. Entonces el compromiso de cada uno, la conciencia y compromiso también pesa en lo que es la comunidad.

Moderador: ¿paso a la otra pregunta?, esta es la que tiene que ver con ¿Cuáles han sido los problemas con los cuales se han visto enfrentado en el trabajo por una comunidad organizada?... en este proceso que ustedes han ido mencionando que es trabajar por una comunidad organizada.

A2: si porque en el fondo se está asentando como la idea, el concepto. El concepto de comunidad organizada y no me atrevería a decir que ahora podríamos decir perfectamente entre todos los vecinos si... no se... caso hipotético de que mañana tenemos nuestras casas, resolver los problemas así de fácil, porque es una cuestión que se está asentando y que todavía se tiene que ir digiriendo y trabajando constantemente y creo que como cuestiones así la podría definir como individualismo la falta de participación.

A4: eso iba a decir, opino lo mismo...

A1: mira la falta de compromiso.

A2: nos invita a hacer el problema común y la solución se hace común... y como nosotros lo hacemos también es una cuestión común. Tiene que ver mucho también con la responsabilidad, que tanto los vecinos y vecinas estamos dispuestos a sacrificarnos por el bien común y esa es una cuestión que recién la estamos trabajando, que es nueva para todos prácticamente y que las nuevas experiencias son las nuevas luces que vemos, las personas que están más motivadas en las comisiones, que están también por ejemplo en el grupo de mujeres, la participación en las movilizaciones y que en los plenos que se hacen en cada asamblea cada vez van surgiendo nuevas personas que quieren trabajar, dar su opinión y que asamblea tras asamblea hay muchas más personas, que si bien no es un número grande... puedo decir que en cada asamblea una o dos personas están más dispuestas a opinar o ser críticos con ellos mismos por la agrupación, para que en el fondo sean espacios donde podemos debatir, plantear ideas y propuestas o criticar otra propuesta, pero en base a conceptos que nos invita la comunidad organizada: la solidaridad, respeto, a los acuerdos... no se en fin.

A1: también podemos decir que dar el tiempo real a lo que estamos formando, porque hay muchas personas de que avisan que esta la reunión tal día, por ejemplo mañana y ya hay muchos que no se po' el trabajo, yo se pucha que sin trabajo no viví, ¿de a donde sacai' un trabajo sino teni ahora?... al menos que seai' mantenido, pero el tiempo, dar el tiempo a la agrupación, de decir o no decir de generarlo para ir a la asamblea, a la reunión de ir donde nosotros tenemos que estar. Porque esa es la problemática que hay, estoy hablándolo como generalizado ¿cachay?... porque, más de una persona, justo mañana tenía carrete, justo mañana tenía cumpleaños, justo mañana tengo algo familiar, justo mañana, no se po', amanecí enfermo de la guata. Pero el mismo grupo, el grupo de iniciativa dice... nos da la otra opción, si usted no

puede ir mande un representante. Esa es la problemática, creo, yo lo veo así, que tenemos como agrupación. Esa es la gran problemática que tenemos para llegar a la asamblea, el tiempo real, dar el tiempo a esto, de lo que estamos formando... de lo que estamos haciendo. Porque desde ahí po', no se tu deci, por ejemplo mañana la asamblea, pasado de esta semana tenemos que hacer una reunión extra, mas de alguno te juro dicen, pero si la semana pasada no más fue reunión y la otra de nuevo.

A4: ósea es como lo que decía aquí el compañero, que es de repente tenemos que preguntarnos hasta somos capaces de llegar por lo que queremos. Porque lo que pasa es que la gente sí, por que lo que nosotros queremos es formar una comunidad, como decían los chiquillos, algo grupal un apoyo, pero se basan mucho en la excusa, yo creo que ese es el problema en sí. O no sé si será como mi misma situación, estuvieron en no sé cuántos comités esperando, ellos ven que quizás esto va a seguir así, pero ellos ven un cambio no se pueden quedar cerrados de que la agrupación también es así ¿me entiende? Entonces dicen cualquier cosa o no van. Entonces yo creo que en sí, ese es el problema.

A1: es puntual. Es de cada uno. Me hago el tiempo y voy, porque tengo una meta, se dónde voy a un logro, a lo que vamos formando a lo que yo quiero, pero hay que darse el tiempo más que nada, el tiempo de cada integrante de la agrupación es lo que más no ha hecho como...

A4: de repente no avanzar. No avanzar en cosas, estamos estancados. Mire si ustedes no hubiesen hecho el catastro, sino lo hubiesen hecho nunca hubiésemos avanzado. No se sabía realmente quien tenía la libreta, quien no la tenía, me entiende entonces igual era algo que estábamos estancado, porque yo creo que si hubiésemos sido todos responsables y hubiésemos cumplido con lo que nos dijeron al entrar a la agrupación no hubiese visto ese problema en las carpetas. Había personas desde que empezaron que no tenían ningún documento...

A2: pero también esta, que se manifiesta de distinta forma es la baja participación que si bien lo estamos asentando y digiriendo, creo que en la medida en que podamos demostrar al vecino que participe y se comprometa con estos procesos, va a ver mayor participación de parte de los demás vecinos, porque creo, lo digo desde mi comisión que es economía comunitaria, tenemos un bajo ósea somos pocos y hemos hecho varios llamados a personas a participar y de los pocos que somos no todo están al pendiente de la información o quieren realmente participar sino que, se esperan instancias como la asamblea para enterarse de los avances de la comisión, entonces hay una cuestión en torno a la participación y al compromiso de las vecinas y vecinos con los procesos que esa comisión va llevando adelante. Yo pienso que en la medida en que nosotros vamos demostrando y haciendo que los vecinos se comprometan y participen de estos procesos se va a ir rompiendo o terminando con esa dinámica de que espero solo los avances. Eso como problemática.

Moderador: no sé si les queda algo que quieran comentar...

A1: es como lo puntual, que yo lo veo en la falta de compromiso y de asistencia, aunque los chiquillos, el grupo de iniciativa aclara que si usted trae a una persona tiene que decirle como es el trabajo, leen y hacer firman el protocolo pero parece que algunos lo leen y hasta ahí nomás llegan. Ellos creen que es llegar y es un comité de tal cabro de aquí que allá... es un comité espero acá senta' o pucha de nuevo reunión, entonces no po' ellos deben darse cuenta de que somos diferentes y que es una agrupación diferente a toda a las que hay acá en la comuna.

A3: es que la gente está acostumbra a esperar y que el cabecilla los guie...

A1: entonces estamos estigmatizados como los arrendatarios, los que vivimos de allegados, los que vivimos en las casas de nuestros papas... a estos están esperando que les den.

Moderador: Si no queda nada más que zanjar, quiero agradecer su participación la cual está en deuda en generar un insumo y devolución acorde a la confianza que ustedes han depositado en nosotros.

ANEXO II: DRAFPO.

Fecha: 11 de Octubre de 2019.

Hora: Inicio y Fin: 21:00-23:15.

Más intern as	Elementos	Acciones	Elementos	Acciones	En presenci a
	DEBILIDAD ES	CÓMO CORREGIRLAS	FORTALEZAS	CÓMO MANTENERLA S	
Bajo nuestro control	Falta de redes de apoyo (mujeres y adultos mayores). No considerar a los niños y niñas en el proceso. Capacidad de comprensión: (vocabulario técnico). “ir mas allá” (reflexivamente) Baja autoestima y confianza. Puntualidad . Reuniones extensas. Falta de tiempo	Grupo guardería, para facilitar la participación. Taller educativo/entendido para niños y niñas (<i>pensar el habitar desde la niñez</i>). Reimpulsan procesos de las comisiones, espacios para involucrar. Incentivar lo que es la participación, como la capacidad de intervenir en los asuntos que a nosotros (vecinos/as) nos convocan	Impulso motor inicial: Compartir las responsabilidades y no cargársela siempre a los mismos/as. Nuevas dinámicas de relaciones sociales: Vinculación afectiva, horizontal, solidaria.	Generar cada vez más nuevos espacios para la participación: no centrar la participación como una única forma de contribuir.	Reflexión

	(disposición) . Baja participaci n (no es lo mismo para mujeres y hombres).				
Alianzas para influir	RESISTENCIAS	CÓMO REVERTIRLAS	POTENCIALIDADES	CÓMO DESARROLLARLAS	Negociación
	Inasistencia . <i>mirar el cabro chico pa' afuera</i> " (Distracción). Limitación en participaci n y reflexión. Grupos mixtos <i>"hablan por la espalda si no son hombres"</i> .		No desarrollar o entender la "política" como algo ajeno/separado a lo que es la vida misma (sus relaciones sociales)		
Fuera de control	AMENAZAS	CÓMO AFRONTARLAS	OPORTUNIDADES	CÓMO APROVECHARLAS	Juegos de estrategia
	Rol de las mujeres en las casas. Enfermedades de los adultos mayores. No enganchar en el ecosistema de la comunidad organizada. Sistema				

	educacional (miedo de salir adelante). Mundo del trabajo (hacerse bolsa). Cultura patriarcal.				
Más externas					En potencia

ANEXO II A: ENTREVISTA COMPLEMENTARIA A DRAFPO. Daniel Jerez.

Moderador: Bueno, lo importante es decirles que esta instancia va a ser grabada, que es para una tesis y que si puedes presentarte con tu nombre, edad y el tiempo que llevas participando.

A1: Bueno yo agradezco la consideración. Mi nombre es Daniel, tengo 19 años, Daniel Jerez Carvajal. En la agrupación yo llevo aproximadamente nueve meses. Yo llegue a la agrupación haciendo un reemplazo y me gusto la organización y me quede ahí.

Moderador: ¿Y el reemplazo a quién era?

A1: Al Charly Maldonado. Carlos Maldonado, que es hermano de mi mama.

Moderador: ¿El que trabaja en la agrupación?

A1: No, otro Carlos. Pero yo llegue un día en que el no pudo ir, me dijo: oye sabi que me podi apañar aquí... anda tû, veí, escuchai' y me decí que te parece. Y sipo, en realidad me gusto la capacidad organizativa que tenía el grupo y en realidad siempre me han gustado las cosas sociales, de la gente, poder dialogar con otra persona con diferente punto de vista siempre me gusto y la agrupación la encontré súper dinámica

Moderador: Pero como para ir conociéndote, antes de hace nueve meses, tu habías participado en otros espacios de juntas de vecinos, clubes deportivos?

A1: la única instancia entre comillas más organizativa en la que estuve fue en la media, fui presidente del centro de alumnos, en la media.

Moderador: ¿tu colegio cual era?

A1: El Avenida Independencia, que queda justo ahí en la Av. Independencia. Eso fue lo único, porque yo desde antes nunca había tenido.... prácticamente no salía a la calle, nunca había tenido relación con vecinos, relacionarme con gente exterior, siempre era con mi familia, llegar del colegio, ir de la pega a la casa y rutina...

Moderador: Brígido igual... ósea lo de hacer como esta vida de forma más hacia adentro, en tu casa, ahora tomar un rol en la agrupación

A1: Y ese estilo de vida que tenía igual me trajo complicaciones, sobre todo problemas psicológicos, de estar solo no tener prácticamente a nadie con quien conversar llego a un punto como crítico que me trajo muchos problemas. Y en la agrupación vi como otro mundo al principio.

Moderador: Pero ¿en el barrio no identificai ciertas instancias que te llamen la atención para participar?

A1: No. Ninguna, antes de la agrupación no, porque se basa en el estilo de vida que había en mi casa, muy patriarcal. Sobre todo por mi papa. De que las cosas tienen que ser así, y esta es tu vida y tu vida tiene que armarse de esta manera. Como que jamás se me hubiera dado el espacio de poder conocer otras instancias, conocer donde la gente se organice, salir a una reunión de algo.

Moderador: Ya. Entonces llegai a esta asamblea hace nueve meses....

A1: Disculpa que te interrumpa, a la asamblea llegue yo porque me fui de la casa. Peleé con mi viejo, me fui de la casa y me fui a vivir con mi vieja un tiempo. Se habían separado hace poco y ahí mi vieja coincidió con lo del Carlos y mi vieja me presento la agrupación. De hecho la acompañé a la marcha de marzo y de ahí no me fui más. Nunca más me retiré y fui la otra semana, se formó la comisión de seguridad social. Quise tomar la iniciativa de poder ayudar en lo que más pueda en la comisión y se dieron la cosas... se fue dando

Moderador: Antes de este proceso de... se va dando tu proceso de motivación de empezar a ocupar un rol activo igual en la comisión. Me gustaría cachar así como pensando en estas fortalezas que puede tener ¿qué elementos te encontraí así como: *oh, me quedo acá, esto me llamo la atención?*

A1: Al principio fue que te exponían a tomar decisiones. Te exponía a conocerte a ti mismo, a ver cuál es tu capacidad analítica frente a una decisión. Ponte tu teni que cumplir con un objetivo y era como: "yapo, arréglatela". Me gusto el desafío que generaba la instancia de la agrupación tu teni que, no se po, el tema de la comisión por ejemplo, tenemos que organizar algo o algo tan simple como una reunión, ninguna de las personas estaba motivada entre comillas de tomar la iniciativa. Y ahí yo como que vi esa necesidad y la fortaleza que me dio fue la capacidad de analizar y de pensar y organizar.

Moderador: Encontraste un espacio con el que cierta forma te invitaba a hacer, a tomar como un rol y cuando tu empezaste como a encontrar, a tomar ciertas posiciones, organizar una reunión ¿qué te encontraste por ejemplo con las personas que llevaban más tiempo en la agrupación?

A1: Hubo como dos casos bien particulares. El Max como que me daba consejo siempre. Lo Hinche, al principio yo siempre le hablaba por WhatsApp: ¿qué hago? Y como que llego un momento en que el Max me dijo literalmente “ve tu po”, ve tu que hacer y ve cómo te resulta... me invitaba a como meter las manos, a dejar la caga y si no sale se ve que se hace y eso, respondiendo a tu pregunta, es como porque destaco ahí... ese hacerte cargo tu... Como que vi un desafío más.

Moderador: Y por ejemplo, tu que hay tomado un rol en la comisión, que cuestión crees que hacen que por ejemplo vecinos se motiven así a como participar, cachai'. Quizás no en un rol tan activo pero que estén siempre intentando que los demás participen.

A1: Lo que he visto, por experiencia, es que la gente si está motivada y si quiere participar, pero tiene como el miedo a lanzarse. Como que si está motivada incluso para cualquier cosa pero tiene el miedo de no saber cómo se hace, o si me equivoco, cachai, yo con la comisión y la gente que pertenece a la comisión lo vi, y lo trabajamos en conjunto con el Simón que también pertenece a la comisión de darle protagonismo a ciertas personas que en realidad todas son las motivadas, todas tienen motivación, pero algunas más escondidas que otras.

Moderador: Ya si pensamos como una potencialidad, que la gente en verdad está interesada en.... pero, encuentra que... quizás hay un temor a ser incapaz quizás con este espacio.

A1: Claro que también me paso a mí, falta el empujoncito, de dar el pie inicial.

Moderador: Y cuales por ejemplo, pensando en planes de acción, ¿cuáles son como esos empujoncitos?

A1: En acciones.... va más en un ámbito personal de lanzarte a la piscina o no. Yo creo que esa es una característica o decisión que debe tomar cada persona. Tengo, chuta, esta posibilidad pero tengo miedo... ya no importa el miedo y voy a hacerlo igual porque me gusta y quiero hacerlo. Si no me resulta lo vuelvo a intentar ¿y cómo se consigue eso? Dándole el espacio organizativo a las personas

Moderador: Como soporte... entregar herramientas quizás.

A1: Estar visualizando lo que se está haciendo, pero dejándola sola. Darle una herramienta de organizar esto pero dejando que ella haga todo.

Moderador: Pensando bien, las fortalezas que vemos o si pensamos en fortalezas. Hay una recepción de parte de las personas que llevan más tiempo a que se sumen y no se

sumen solamente a mirar sino que a ser parte desde proceso más activo... entonces ¿cómo mantenemos esta?

A1: Se mantienen, yo creo que, generando estas instancias en que la gente lo viva, le interese porque así va a tomar la valentía de afrontar algo porque si va una persona que tiene un punto de vista, y la otra está viviendo algo que no es así, la persona va a querer decirle: oye esto no es así hagámoslo de otra manera. Y como mantenerlas es generando esas instancias

Moderador: Y como han... porque en general, lo que pienso, es que compartir ciertas realidades, cosas que te hagan sentido, no sé ustedes han hecho alguna actividad como que haya logrado decir: esto hay que hacerlo... ¿qué tipo de actividades han hecho ustedes?

A1: El tema de la ayuda, de que hay gente... todos en verdad necesitan la ayuda pero que hay gente que la necesita un poquito más y eso como que trajo varias personas motivadas al decir tenemos esta problemática hagamos algo y entre el conjunto de personas, no fui yo u otro sino que en conjunto se buscaron opciones, se pensaron posibles soluciones, como se iban a hacer esas soluciones, en organizar y se pensó en la rifa que es lo que se está haciendo en la agrupación y se pensó en comunión entre todos, como que ya teníamos una idea y, luego otra idea y eso lo destaco arto.

Moderador: Resulto como algo nuevo para las vecinas y los vecinos o es algo que... que está presente.

A1: Para ser honesto fue como lo más fácil, pero también se pensó en hacer algo más grande. Se pensó en hacer no sé cómo un bingo como a nivel de pasaje, para eso teníamos que empezar con las rifas y generar la plata, conocer a la gente y que la gente nos conozca, ¿me entendí?

Moderador: Si pero, no me refería como si fuera una rifa... ah una rifa, por ejemplo tu igual mencionas que para que la gente decida hacer cosas, cachar ciertos dispositivos, puede ser una rifa, un bingo pero que le haga sentido, entonces me da la impresión de que todos de cierta forma hacemos rifa en el barrio.

A1: Si como que la gente ya la conocía, son suyas... propias.

Moderador: Están estas oportunidades, ósea pienso altiro... no sé yo igual estoy tratando, igual me tiro a la piscina con ciertas ideas, como aprovecharlas, estos dispositivos que ya están instalados en las comunidades.

A1: Como aprovecharlas sería tomar la idea y hacer algo, como decir tu tirarte a la piscina y organizarte.

Moderador: Y así como en puntual, tu por ejemplo, que temas que le dolieron a la gente, así como de guata, de necesidad de dolores. Cuales identificas tú, así como en una escala los tres o más o si hay menos, como problemas fuertes que enfrenta la gente de la agrupación como para poder enfrentar en su día.

A1: El tema de los problemas que tienen de ahorro, de plata básicamente, que al final nos toca a todos... a las 150 familias, todos tienen el problema del ahorro y eso es algo que trasciende a todas las familias y otra cosa es el poco protagonismo que toman las personas, que una si bien hay gente motiva que sale adelante, conversa con la asamblea y tiene el interés en la organización, también hay mucha gente que va a sentarse a escuchar y que claro lo que me están diciendo ahora es lo correcto y seria. Yo creo que es algo negativo, porque no están prácticamente siendo parte de la agrupación sino que están escuchando a alguien que le está dando una orden.

Moderador: Y hay un horizonte, una tarea en la agrupación de hacer distinto quizás...

A1: Si, la agrupación tiene la idea de hacer participe a la gente de la asamblea en general, no solamente a algún grupo de personas, pero la gente tampoco como que colabora mucho en ese sentido. Se le hacen las preguntas, se les da las oportunidades de conversar, se separan en grupo, se hacen dinámicas, trabajo pero igual la gente como que se abstiene con su idea, se queda ahí...

Moderador: Y este ha sido un proceso lento igual?

A1: Si, lento pero note un gran avance después del Estallido Social, fue como que la gente quizá por su cuenta, pararse, levantar la mano y decir sabe me acompleja esto o no se esto ¿me puedes explicar?, antes de eso no se daba, antes del Estallido Social no se daba que le apretara el pecho y daba una idea o algo a discutir

Moderador: Ósea, ¿lo que ha pasado ya estos últimos meses está en una atmosfera distinta?

A1: Si es completamente diferente a como era antes...

Moderador: Hablabas de que a la mayoría le cuesta ahorrar, esos dolores ahora salen más abiertamente en asamblea aquellos dramas.

A1: Si pero se han ido dejando de lado para apostar por la educación, educación cívica, de las leyes, como funciona las normas y decretos, eso es lo que está tomando fuerza ahora, la gente se quiere informar, se cansó de que se la pasen por cualquier lado, se quiere informar y saber qué hacer en el caso de que le digan o le den una solución para tapar, no po' la gente quiere decir esto tiene que ser así o de esta otra manera, porque... teniendo fundamentos, teniendo bases, la gente quiere hacer eso.

Moderador: Disputar la idea de lo que siempre nos han dicho, encontrar herramientas...

A1: La gente tiene esa motivación de aprender, pensamos en hacer cursos de cómo funciona la ley de integración social, como funcionarían los cambios a la ley o algo tan simple como entender cómo se realiza el registro social de hogares, si bien hay gente que está en la agrupación gracias a ese porcentaje no sabe o entiende que es lo que es. Pero quieren saber de qué se trata, como se mide...

Moderador: Tu venia de antes del Estallido Social tomando un rol protagónico en la agrupación ¿de qué forma te toca enfrentar el Estallido, como te pilló?

A1: Me pillo bastante desinformado y asumiendo el rol protagónico, que dices tú, me sentí en la obligación de informarme, porque la gente me empezó a preguntar a mí... me veían como más... no sé, preguntémosle a él, él sabe, él está más metido en la vola, me sentí con la obligación de saber cosas yo para trasmitírsela a la gente.

Moderador: ¿Hay algo que te gustaría decir, para que quede plasmado en la tesis?

A1: Yo algo que dentro de los últimos días he estado viendo, me he dado cuenta y lo quiero impulsar, tener una comunidad organizada, una vida digna no es solamente tener una casa, hay gente que está en el comité o en otros comités, tener una casa o un bien material no garantiza tener una vida digna, por eso la idea de la comunidad organizada yo la quiero impulsar a tener más instancias de convivencia en la familia, de comunicación con los vecinos, no solo saber cómo funcionan las leyes de vivienda sino que otros temas también y que te influyen igual o incluso más que saber de vivienda a la comunidad organizada y la vida digna. Eso creo es lo que me gustaría impulsar.

Moderador: ¡Agradecido!

Anexo II B: Entrevista Complementaria DRAFPO. Juana tapia.

Moderador: Quería comenzar con, bueno comentarte que está en una entrevista para la tesis que está enmarcada en el segundo objetivo que estuvimos trabajando con el DRAFPO que tenía que ver con lo que limitaba y favorece la participación protagónica y, la participación protagónica bajo la lógica de la comunidad organizada. ¿No se si quieres decir tu nombre?

A1: Mi nombre es Juana Tapia y pertenezco a la Agrupación de Allegados de Huechuraba, yo soy la presidenta de la Agrupación de Allegados de Huechuraba.

Moderador: lo importante de esta entrevista es conocer tu experiencia, más bien desde el ámbito, como se pasa quizás, desde el ámbito personal a lo organizativo y, bueno como te comentaba estaba la experiencia del Daniel también él nos comentaba que quizás antes tenía una vida más bien en la lógica de su casa y que conoce este espacio por casualidad por ir a cubrir a un familiar y se comienza a meter en la onda y yo vi esta cita y, quiero comenzar desde esta cita que publico El Pincoyazo:

“llegue como una dueña de casa que me hacía cargo de mis hijas y trabajaba, ahora mi familia tiene asumido que me voy a movilizar y lugar por mi casa aunque mi mamá me decía en un principio que iba a puro hueviar, ahora cree en lo que hago y para mí ha sido un proceso maravilloso porque me paro frente a un subsecretario que le puedo rebatir y decir las cosas como son, con eso me siento

bien porque tenemos los argumentos para decir lo que es y lo que queremos y que no” (Periódico de verano, El Pincoyazo. 2020).

No sé si me puedes comentar, de que se trata esta frase.

A1: bueno lo que pasa es que yo antiguamente antes de meterme y conocer a los chiquillos cuando la primera vez se fueron a la paloma como El Pincoyazo para poder informar del plan regulador, claro yo era del trabajo a la casa, de la casa al trabajo, las cosas del quehacer en la casa entre la semana y el fin de semana y, las niñas... esa era mi vida y obviamente que por aquí por allá con amistades. Cuando comencé a conocer a los chiquillos cambio, se cambió eso porque al principio, al principio decía no pero es que, qué están hablando, no entendías mucho el plan regulador para que va o para que me va a servir esa información. Después me fui metiendo y metiendo y, en una de las reuniones que tuvimos con los chiquillos en una decían cuál es la necesidad acá, cuál era la necesidad de los vecinos y la necesidad de los vecinos era el problema del allegamiento en cada domicilio en cada casa y ahí bueno empezó, al principio no le gustaba mucho a mi mamá, acostumbrada a que estuviera en la casa y las niñas y todo, como dueña de casa típica, mujer adulta y que mi mamá no está acostumbra que su hija salga a reuniones o cosas así. Al final se termino acostumbrando, ahora es bacán salir sin que te reclamen, porque ya no me dicen vas a salir a hueviar, ya no, vaya avisame dónde vas a estar y que te vaya bien, es diferente a como era antes.

Moderador: se comprende el motivo de la salida.

A1: aparte mi mamá sabe que el proceso que yo estaba en la agrupación y que he conocido a los chiquillos, sabe dónde estoy, sabe con quién estoy y sabe que yo voy a andar de allá pa' acá y moviéndome por todo y sabe, ve que hay un proceso y el proceso ha avanzado.

Moderador: y tú has sido parte activa de ese proceso.

A1: claro, totalmente activa... yo por lo menos he sido súper activa. Trato de no perderme nada porque uno queda colgado, faltas a algo y quedas colgado. Entonces la idea es formarse y aprender sino no sirve de mucho.

Moderador: Yo no conocía por lo menos ese transcurso, los cabros se instalan en la paloma a partir de una lectura al plan regulador, luego hay una consulta, cuál es la necesidad, ahí aparece la necesidad en torno al allegamiento para comenzar con la Agrupación de Allegados de Huechuraba, previo a esto tu cómo llegaste...

A1: Yo llegué a la segunda reunión de los chiquillos porque me avisaron y ahí me pidieron el teléfono, salió la idea de hacer unos folletos para pegar y empecé así con esa vola, pegando folletos en la calle.

Moderador: ¿invitando a más personas a la agrupación?

A1: Invitando a la gente que quisiera, ver el asunto de casa y todo el atado. Así empecé, y de ahí no perdimos más el contacto.

Moderador: la temática, de vivienda, te invita a meterte de lleno...

A1: Si, pero igual ellos. Tuvieron ese hincapié de tienes que tirarte, tú iniciaste esto, tú conoces a la gente y como que ahí comencé a involucrarme mucho más ¿cachay?, aparte igual me enseñaron lo del plan regulador y del que no tenía idea, reuniones con el alcalde, los concejales y ahí como que comienzas a tirarte y informarte igual, estudiar porque si no, no sirve de mucho.

Moderador: Entonces en este segundo plano, está el tema de la vivienda pero hay una cuestión que tiene que ver con las practicas quizás, de este grupo que hecho el pie a andar, que te invitaba a participar... había ciertas nociones, me podrías explicar quizás era como, tienes que hacerlo tú, tú conoces el barrio.

A1: Los chiquillos me decían tu conocí a la gente, tú tení que ver a la gente que conozcas, que sepan los protocolos que queremos tener, cual hay, cual es el punto de vista de mira de la gente que quiera vivir no se en el mismo barrero, en buscar un terreno pa' irse pa' afuera. Y ahí yo bueno conocía gente de la población, yo siempre he vivido ahí pero tampoco tenía muchos contactos era el hola y el chao, entonces empecé de nuevo a hablar más con la gente o la gente se acercaba a la casa cuando empezó la agrupación, eso es hasta el día de hoy... la gente aún se acerca a la casa.

Moderador: Ósea tu casa paso a ser una junta de vecinos.

A1: ¡y no es chiste! La verdad que sí, mucha gente va la pasa para preguntar por cupos, por esto y esto otro ¿cachay? Igual a mi mamá le costó bastante acostumbrarse a eso, porque ella no es de esa onda, mi mamá es dueña de casa y dueña de casa no más. Más allá no. Y ahora hasta me dice y ofrece la casa para hacer cosas, ya si está pasando necesidad una persona hagamos acá el almuerzo, cuando mi mamá hizo eso. Tú ves los cambios totales que ha tenido la gente conmigo en mi casa y mis hijas se acostumbraron.

Moderador: tengo una pregunta ¿previo a esto tu experiencia, no sé en alguna junta de vecinos?

A1: nada, nada... no había participado en nada.

Moderador: ¿y porque no había el interés en participar?

A1: no me llamaba la atención, decir voy a participar en la junta de vecinos... no.

Moderador: ¿Por qué la junta de vecinos no te llamaba la atención?

A1: porque haber en la junta de vecinos, generalmente... a ver, cómo decirlo, puros eventos. No hay un taller como para decir voy a llevar a mi hija al taller, puro evento, aparte para ser sincera... estar metida con las viejas cahuíneras. Yo no estaba pa' eso.

Moderador: en la agrupación hay una composición diferente.

A1: hay una composición totalmente diferente, porque por lo menos nosotros, la gente de iniciativa, nosotros no tenemos el atado del cahuín y eso es super valorable porque si no creo que esta cosa no estaría funcionando como está funcionando ahora.

Moderador: hay un tema importante igual de ir despejando los cahuines como la gente de las juntas de vecinos.

A1: claro pero en esta organización en cahuín no va, si tenemos que decirnos una cosa, nos las decimos en la cara.

Moderador: encuentros face to face. Una pregunta igual que me queda, tu mamá por ejemplo por buena disposición te ofrece su casa para alguien que esté pasando una necesidad, no sé si me puedes comentar que fue eso...

A1: lo que pasa es que una vecina, me suele pasar y generalmente me pasa, que claro como presidenta de la agrupación porque todos lo ven así ya, porque por lo menos yo no lo veo así, pero toda la gente se me acerca a mí y me habla, de sus necesidades, de las cosas que están pasando y eso a mí me choca arto porque trato de ayudar lo que más pueda, y la gente, los demás, no se enteran, yo lo hago solita y en momento me hablo la señora rosa que tuvo un percance con su hijo, que lo asaltaron, le entraron a robar y todo, con lo único que podía trabajar le robaron sus herramientas, entonces ella no sabía quehacer, me llamo llorando desesperada, entonces yo le comento a los chiquillos que qué podíamos hacer, a lo que surgió que podríamos hacer un almuerzo, comprar pollo y todo el atado, entonces se pidió plata en la agrupación, porque no teníamos fondos para eso y hicimos un pollo asado con ensalada y arroz, no sabíamos dónde hacerlo, obviamente que ya había conversado esto con mi mamá y me dijo no hija hágalo acá yo no tengo ningún problema, mi mamá jamás había tenido tanta gente en la casa y tanta gente metía ahí en la casa, que cocinando, ayudando, porque llevo mucha gente pa' ayudar, así como ayudaron mucha gente afuera trayéndome leña pal' horno, como la gente que traía los toldos pa' que la gente almorzara afuera y ahí yo dije puta que es bacán mi mamá, ahora si tū le veí, porque puta que es bacán porque esa wea' no la hace cualquiera y mi vieja si lo hizo.

Moderador: Quizás ha habido un cambio que a veces es hacia afuera, que tiene que ver con organizarse tomarse el barrio pero también hay un cambio familiar.

A1: si po' porque en la casa igual decían ya está anda en reuniones, porque es la típica, andai' en puras reuniones de aquí pa' allá... ahora si la principal queja fue mi hija chica y mi mamá, mis hermanos no, Juana reunión me decían, ¿cachay? Juana reunión, ya anda en reunión de la agrupación Marilyn... ese era el tipo de leseo en la casa. Pero mi hija chica siempre reclamándome, pero es que mamá tu siempre en reunión pero ahora ella lo entiende, entiende que es una lucha para su casa para tener su pieza, para que ella pueda decidir como la quiere pintar y que color va a tener y eso es lo que ahora ella se da cuenta, no mi mamá se dio cuenta con el tiempo que ya no sacaba nada con pelear conmigo o discutir si sabía que yo iba a ir igual.

Moderador: ¿y cómo lo has hecho, por ejemplo con tu hija, en este proceso porque igual yo la he visto cuando fuimos al cerro ella como se involucra?

A1: a ella le gusta pero no muy cercano, le gusta la ecología del proceso después de la limpieza del cerro ella recogió mucha basura, le dio lo mismo y eso que ella es media asquenta pero le dio lo mismo y recogió igual basura. Si tú la ves ahora en la calle, la Javiera si ve una cajetilla bota la recoge y espera a llegar al paradero para botarla o a la casa, incluso cualquier basura que vea. Entonces la Javiera en lo que se involucra, le gusta mucho la ecología, la ayuda y los animales, lo que si no le gusta mucho participar cuando yo voy a reunión porque dice que la dejo sola entonces ella quiere estar conmigo y yo estoy pa' allá y pa' acá en la reunión nunca estoy quieta. Pero si le gusta participar en las cosas que haga la agrupación pero no en una asamblea.

Moderador: quizás puede ser en el aniversario donde hay música y juegos...

A1: claro una cosa así, pero no en una asamblea, se aburre porque no tiene amigas.

Moderador: la asamblea no es un espacio....

A1: para los niños. Excepto que sea un espacio para niños que se ha tratado de hacer pero no se ha concretado.

Moderador: y si tuviéramos que pensar en este aspecto personal, cuáles han sido las cosas que han favorecido, porque me cuesta pensar en que te ha limitado, porque hay más cosas que te han favorecido en este proceso. Porque igual estas muy implica en la organización. Entonces al principio mencionabas esta apuesta de los cabros a ser más abiertos a que participes y no restringiendo quizás la participación, reconociendo que tú eres del barrio. ¿Qué elementos vemos que identificas en la agrupación y que son promotores de la participación?

A1: las instancias que son bacanes en la agrupación, pucha yo te puedo decir que son todas porque en todo lo que podamos participar, en las asambleas en sí, desde explicar e informar a la gente, tratamos de que sea información clara entonces cada vez que podamos juntarnos los días viernes con los chiquillos es una instancia buena, no te puedo decir que generemos instancias malas, de verdad, tuvimos si nuestras instancias malas anteriormente pero no fue un tema de nosotros sino un tema particular que hubo pero desde que ya no están esas personas esto va de mejor en mucho mejor, tenemos confianza... uno quiere que llegue el día viernes y chuta hay reunión, en la casa saben que el día viernes yo tengo reunión y es día de reunión no más po' ¿cachay? Entonces yo llego del trabajo pongo la mesa, le dejo la once lista a mi mamá y dejo regado y ella con eso queda satisfecha ¿cachay?, entonces ahí yo me desaparezo hasta que termine la reunión los viernes. Ellos están claros que me voy a demorar una, dos o tres horas, entonces en la agrupación no hay malas instancias.

Moderador: como que tú igual veí' ciertos valores como la confianza, también el ejemplo de la comida...

A1: hay solidaridad, hay apoyo... mucho apoyo entre todos, porque por ejemplo esta semana me operaron a la Javiera yo dije no voy a ir el día viernes pero la verdad es que no me quede en la casa fui igual aunque sea una hora ¿cachay? Como que te motiva a seguir yendo, podría haberme quedado en la casa.

Moderador: te gustar igual estos espacios...

A1: con la agrupación, porque si tú me preguntas participar en otra cosa más...bueno ahora lo que me llama la atención es el grupo de primeros auxilios, que ese es otro tema, que lo tome ahora por tomarlo porque nunca esta demás y fíjate que nunca esta demás.

Moderador: ¿pero igual has estado empapa o no?

A1: desde el estallido yendo a la primera línea y acá mismo en la población más lo que se viene en SERVIU... ¡caleta!

Moderador: se viene pesado el 2020, para finalizar hay algo que es vital que este en la tesis y que salga de esta entrevista...

A1: si o si tiene que ir la lucha, eso es lo más importante y que debe ir, la lucha. Información y la lucha.

Moderador: ¿y la lucha por la vivienda?

A1: por la vivienda, pero en realidad tiene que ser lucha por todo ya, antes estabas más motivado por la vivienda porque era eso por lo que estabas luchando pero ahora hoy en día tu estas luchando por todo ¡por cambiarlo todo!

Anexo III: Actividades Estallido Social

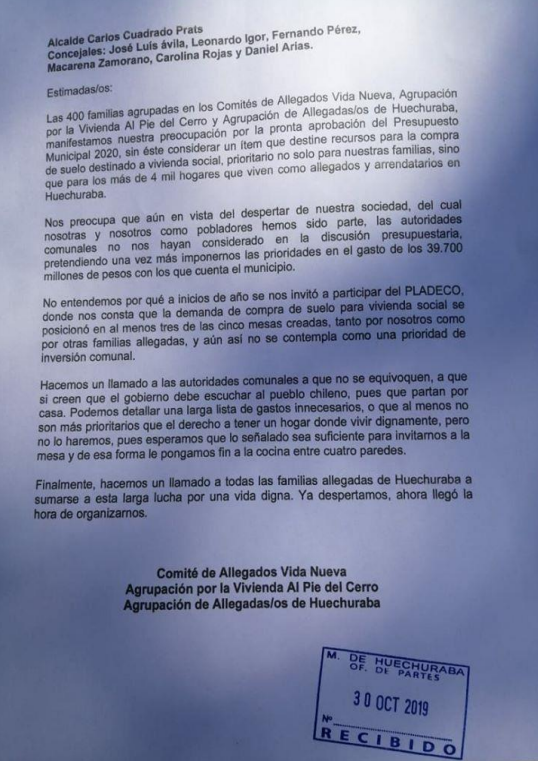
Fecha	Convocatoria	Publicación
18/10	Cacerolazo	<i>“Cada año sube el pan, el agua y la luz, y ahora nuevamente sube el precio del transporte. Pero esta vez se encontraron con un pueblo que está despertando, y no vamos a descansar hasta terminar con este sistema que solo provoca desigualdad y nos tiene alimentándonos a punta de créditos”.</i>
Fuente:		
Luego de los diversos llamados de evasión a las estaciones del Metro de Santiago que realizaron las y los estudiantes secundarios, a la interna de la Agrupación se comienzan a dar debates respecto a la posición que debían tomar como pobladoras y pobladores en torno si era legítimo cuestionar las formas de lucha que emprendieron estos, considerando que en otras ocasiones también se habían movilizad y se les criminalizaba de la misma forma que ahora, principalmente en los cortes de calle. Ahora bien, no tan solo se generaba una sensación de solidaridad para con ellos/as sino que también las demandas las y los interpelaba producto del encarecimiento de la vida, principalmente en lo que guarda relación a la necesidad de ahorro.		
Fuentes Anexas		

Hoy Viernes a las 20:30 hrs: ¡CACEROLAZO EN LA CÍVICA! CONTRA EL ALZA DEL TRANSPORTE Suben el agua, la luz y ahora el metro, ¿y cuándo suben los sueldos?... Quieren que a punta de créditos nos alimentemos, pero nos cansamos. Ahora queda unírnos y salir a luchar contra un sistema desigual.  Ver en: https://www.facebook.com/agrupaciondeallegadosdehuechuraba/photos/a.2278925725733963/2358701527756382/?type=3&theater		
Fecha	Convocatoria	Publicación
19/10	Comunicado	<i>"Comunicado de las organizaciones sociales de La Pincoya ante el violento actuar de Carabineros anoche en la Cívica y el estado de excepción decretado por el gobierno".</i>
Comentarios Aquella noche la represión por parte de carabineros se hizo sentir en la población, pues la convocatoria se cifra en unas 500 personas aproximadamente, ni siquiera las jornadas de mayor convocatoria el año 2011 lograron reunir ese número de pobladoras y pobladores en el casco histórico de la comuna. El uso de bombas lacrimógenas junto a balines de goma termino por aislar a las y los convocados, pero luego de ello las barricadas se multiplicaron en la población. Ante esto el día 19 de noviembre se realiza un comunicado gestionado desde la Agrupación en conjunto a otras organizaciones.		
Fuentes adjuntas COMUNICADO DE LAS ORGANIZACIONES SOCIALES DE LA PINCOYA SOBRE LA VIOLENCIA EJERCIDA POR CARABINEROS EL VIERNES 18 DE OCTUBRE Ayer, viernes 18 de octubre de 2019, cerca de 500 vecinos y vecinas de todas las poblaciones que componen la Huechuraba antigua, salimos a manifestarnos de manera pacífica al memorial de la Plaza Cívica en rechazo de una nueva alza al sistema de transporte público, que no son simplemente 30 pesos más, sino que representa un nuevo golpe a nuestras familias, las cuales ya empobrecidas se ven obligadas a endeudarse para satisfacer sus necesidades básicas, ante las continuas alzas del transporte, pero también de la luz, el agua y el pan. Tras una hora de ejercer nuestro legítimo derecho a manifestarnos de manera pacífica, desde la 54ª Comisaría de La Pincoya salió un piquete de Fuerzas Especiales, los cuales sin provocación alguna, lanzaron a quemaropa una veintena de bombas lacrimógenas, sin discriminar que en el memorial se encontraban muchos niños, niñas y adultos mayores. La solución a los problemas sociales no es ni debe ser la represión, por ello rechazamos la decisión de sacar a los militares a la calle, pues ellos están preparados para la guerra y no para atender demandas sociales. Ante ello, llamamos al gobierno a revertir este estado de emergencia y resolver las causas que generan esta frustración e injusticia, ancladas en un modelo económico que solo produce desigualdad, y junto con ello, emplazamos a la autoridad comunal, alcalde Carlos Cuadrado Prats, a sumarse a la presión popular para alcanzar dicho objetivo, más cuando esto ocurre en la víspera del 50 Aniversario de la toma nuestra población. FIRMAN: Comité de Allegados Vida Nueva Agrupación por la Vivienda Al Pie del Cerro Agrupación de Allegados de Huechuraba Asociación de Músicos de Huechuraba Centro Cultural Norma Matus Comité Seguridad Pincoya Centro Cultural La Escuelita Asociación de Usuarios de Plantas Medicinales Siembra Libertad Organización por la Diversidad ChicasGloss Transformistas Agrupación Pincoyana libre La Comunidad de las Luchonas Centro de Madres Frutillita Centro de Madres Rinconcito de Alegría Historia de la Población La Pincoya El Pincoyazo Ver en: https://www.facebook.com/agrupaciondeallegadosdehuechuraba/photos/a.2278925725733963/2359481521011716/?type=3&theater		

Fecha	Convocatoria	Publicación
19/10	Cacerolazo	<i>“No dejemos que las amenazas miedosas de este gobierno pasen a llevar nuestra dignidad. Que baje el precio del transporte y que guarden al ejército, que está preparado para matar y no para atender las legítimas demandas de un pueblo”.</i>
Comentario		
A diferencia de la convocatoria del día viernes 18, esta cuenta con una mayor organización y reflexión en torno a la actividad. La moral es alta y trasciende al activo de las organizaciones de la población, puesto que llega un sinnúmero de vecinos y vecinas que no pertenecen a algún espacio organizativo. Esto es bien visto pero también genera las primeras tensiones, debido a las disputas de intentar cooptar el escenario que se instala en la Plaza Cívica de Huechuraba.		
Fuentes adjuntas		
		Ver en: https://www.facebook.com/agrupaciondeallegadosdehuechuraba/photos/a.2278925725733963/2359497077676827/?type=3&theater
Fecha	Convocatoria	Publicación
22/10	Comunicado	Comunicado de la Asamblea Territorial de pobladores de Huechuraba: <i>“Manifestamos nuestro rechazo y repudio al abuso que anoche ejercieron los militares en nuestras poblaciones desarmadas”.</i>
Comentario		
A partir de la presencia de militares en las calles y los diversos videos que se viralizan en las redes sociales (como el saqueo que se generan en las ferias libres), la agrupación decide convocar a una reunión para intentar contrastar tales acciones, las que según ellos responden a la necesidad de parte del gobierno y los sectores más reaccionarios de la derecha para desvirtuar el movimiento y poner en contra a las y los vecinos de la población. En ese contexto, surge la necesidad de levantar la Asamblea Territorial de Pobladores de Huechuraba como una forma de canalizar y articular el trabajo previo al estallido de varios sectores populares de la comuna.		
Fuentes adjuntas		

COMUNICADO ASAMBLEA TERRITORIAL DE POBLADORES HUECHURABA A NUESTRAS CACEROLAS, EL ESTADO RESPONDE CON BALAS DE GUERRA Manifestamos nuestro rechazo y repudio al abuso que anoche ejercieron los militares en nuestras poblaciones desarmadas, que amparados en el toque de queda, se pasearon disparando por nuestros pasajes, perforando incluso nuestros hogares, haciéndonos revivir la dictadura y de paso traumando a nuestros niños y niñas. Anoche confirmamos que la prensa fue y sigue siendo cómplice de las violaciones a los derechos humanos. Mientras los soldados de la desigualdad volvían a dirigir sus armas hacia nuestro pueblo, la prensa se dedicó a exaltar el miedo mostrando decenas de saqueos a supermercados e incendios a infraestructura pública, y como si fuera poco, difundiendo falsos saqueos a ferias libres, donde los propios feriantes han identificado a policías de civil en diversas comunas y regiones. Es por esto que hacemos un llamado a no caer en la trampa, y en vez de quedarnos en nuestras casas, salir a defender a nuestros vecinos y trabajadores de las ferias libres, y de esa forma, resguardar el acceso a los viveres, como ha ocurrido siempre. En ese marco, convocamos a toda la población a que desde este miércoles 23 de octubre, comencemos a generar espacios pacíficos de protección en las entradas y salidas de nuestras ferias libres, por medio de la difusión de nuestras legítimas demandas relacionadas al alza del costo de la vida, y de esa forma, no perder el foco de lo que realmente importa. FIRMAN: COMITÉ DE VIVIENDA VIDA NUEVA AGRUPACIÓN DE ALLEGADXS DE HUECHURABA AGRUPACIÓN POR LA VIVIENDA AL PIE DEL CERRO PREUNIVERSITARIO POPULAR LA PINCOYA EL PINCOYAZO		Ver en: https://www.facebook.com/agrupaciondeallegadosdehuechuraba/photos/a.2278925725733963/2362432930716575/?type=3&theater
Fecha	Convocatoria	Publicación
23/10	Marcha	Sin publicación.
Comentario		
La lectura que se hace de la convocatoria a las marchas que se reunirían en la Plaza Cívica de Huechuraba es bastante crítica, puesto que las y los pobladores que lograron convocar fue bastante menor a las de las otras actividades, una de las respuestas que se genera es que esta puede estar alojada en ser un día de semana, lo cual complica a gran parte de las y los integrantes de los distintos espacios organizativos, pero por otra parte en la falta de desarrollo de “grupo motor” en cada organización, que quiero decir con esto, que si bien en la Agrupación de Allegados de Huechuraba existe un grupo de iniciativa de alrededor de 15 personas, en los otros espacios, en el caso del Comité Vida Nueva la dirección recae únicamente en su presidenta.		
Fuentes adjuntas		
		Ver en: https://www.facebook.com/agrupaciondeallegadosdehuechuraba/photos/pcb.2362667820693086/2362662864026915/?type=3&theater

Miércoles 23 / 9:30 AM MARCHA TERRITORIAL HACIA LA PLAZA CÍVICA MARCHAMOS DESDE: - Av El Bosque c/ Salvador Allende - Av Recoleta c/ Jacarandá - Plaza Santa Victoria			
F e c h a	Convocatoria	Publicación	
27/10	Cabildo informativo.	Porque un pueblo informado no cae en engaños ni acepta migajas, ayer sábado, junto a un grupo de vecinas del Comité de Vivienda Vida Nueva, realizamos una asamblea donde nos informamos y aclaramos dudas en torno a las propuestas con que Piñera busca poner fin a la movilización nacional. Luego, pensamos colectivamente en las soluciones que como familias pobladoras creemos necesarias para superar la crisis que atraviesa nuestro país. QUÉ VEMOS EN LA PROPUESTA DEL GOBIERNO: Las medidas de Piñera no tocan las ganancias de las grandes empresas y solo significan un traspaso de dinero a éstas con cargo para el Estado. Sumado a eso, muchas de sus medidas ya fueron anunciadas antes de que estallara la crisis. QUÉ PROPONEMOS COMO POBLADORES: Para superar la crisis actual, no basta frenar el alza del transporte, sino que éste, junto con los demás servicios sociales y recursos naturales deben dejar de estar en manos privadas y dejar de ser un objeto de negocio para pasar a ser un derecho social. Identificamos también que no basta con desprivatizar, porque con la forma de producir actual estamos reventando el planeta, por lo que urge desarrollar un modelo de producción sostenible. De manera más específica, comenzamos a pensar soluciones al nefasto sistema de pensiones y de salud, y finalmente, reafirmamos que la vivienda debe ser un derecho, ocupando un lugar clave la creación de un banco de suelo público a nivel comunal y nacional. ¡PORQUE SIN LAS Y LOS POBLADORES NO HABRÁ PACTO SOCIAL, A SEGUIR LUCHANDO POR UNA VIDA DIGNA! Movimiento Solidario Vida Digna	
Fuentes adjuntas			

			Ver en: https://www.facebook.com/agrupaciondeallegadosdehuechuraba/photos/pcb.2366657010294167/2366629396963595/?type=3&theater
Fec ha	Convocatoria	Publicación	
30/10	Carta concejales	<i>“Compartimos la carta que hoy entregamos junto a los Comités de Allegados Vida Nueva y Agrupación por la Vivienda Al Pie del Cerro a todo el concejo municipal, con la que exigimos participar de la discusión del presupuesto municipal para así destinar recursos a la compra de suelo en la comuna para viviendas sociales, y con ello evitar la paulatina migración forzada de miles de familias Allegadas”.</i>	
Comentario Representantes de las distintas organizaciones: Comité de Vivienda Vida Nueva, Agrupación Al Pie del Cerro y la Agrupación de Allegados de Huechuraba entregan una carta al concejo municipal en la cual exigen participar en la discusión del presupuesto municipal.			
Fuentes adjuntas			
			Ver en: https://www.facebook.com/agrupaciondeallegadosdehuechuraba/photos/a.2353532064939995/2369140456712489/?type=3&theater
Fecha	Convocatoria	Publicación	
3/11	Taller de primeros auxilios	<i>“una comunidad educada es una comunidad preparada para enfrentar diversas dificultades. Los primeros auxilios parten de un principio básico: ayudar a otr@! Ya sea en una manifestación, en un accidente doméstico o laboral, debemos</i>	

		estar capacitad@s para atender a nuestros niñ@s, ancian@s o compañer@s de trabajo, pues el primer contacto con él o la afectada marcará la diferencia entre la vida o la muerte”.
Comentario		
A partir del estallido social, y del considerable número de heridos en las manifestaciones, desde la Agrupación se decide prestar mayor atención a lo que guarda relación con la atención de primeros auxilios. Ahora bien, la convocatoria es abierta, por ende genera mayor atención en personas de la población relacionadas con la salud: enfermeras, paramédicos, entre otros. Desde esta instancia, nace la Brigada de Primeros Auxilios de La Pincoya, que esta compuesta por personas de la agrupación pero también externas generando su propia agenda.		
Fuentes adjuntas		
		Ver en: https://www.facebook.com/agrupaciondeallegadosdehuechuraba/photos/a.2278925725733963/2370728653220336/?type=3&theater
Fec ha	Convocatoria	Publicación
21/11	Protesta en el Municipio.	<i>“Huechuraba recibe más de 8 mil millones por Impuestos Territoriales y ningún peso de eso se destina a comprar suelo para vivienda social.</i> <i>Ayer 3 comités de allegados de la comuna nos movilizamos para exigir que el 5% del presupuesto municipal se destine a comprar suelo y así frenar la expulsión de las familias allegadas vía mercado”</i>
Comentario		
Los tres comités de vivienda alojados en la comuna, deciden en conjunto movilizarse para lograr incidir – en tanto demanda- en el presupuesto municipal, puesto que en esté no considera la compra de suelo como parte del presupuesto. Desde esta movilización se logra abrir una mesa de trabajo, esto resulta relevante producto de que el comité más antiguo -Comité de vivienda Vida Nueva- no había logrado tener esta instancia con el municipio.		
Fuentes adjuntas		

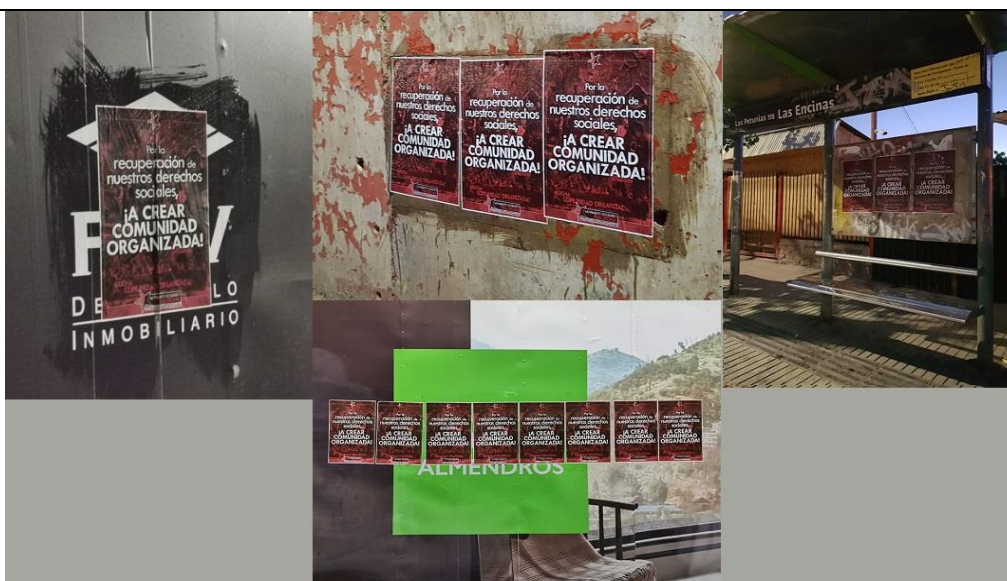


Disponible

en:

<https://www.facebook.com/agrupaciondeallegadosdehuechuraba/videos/783679975408213/>

Fecha	Convocatoria	Publicación
22/12	Campaña propaganda	<i>“una causa del estallido social que hemos vivido es la desigualdad territorial que se expresa clarito en nuestra comuna: mientras en Ciudad Empresarial, a metros del Barrero, siguen levantando edificios con dptos. De 100 millones para arriba, incluso con lagunas artificiales en tiempos de sequía, nuestras poblaciones siguen hacinadas, con sistemas de salud, transporte y educación paupérrimos.</i> <i>Téngalo claro: de aquí no nos saca nadie”.</i>
Comentario		
Las y los integrantes de la agrupación deciden pegar propaganda en El Barrero principalmente. Área donde está el fuerte de pobladores que participan del espacio.		
Fuentes adjuntas		



Ver en:
<https://www.facebook.com/agrupaciondeallegadosdehuechuraba/photos/pcb.2416279701998564/2416272961999238/?type=3&theater>

Fecha	Convocatoria	Publicación
12/01	Asamblea Planificación comunal.	<i>"porque la organización no se toma vacaciones, ayer realizamos una jornada de autoeducación donde continuamos aprendiendo sobre cómo funciona el Plan Regulador Comunal y sus distintos mecanismos".</i>
Comentario		
En la instancia de asamblea se decide trabajar en grupos para así lograr profundizar en torno el Plan Regulador Comunal y como éste obstaculiza o facilita las tareas que emprende la agrupación. Uno de los aspectos relevantes es el número de facilitadores que logro esta actividad puesto que, invita a tomar un rol distinto y ponerse a disposición de la asamblea.		
Fuentes adjuntas		
		Ver en: https://www.facebook.com/agrupaciondeallegadosdehuechuraba/photos/pcb.2437117683248099/2437110936582107/?type=3&theater



ANEXO IV: PROPUESTA PARA ENFRENTAR LA COYUNTURA DESDE LOS TERRITORIOS

Movimiento Solidario Vida Digna

Sobre el escenario constituyente y la disputa estratégica

Como movimiento, vemos que la apuesta estratégica detrás del acuerdo por la paz es frenar el proceso de politización que vive nuestro pueblo, donde el restablecimiento del orden público es una condición necesaria y la promesa de una nueva constitución la moneda de cambio. La defensa del modelo económico que impulsa el bloque en el poder, aún con ciertos ajustes posibles, requiere de mantener un alto costo en la reproducción de la vida y de fuertes niveles de represión asumidos por el Estado desde un comienzo del estallido –cuestión que en parte motivó la extensión de éste-. Producto de esto es que creemos que si bien la crisis, en sus causas profundas, no se resolverá aun surgiendo una nueva constitución, puesto que el modelo de dominación no se basa únicamente en el entramado jurídico ni es éste su aspecto central, sí es posible que el bloque en el poder logre cerrar la coyuntura por medio del proceso constituyente, siempre y cuando consiga frenar el auge y consolidación de nuevos actores políticos que vienen surgiendo desde abajo, incluso antes del 18 de octubre. Con este documento no pretendemos convencer a nadie de que participe o no participe del plebiscito de abril, y no porque no tengamos una posición sobre ello, sino porque creemos que esa disyuntiva nos hace perder el foco de una de las disputas estratégicas a la que ya nos vemos enfrentados como pueblo, que tiene relación con ser capaces de constituirnos política y organizativamente, donde la consolidación y maduración de las

Asambleas Territoriales, como también de otro tipo de organizaciones, juega un papel clave, independiente de lo que ocurra con la agenda instalada desde arriba, por muy tentadora que ésta parezca. Creemos que hasta hoy las Asambleas Territoriales han permitido una dinámica recomposición del tejido social, pero aún tienen como desafío poder impulsar reivindicaciones propias –lo que no quiere decir que esas luchas no se den de manera articulada-, atendiendo a la particularidad y potencialidad de cada territorio, apuntando a sumar vecinxs indignados, pero no necesariamente organizados, a politizar las distintas esferas de la vida social. Sin ello, no será posible crear un programa común desde abajo y con respaldo territorial, fundamental para posicionarlo, pero también para defenderlo.

Una propuesta para proyectar nuestro poder territorial

Dependiendo de su ubicación geográfica, las Asambleas Territoriales tienden a enfocarse en temas relacionados a la reproducción de la vida social –seguridad social, educación o vivienda, entre otros- y a la vocación productiva de un territorio –diverso tipo de problemáticas socioambientales derivadas del extractivismo-. Las problemáticas relacionadas a la reproducción de la vida en territorios urbanos altamente hacinados y segregados, han sido durante décadas fragmentadas en una red asistencial compuesta por una serie de organismos y programas, cuya lógica de acceso a “beneficios sociales” ha ido produciendo una cultura asistencialista donde el acceso inmediato a un “bien” determinado se resuelve de manera familiar individual. Es esta misma red la que ha permitido el mantenimiento de una amplia capa de actores políticos que se desenvuelven en nuestros territorios, quienes al depender de la administración clientelar de la pobreza para mantener sus cargos, jamás apuntarán a su superación. Este entramado asistencial apunta a satisfacer parcialmente una necesidad, siempre y cuando las personas “beneficiadas” no tengan capacidad de satisfacer dicha necesidad vía mercado. En esa dinámica, el Registro Social de Hogares (RSH), en tanto instrumento que define quién es pobre y quien no, creemos que juega un papel clave: por un lado, desde una dimensión política, permite al Estado neoliberal reducir el gasto social de manera eficiente, y por otro lado, desde una dimensión ideológica, a través de él se construye una falsa narrativa en torno a la pobreza, desde donde se sostiene la idea de una gran clase media capaz de endeudarse y por tanto no justa “beneficiaria” de subsidios.

Pensamos que problematizar el RSH y levantar conflictividad posicionando la necesidad de ponerle fin a dicho instrumento para instalar el carácter universal de los derechos sociales desde nuestros diversos espacios territoriales, tiene una potencialidad política que permite superar la agenda constituyente impuesta desde arriba, por diversos motivos:

- Permite constituir y/o fortalecer nuevos actores políticos desde abajo, conectando problemáticas inmediatas de la reproducción de la vida con el carácter subsidiario del Estado neoliberal, en tanto causa común de diversos problemas.
- Permite trazar una agenda y ritmo propio desde los territorios, evitando la desarticulación popular que busca crear la agenda constituyente a través de la disyuntiva electoral.

- Permite también poner el foco en los contenidos por los cuales surgió la revuelta y abrir procesos de articulación en la lucha entre diversos sujetos, con lo que aumenta la capacidad de mantener abierto el escenario de impugnación al régimen y dar paso a un nuevo periodo político.

Anexo V: Nota de campo I. Jornada de limpieza del cerro.

Sábado 12 de octubre del 2019.

Cerro Las Canteras

9.45am. a 13.20pm.

En el marco de la celebración de los 50 años de las diferentes poblaciones que constituyen el casco histórico de la comuna, la Agrupación de Allegados de Huechuraba a través de la Comisión de Medio Ambiente genera una convocatoria abierta a toda la comunidad a la jornada de limpieza del cerro Las Canteras bajo la consigna de *“un nuevo paso que damos en el largo proceso de ser una comunidad organizada que se hace cargo de su entorno”*.

Es así, como a partir de las 9:45 am se comienzan a congregarse a los pies del cerro, entre las calles Salvador Allende y Las Petunias. A primera vista se observa que la tarea será ardua puesto que antes de internarse en el cerro se evidencia un basural *“acá lo único que se hace es carretear, los pasteros tienen tomado este lugar”*. La convocatoria es transversal puesto que llegan las integrantes de la agrupación junto a sus hijas e hijos y alrededor de tres parejas de ellas. Sin embargo, llegaron solo dos vecinos que no son parte de la agrupación. La actividad cuenta con la participación aproximada de 40 personas.

Al subir al cerro, habla Claudio Valdez, uno de los integrantes recientes de la agrupación que ha tomado un rol activo en la comisión de Medio Ambiente, el cual saluda la convocatoria y que a ella se hayan sumado niños y niñas al igual que las parejas. Consulta a los dos vecinos que llegaron su interés en participar de la actividad, uno de ellos comenta que *“antes el cerro era verde, elevábamos volantín en septiembre, cuando yo era chico, pero ahora nadie sube al cerro con sus hijos y los que vienen lo hacen pa’ drogarse u otras cosas”*, mientras que el otro vecino asevera que *“los niños ahora puro celular y play station, no conocen su entorno... antes pal’ verano todos nos veníamos a bañar al canal”*. En esta línea, Maximiliano Bazán, parte del Grupo de Iniciativa, comenta que *“sí, los niños y las niñas no vienen mucho al cerro, no sé si será porque les motiva más estar jugando play station o será porque nunca hemos hecho alguna actividad para que lo conozcan”*. Luego de estas breves palabras Claudio Valdez plantea que *“ya habrá tiempo para hablar, haremos un picnic al medio día y aprovecharemos de conversar. Ahora ¿Cómo lo hacemos?, nos dividimos en cuadrillas o avanzamos de este a oeste, yo primera vez que hare algo así”*. A lo cual, uno de los vecinos que asistió y que no es parte de la agrupación invito a *“trabajemos en cuadrillas”*.

Al iniciar la limpieza me percaté que existe un campamento de alrededor de unas 5 personas, cada una con su choza, mientras observo veo que Juana Tapia (presidenta de la agrupación) junto a 3 vecinas más también prestan atención a la precariedad de tales construcciones al igual que la basura que ellos mismos depositan ahí, principalmente cajas de vino y un sinnúmero de colchones. A propósito de esto, Juana Tapia comenta que la calle que diseñaron en conjunto al arquitecto será emplazada en el lugar que ellas se ubican en el cerro, por ende las viviendas afectarían la fisonomía del lugar a lo cual advierto que la actividad nos congrega a reconocer desde ya su relación con el cerro.

Se observan quebradas donde la flora del lugar atrae la atención de las niñas y niños, los cuales cuidadosamente descansan mientras el resto continúa recogiendo la basura del lugar, entre las y los vecinos se prestan las herramientas y bolsas, a pesar de llevar más de dos horas limpiando enérgicamente siguen llegando vecinas con refrescos y frutas, las que por distintos motivos llegan tarde a la actividad, pero con la atención de socorrer a las y los que llegaron más temprano. De parte de las y los que iniciamos más temprano no hay cuestionamientos, esta actividad a diferencia de otras logra un clima de risas y bromas, una de las vecinas de las cuales no recuerdo sus nombres me mencionan que *“acá (entre risas) varias vivimos nuestra adolescencia, allá está mi hijo con su polola, yo les digo que tengan cuidado... les compro condones, porque acá mismo yo engendre al pedro”*, una de las vecinas interviene *“¿de verdad?, no te creo... aunque a varias le paso lo mismo, es que este lugar era el único que una tenía”*.

La señora Juana Huaiquinao comienza a armar el picnic. Las y los niños son los primeros en sentarse en el lugar mientras las madres tratan de acondicionar mantas para sentarse. Comparten unos con otras las frutas y pasar de una mano a otra los vasos. Se aglutinan a comer el pebre de la señora Juana y comentar que sus sopaipillas son las más ricas que se hacen en la agrupación. Maximiliano Bazán intenta encausar la conversación acerca que les pareció la actividad, ante eso un niño interviene de que hay que subir más seguido a limpiar el cerro a lo cual uno de los hombres de la agrupación responde que el sube todos los domingos en la mañana en familia *“si quieres puedes venir con nosotros, pero la caminata es larga porque a veces llegamos al Manquehue”*. Todos intentan hablar, así que se abre la palabra para planear la segunda excursión al cerro de las cuales nadie anota. Claudio para cerrar plantea que *“el cerro hermoso es bacán, a mí me gusta este entorno y acá se construirán nuestras casas y así como se van a tener que destruir partes del cerro deberemos plantarle nuevamente arbolitos y preocuparnos de que después sea aún más lindo”*.

ANEXO VI: Grupo de Mujeres.

Moderador: ¿Cómo han abordado la violencia de género?

A1: Lo que es respecto en torno a la violencia de género hemos intentado desarrollar un protocolo pero no esta terminado y eso ha quedado igual un poco estancado con los casos que llegaron, porque si bien no se solucionaron, pero si se alejaron de la agrupación que fue el caso de una niña que se devolvió a su país y con la otra chiquilla no hemos logrado generar una relación con ella.

Moderador: ¿y esto cómo ha impactado en sus vidas y la relación con la agrupación?

A1: Estamos intentando preparar material donde hicimos una reunión con el grupo de iniciativa y ahí mostramos un power point contando un poco como había sido nuestro proceso de deconstrucción desde que comenzamos a trabajar en el grupo de mujeres, luego de eso hablamos de los horizontes que tenemos de trabajo y perspectivas, como el feminismo anti racista, feminismo clasista y explicábamos un poco de que trataba, explicamos en el grupo de mujeres de que se trabaja el feminismo, como queríamos trabajar nosotras, ejes a trabajar durante el año y donde ahí junto al grupo de iniciativa decidimos que trabajar primero y que ultimo y, como también se iban entrecruzando temas y por último, no por ultimo... mostramos laminas que evidenciaba que diferenciaba al macho del hombre y que ahí era bien explicito porque se mostraban dos figuras de hombres exactamente igual y lo que diferencia eran sus prácticas y ahí definíamos como practicas patriarcales-machistas que se veían en la población, como por ejemplo que un padre no apoye en la crianza, que sea violento, que viole, que golpee, que se crea superior y un hombre que ayuda en la crianza, un hombre que no es violento que no se cree superior a la mujer y ese tipo de cosas. Luego de eso explicamos que significaba patriarcado como sistema de dominación y un sistema de relaciones de poder y, luego de eso, en la última lámina, decíamos porque creíamos que era importante nuestro trabajo en la construcción de esta comunidad organizada. Lo que sacamos al limpio es que nunca va a haber comunidad organizada sino está libre de violencia machista, porque pa' organizarte y poder generar comunidad debes tener relaciones humanas sanas donde no exista violencia, donde nos veamos como iguales, donde seamos respetadas, respetados tanto nosotras y los hombres y, los niños también. También explicábamos la violencia hacia nosotros las mujeres, violencia de género y la violencia hacia los niños, que a la violencia hacia la mujer nunca se le toma el peso, se lo busco, puta ya salió con la minifalda, ella lo acepto porque no fue antes. En cambio cuando le pegan a un niño chucha tocaron a alguien indefenso, una persona que no se puede defender, que es un ángel, un ser de luz... entonces es más castigado golpear a un niño que golpear a una mujer, como para ir diferenciado eso igual porque muchas veces porque desde el grupo de iniciativa a veces nos preguntaban porque trabajamos solo el eje de feminismo, que lo entendía como trabajar solo la no violencia hacia las mujeres y no la violencia hacia los niños también po' y ahí planteábamos que estamos en contra todo tipo de violencia pero que había que entender que la violencia hacia las mujeres era siempre castigándola nosotras en cambio cuando la violencia se ejerce sobre los niños se castiga a quien la ejerce no a los niños. Eso más o menos ha sido lo que hemos trabajado y ahora viene este tercer encuentro con lo que decidimos comenzar a trabajar primero desde el grupo de iniciativa lo que tiene que ver con el autoestima, porque consideramos que es una base fundamental como para ir desarrollando otros temas, si no existe autoestima no

hay dirigentas, no hay dirigencias porque no se creen el cuento... como si no fueran capaces. Así que este tercer encuentro apunta a eso, a trabajar autoestima y yo creo que este año también fortalecer lo que se ha ido trabajando, se ha notado con chiquillas que han tomado la batuta que al principio no lo hacían o se veían en esa para, igual hemos visto frutos, ha sido un proceso muy bacán, muy bonito y con resultados igual.